

ECUADOR DEBATE

23

Quito, Ecuador, junio de 1991

LA INTEGRACION



León Roldós
Boris Cornejo
Jorge Reinel
Zonia Palán
José Moncada

EL GOLFO Y LA ECONOMIA ECUATORIANA

Gonzalo Ortiz

APERTURISMO Y NEGOCIACION

Marco Romero

CRISIS DEL SOCIALISMO Y TERCER MUNDO

F. J. Hinkelammert

ECUADOR DEBATE

23

Quito, Ecuador, junio de 1991

- POLITICA** Felipe Burbano
SIXTOMANIA / 3
- ECONOMIA** Gonzalo Ortíz
**LA GUERRA DEL GOLFO Y SU IMPACTO EN LA ECONOMIA
ECUATORIANA / 9**
Marco Romero
**¿APERTURISMO INDISCRIMINADO O NEGOCIACION
GENERALIZADA? / 21**
- TEMA
CENTRAL** León Roldós
LA INTEGRACION APERTURISTA / 30
Boris Cornejo
INTEGRACION: RESPUESTA AL DESAFIO MUNDIAL /34
Jorge Reinel
**ESTRATEGIA DE INTEGRACION EN EL CONTEXTO DE LA
APERTURA COMERCIAL / 36**
Martha Loaiza R.
**EL PROCESO DE INTEGRACION ANDINO UNA VISION DE LOS
ASPECTOS SOCIALES / 46**
Hugo Ramos y Mónica Acosta
**IMPACTOS DE LA APERTURA COMERCIAL REGIONAL EN EL
SECTOR AGROPECUARIO ECUATORIANO / 59**
Zonia Palán
¡DECLAREMOS LA PAZ! ¿Y AHORA QUE CON EL PACTO ANDINO/72
José Moncada
**INTEGRACION ANDINA: PLANTEAMIENTOS CRITICOS Y
ALTERNATIVAS / 80**
Galo H. Salvador
**GRADO DE VULNERABILIDAD DE LA INDUSTRIA ECUATORIANA
DENTRO DEL GRUPO ANDINO / 96**
- ANALISIS** Wilma Salgado
**INFLUENCIA DE LOS FACTORES INTERNACIONALES SOBRE LA
CRISIS EN AMERICA LATINA / 100**
Franz J. Hinkelammert
LA CRISIS DEL SOCIALISMO Y EL TERCER MUNDO /110
Gerardo Chacón
POR UNA CULTURA DE PAZ /122
Ana María Varea
PROTECCION DEL AMBIENTE Y PARTICIPACION COMUNITARIA/129
- CRITICA** José Sánchez Parga
ADRIAN BONILLA EN BUSCA DEL PUEBLO PERDIDO / 147

ECUADOR DEBATE

CONSEJO EDITORIAL: Francisco Rhon Dávila, José Sánchez Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Epinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga, Fredy Rivera.

DIRECTOR: José Sánchez Parga

ECUADOR DEBATE es una publicación periódica del Centro Andino de Acción Popular **CAAP**, que aparece cuatro veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de **ECUADOR DEBATE**.

SUSCRIPCIONES: América Latina US \$16; ejemplar suelto: US \$5. **Otros países** US \$18; ejemplar suelto US \$6; **Ecuador S/.** 4.500; ejemplar suelto S/. 1.200.

ECUADOR DEBATE: Apartado aéreo 173-B, Quito, Ecuador. Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

Se autoriza la reproducción total o parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a **ECUADOR DEBATE**.



Centro Andino de
Acción Popular
CAAP
Director ejecutivo:
Francisco Rhon Dávila

De pronto, y por sorpresa, nos ha sonado la hora de la integración. El despertador no nos ha dejado tiempo para desperezarnos y ya todo en el país se ha puesto en pie de guerra integracionista. Todavía no sabemos si lo que hay que integrar son nuestros respectivos procesos de crisis, deudas, inflaciones, informalidades y cóleras, pero ya los aparatos estatales, las cámaras, los sectores productivos, comerciantes, importadores y exportadores se han declarado frenéticamente en acción, mientras que los pensadores diagnostican, vaticinan y critican.

Mientras que el libre mercado y la libre circulación de bienes y servicios se gestó en Europa por más de dos décadas, los países del Pacto Andino se han acelerado para llegar a la misma meta sin carrera previa en dos años. Qué problemas va a resolver la integración y qué beneficios conseguiremos con ella, es algo que no tenemos muy claro, y el miedo difuso o presentido es que en esta nueva aventura o desafío ocurra lo de siempre: que el pez grande se coma al chico. Pero como las leyes del mercado son también fagocitadoras y darwinianas, habrá que atenerse a los saldos. Pero sí cabe preguntarse cuánto de "pactos" tendrá el programa de integración andina.

Como ocurre siempre, en el país son pocos los que están al corriente del asunto, y la ciudadanía permanece desinformada. El de la integración no es un tema con atrac-

tivos televisivos, y el pobre televidente que se instala delante de la pantalla por las noches, entre vapuleado por el trabajo y desesperado por el futuro incierto, prefiere evadirse entre las imágenes de la telenovela, la película, el show, o las propagandas.

Aunque las reflexiones sobre la integración son todavía tímidas o prematuras y los planteamientos apresurados, nos ha parecido importante dedicar el número 23 de la revista a un problema que se nos avecina sin saber todavía qué nos va a deparar.

Con las colaboraciones recogidas queremos alertarnos todos. A lo mejor no pasaba nada, como ocurre con tanta frecuencia, y la integración no será más que otra falsa alarma, como todas las promesas que nos llegan de arriba, pero que no ha salido de la vida y del desarrollo de nuestras sociedades.

Y si resulta que con la integración comienzan a moverse las papas, tendremos que prepararnos para lo que nos suceda. Ya será tarde para pedir cuentas a los que jugaron a la bola de cristal, y no quedará más remedio que atenernos a las consecuencias. Las cuales, inevitablemente serán buenas para unos pocos y malos para el resto.

Esperemos mientras tanto aclararnos la nebulosa de una integración que nos llega en los tiempos del cólera, y que con cierta condescendencia nuestros políticos y tecnócratas nos vayan explicando hacia donde puede conducirnos el trencito de la integración.

SIXTOMANIA

Por Felipe Burbano

POLITICA

Si de alguna forma se podría caracterizar la escena pre-electoral del país, habría que decir que está marcada por una ola de "sixtomanía".

Todas las encuestas públicas aparecidas en los últimos días presentan a Sixto Durán Ballén -ex alcalde de Quito y dos veces candidato a la presidencia de la República- como el precandidato más opcionado para ganar las elecciones presidenciales de 1992, las del quinto centenario.

Su popularidad ha llegado a niveles tan altos que si se hicieran las elecciones en este momento, Durán Ballén probablemente ganaría la presidencia en la primera vuelta electoral, algo que hasta ahora ningún precandidato ni candidato, peor la ciudadanía, había imaginado como posible.

La opinión de la gente está tan marcada

por esta "sixtomanía" que en las encuestas elaboradas para establecer el perfil ideal de un presidente de la República, Durán Ballén aparece como el candidato que más se ajusta a ese ideal, y, curiosamente, en segundo lugar está Alberto Dahik, la persona que suena como el posible binomio de Durán Ballén.

La "sixtomanía" ha tenido, pues, la virtud de encumbrar a políticos que hasta hace poco tenían la virtud de ser buenos legisladores, pero nada más. Y de llevar a un discretísimo segundo plano a seguros candidatos que hasta hace poco eran los más opcionados. Aún más, esta "sixtomanía" está reviviendo a unos cuantos cadáveres políticos; viejas, desgastadas y olvidadas personalidades de la política ecuatoriana, salen de sus tumbas y vuelven a escena. Y para no ir lejos, el Partido Con-

servador, un muerto al que se lo mantiene vivo gracias a un respirador artificial que en los tiempos actuales se llama neoliberalismo, también ha sido llevado a la cúspide.

Un extraño resurgir

¿Cómo explicar este ascenso vertiginoso de Durán Ballén? ¿Cómo explicar que un ciudadano de discreta actuación política en los últimos años, casi retirado -diríamos- de la vida política, de pronto cause esta conmoción? ¿Cómo explicar el ocaso -al menos según las encuestas- de precandidatos como Jaime Nebot, Abdalá Bucaram, Jamil Mahuad? ¿Cómo explicar, en fin, esta sixtomanía y cuál es su futuro?

Algunos analistas han señalado en varios artículos de prensa como un hecho importante de esta "sixtomanía" la personalidad, naturaleza y modo de ser del propio Durán Ballén. Su figura encarna una especie de "antipolítica" en un país donde la forma de hacer política -las prácticas y el discurso- se han degradado al máximo. Durán Ballén es un político discreto, honorable, poco demagogo y poco dado al escándalo, cualidades que lo apartan de los estilos políticos de Nebot y Bucaram, muy dados al escándalo, a la fanfarronería, al espectáculo, a las promesas. Un estilo, éste último, del cual la gente empieza a desencantarse.

Es probable que los valores políticos de la ciudadanía estén cambiando. Que la gente esté desencantada de la forma cómo se ha hecho política los últimos años en el país, y que esté buscando hoy un estilo más sereno, más serio y responsable de acción política; menos espectacular. Quizá esa sea la

influencia del actual gobierno en la escena política actual. Y quizá de ello derive esta identificación de Durán Ballén como el candidato gobiernista.

Este cambio de valores políticos habría que entenderlo en el contexto de un país en crisis. Vivimos una crisis que lejos de ser un momento transitorio de recomposición del propio sistema, se ha ido convirtiendo en una forma de vida, en una forma de vida angustiada y temerosa frente al futuro. En un momento así, Durán Ballén sería una opción para refugiarse en el pasado; sería una forma de recrear viejos valores ante la descomposición de la sociedad actual. Si esto es así, la espectacularidad y la audacia de los candidatos más jóvenes, provocarían mayor tensión. La gente preferiría, en este momento, ese estilo tradicional de hacer política, a la demagogia contemporánea.

Pero además, es probable que la gente intuya que con Durán Ballén habrá un régimen más tolerante. Nebot y Bucaram aún conceptúan la política en términos de guerra, son excluyentes, y eso supone riesgos para quienes no están de acuerdo con ellos. Riesgos de intolerancia una vez encumbrados en el poder. En realidad, las opciones para avanzar en la democracia no son halagadoras: con Durán Ballén hay un renunciamiento a la democracia como vía de modernización política, es decir, como un camino para entender a la política como un juego de confrontación, debate y crítica, en base a reglas compartidas. Con Nebot y Bucaram los riesgos son mayores: se pone en juego este espacio político común y compartido que es la democracia, y que hace posible el diálogo, el debate y la discrepancia.

Nada de eso parece tener valor ahora, y no faltan razones. La política en su perspectiva electoral ha caído en un mero espectáculo: Bucaram; en un ejercicio prepotente y abusivo de la imagen de hombre decidido: Nebot; o en un racionalismo excesivamente frío y calculador, por oposición a los otros estilos, pero que no cuaja en la gente: Mahuad. En contraste, se tiene a Durán Ballén, un hombre de casi 70 años, con la serenidad y la calidez de los hombres de edad, con su honorabilidad intacta y con una actuación tan discreta que alguien podría incluso creer que es el hombre menos ambicioso en términos políticos, lo cual lo vuelve diferente en un ambiente político como el ecuatoriano.

El espacio para la disidencia

El Ing. León Febres Cordero ha dicho varias veces que el binomio de Durán Ballén y Alberto Dahik es el binomio de los chimbadores, movido por el gobierno.

Entre los episodios más interesantes de este momento pre-electoral han estado las peleas de los antiguos coidearios. León Febres Cordero ha maldecido a todos quienes respaldan la candidatura de Durán Ballén; los ha acusado de traidores, pues son los mismos que, según él, antes comieron de su gobierno. Entre sus ataques más certeros está la acusación de "terrorista económico" a su ex asesor, ministro de Finanzas y presidente de la Junta Monetaria, Alberto Dahik, quien, según testimonio del propio Febres Cordero, solía llamarlo maestro.

El enfrentamiento entre los integrantes del ex gobierno reconstructor es compren-

sible. El más afectado por la desafiliación de Durán Ballén del Partido Social Cristiano es Jaime Nebot. Sus declaraciones revelan su intranquilidad. Nebot se ha declarado como la "auténtica centro derecha", el "populismo verdadero", expresión del "capitalismo humano" y recientemente, para completar este amplio abanico, se identificó como "populista filosófico". Pretender abarcar tantos espacios políticos a través de sucesivas declaraciones, muestra a un Nebot descolocado en la escena política. Nebot sabe que Durán Ballén encarna mejor que él los valores de la centro derecha, con una ventaja adicional: el ex alcalde de Quito no tiene el estigma de haber sido parte del grupo íntimo que gobernó junto a Febres Cordero, al que se lo tiene como corrupto y peligroso. El mayor obstáculo que tiene Nebot para la presidencia es su identificación con Febres Cordero y el odio de la mayor parte de la sierra al gobierno reconstructor. Esta es una desventaja de Nebot incluso frente al propio Abdalá Bucaram.

La virulencia de Febres Cordero y Nebot contra Dahik y Durán Ballén tiene también otra explicación. Febres Cordero y el Frente de Reconstrucción Nacional representaban en 1984 la propuesta más elaborada de la derecha para ofrecer una alternativa coherente de modernización capitalista de la economía ecuatoriana. Al final del gobierno, sin embargo, este proyecto quedó en soletas. El régimen terminó reducido a un grupo de incondicionales servidores de Febres Cordero, estigmatizados por la corrupción y abandonados por quienes fueron sus más fervientes simpatizantes: los empresarios.

Pero el fracaso del gobierno de Febres Cordero no invalidó la vigencia del proyecto de la derecha. Al contrario, necesitaba alguien que lo volviera a enarbolar, ahora que la historia empuja de su lado. Esas personas son justamente Durán Ballén y Dahik, y no Nebot Saadi. Nebot Saadi lejos de representar la continuación del proyecto iniciado por Febres Cordero, representa la degeneración de ese movimiento. Nadie, ni siquiera los empresarios, podrían confiar hoy en Nebot.

Pero no solo da fuerza a la centro derecha el haber quedado trunco el proyecto trazado por Febres Cordero. Es todo el ambiente político el que le favorece. La misma experiencia del actual gobierno contribuye a reafirmar la vigencia de esa tendencia política. Este gobierno se ha encargado de confirmar que en el momento actual el país está inmerso en un proceso de liberalización económica difícil de eludir, un proceso que se le impone casi como un destino. La tragedia de la socialdemocracia ecuatoriana es haber llegado al poder justamente en el ocaso de muchos de sus principios ideológicos básicos: el Estado, la ideología, el partido. La socialdemocracia ha sido desbordada por una realidad que se resistía a funcionar siguiendo sus esquemas de análisis y por la fuerza del liberalismo económico y político.

El actual gobierno ha confirmado, además, que las alternativas de política económica son casi imposibles este momento, dada la telaraña de poderes y fuerzas, tanto internas como externas, que presionan por una mayor liberalización y un mayor aperturismo. El gobierno ha tenido por lo menos la virtud de aguantar las presiones para

acelerar ese proceso y volverlo más doloroso. El gradualismo ha sido una forma lenta de transición de una economía proteccionista, dirigida por el Estado, hacia una economía de mercado. Aún falta mucho camino por recorrer en ese proceso y esa incertidumbre es la que abre y crea espacios políticos diferentes.

Durán Ballén representa la posibilidad de continuar en ese proceso de progresiva liberalización económica, sin mayores sobresaltos. El peligro -y de allí las dudas de algunos sixtistas para nombrarlo candidato a la vicepresidencia- es Dahik y su "terrorismo económico". A nadie debería quedarle duda de que Dahik operaría por una vía radical de liberalización económica, al estilo chileno. Y todos sabemos que esa vía de transición va acompañada de un proceso de represión política y social.

A la derecha le hace falta un discurso más convincente con relación a la sociedad y al Estado. Quizá el reto más importante que tiene para la campaña electoral, sea justamente elaborar ese discurso. Le hace falta una propuesta de reorganización del Estado en sus relaciones con la sociedad; un proyecto más elaborado y convincente que el recetario neoliberal del mercado y la privatización.

Pero en un país como el Ecuador, en donde se entrecruzan culturas políticas, en donde las reglas de juego político no son compartidas, en donde la misma noción de lo que significa hacer política varía de una región a otra, y de un partido a otro, puede ocurrir todo lo contrario; lo inesperado. Puede ocurrir que una mayoría del país se vuelque sobre el mesianismo; que crea posible un remezón del momento actual y

apueste por Abdalá Bucaram.

Bucaram, a diferencia de Nebot, tiene la posibilidad -y la habilidad- de presentarse siempre como "lo otro", lo diferente, lo impugnador de lo existente, lo milagroso. No sería nada raro que el electorado se deje llevar, una vez más, por estas opciones. Que frente al continuismo que representan todos los demás -desde Nebot, hasta Mahuad y Durán Ballén- Bucaram surga como la alternativa "popular" a las políticas de ajuste, al neoliberalismo, al achicamiento del Estado.

Bucaram tiene en su contra la desastrosa gestión de su hermana al frente de la Alcaldía de Guayaquil. Elsa Bucaram ha sido un buen ejemplo de lo que sería una administración bucaramista: se ahoga en la demagogia y resulta incapaz de organizar una gestión administrativa con cierta racionalidad técnica, justamente cuando gana terreno un discurso que apunta a la eficiencia de los servicios estatales, a su privatización, a su desburocratización.

Pero de ninguna manera esta opción de "lo otro", lo desconocido, puede descartarse. La experiencia de otros países latinoamericanos -el caso Fujimori es el más espectacular- la vuelve actual.

Mahuad es, en cambio, la primera víctima de este gobierno. La socialdemocracia le ha hecho un flaco favor: convencerle al país que, en este momento de la vida nacional, no hay diferencias sustanciales entre los programas de gobierno de la llamada centro izquierda y la derecha. La crisis ha ido aproximando a estas dos tendencias, borrando sus discrepancias más profundas. Esto no es malo, en la medida en que esa aproximación crea un espacio más amplio

para organizar consensos y formar acuerdos mínimos en torno a la política, pero deja a Mahuad fuera del camino. Mahuad es quien menos tiene que ofrecer este momento al país. Era hasta antes de la aparición de Durán Ballén la opción "cuerda" de la política ecuatoriana. Pero la gente prefiere -según parece- la cordura sixtista -al fin y al cabo una cordura que hay que ponerla a prueba- a la demopopular, ya experimentada con Hurtado. La política reactualiza permanentemente es búsqueda afanosa de lo nuevo, de lo diferente, de lo alternativo.

Un gran silencio

La presencia de Durán Ballén en la campaña electoral tendrá un efecto inhibitorio sobre el debate. Es tan alta su popularidad que la estrategia de sus asesores consistirá en proteger este triunfo como a un tesoro: habrá que esconderlo en una caja fuerte, exhibirlo ante las masas para lo que vean, lo reconozcan, admitan su existencia, pero no será expuesto a muchos debates. Será además el blanco de las críticas, pero Durán Ballén parece refractario a ese lenguaje ofensivo y a las calumnias. Su presencia provocará desesperación en los otros candidatos. Será constantemente provocado y atacado.

Una estrategia así -alguien muy cercano a Durán Ballén decía en broma que estaban pensando llevarlo a Buenos Aires para traerlo pocas semanas antes de las elecciones, tal como hacían con Velasco Ibarra- impedirá que en esta campaña se debatan temas tan apasionantes como el Estado, el mercado, los subsidios, el régi-

men laboral, la democracia, los partidos políticos, la cuestión indígena, la justicia, temas que en conjunto plantean profundas reformas a la sociedad ecuatoriana.

Pero si Sixto Durán Ballén no está dispuesto a debatir, tendrá en cambio que esforzarse en estos meses para constituir una estructura partidista que le permita enfrentar el proceso electoral. Quizá esta elección, como ninguna otra, mostrará cuál es hoy la importancia de las estructuras partidistas en la promoción de un candidato presidencial. Durán Ballén pondrá a prueba a los partidos organizados, estructurados, y permitirá ver cuánto pesan en la política ecuatoriana las personas. Sabemos que el personalismo es muy fuerte en el Ecuador, pero ahora sabremos si se basta a sí mismo, si es suficiente para conquistar la presidencia y destronar a los partidos.

De hecho, la popularidad alcanzada por Durán Ballén es una muestra ya del desprestigio partidista. La desafiliación del Partido Social Cristiano fue presentada de tal manera que lo convirtió en una víctima de las oligarquías y burocracias partidistas, odiadas en general por la ciudadanía. Son esas oligarquías y burocracias las que han

impedido que los partidos funcionen como espacios amplios de participación democrática.

Esta misma razón, la crisis de los partidos, vuelve difusa a la ideología como elemento de diferenciación política. Las diferencias ya no están en qué hacer sino en cómo hacer. Todos coinciden hoy, por ejemplo, en la reducción del Estado y en la privatización de las empresas públicas, pero las discrepancias giran en torno a cómo llevar a cabo esos procesos. Si las diferencias ideológicas ya no marcan distancias, y si todos más o menos coinciden en un programa básico de gobierno, entonces resulta que la persona, su carisma, será aún más determinante. Y el carisma, lejos de ser un valor en abstracto de ciertas personas, refleja cualidades que descubre la gente en determinados dirigentes y en situaciones específicas. El carisma, aquello que hace atractiva a una persona, será el producto de los valores que asuma como válidos, en un momento dado, la cultura política. Es el fin de las ideologías y la muerte de los partidos, tal como fueron pensados por nuestra escuálida modernidad.

LA GUERRA DEL GOLFO Y SU IMPACTO EN LA ECONOMIA ECUATORIANA

Por Gonzalo Ortiz Crespo

ECONOMIA

Divisas extraordinarias para un fondo de estabilización y para mejor enfrentar los impactos del mercado mundial

1. Un nuevo orden mundial

La Guerra del Golfo Pérsico es el fenómeno más importante de la escena internacional en los últimos meses. Su importancia no escapa a ningún observador, pues implica, para quien sigue la política internacional, un cambio de perspectiva sobre el reparto mundial del poder. Eso se resumió en las palabras pronunciadas el domingo 17 de marzo por el Presidente de los Estados Unidos, George Bush, al recibir, eufórico, a un grupo de soldados que regresaba del Golfo: *"Nadie, nadie en el mundo tiene ahora dudas sobre nosotros....No nos quedaremos detrás de nadie"*, expresó.

Estas palabras reflejan, como es obvio, el triunfalismo que ha invadido a los estadounidenses al concluir, con una victoria rápida y virtualmente sin costos, en los de-

sierios de Kuwait e Irak, un conflicto que les tenía ocupados desde agosto pasado. Pero demuestran también la superación de algo que inquietaba profundamente desde hace varios lustros a los líderes políticos y económicos, a la opinión pública, a la prensa, a ciertos intelectuales de los Estados Unidos: el declive permanente en su papel de superpotencia, asaeteada, desde los años sesenta, por el surgimiento de los nacionalismos en el Tercer Mundo, cuya máxima expresión y la más traumatizante fue la derrota en Viet-Nam. Hoy se llena de orgullo al comprobar lo que ya la campaña electoral de Reagan se propuso en 1980 *"USA is still number one"*, se llenan de satisfacción al comprobar que son una superpotencia, que puede encabezar una coalición y aplastar como hormiga al enemigo. Al fin, una verdadera victoria, pro-

ducto de una verdadera guerra; después de las charadas de Grenada y Panamá, una guerra de la que no pueden sentirse avergonzados. Por esa relación subconsciente, como un cazador de los fantasmas del pasado, en el mismo discurso del domingo 17 Bush proclamó que había llegado el momento de honrar también a los veteranos de la Guerra de Viet-Nam. Ser veterano de guerra en los EE.UU. vuelve a ser, de golpe, después de la Guerra del Golfo, algo honoroso y redituable. Para la derecha estadounidense, es el momento de reescribir la historia y espantar los demonios de estas últimas décadas.

El triunfalismo norteamericano llega a tener expresiones extremas, como lo muestran las palabras de uno de los principales intelectuales neoconservadores de los Estados Unidos, Charles Krauthammer, que ve a su país como beneficiario de "*un momento unipolar*" en la historia del mundo. Este es, según Krauthammer, el momento en que esta nación, "*como centro del poder mundial, incontrastada superpotencia... y cumbre del occidente industrial*", controlará policialmente el planeta, con arreglo a las prerrogativas de "*la fuerza y la voluntad norteamericanas fijando sin rubores las reglas del orden mundial y manteniéndose preparada para asegurar su aplicación*" (Hoy 14 de marzo).

Sin compartir estos sentimientos imperialistas, no hay duda de que el orden mundial ha sufrido un remezón. Arturo Uslar Pietri decía en un artículo hace pocos días que "*Muchas cosas revela la crisis del Golfo. La primera de todas y la más digna de atención es que los Estados Unidos se revelan en ella no sólo como la primera*

potencia militar del mundo, sino, sin duda alguna, como la única superpotencia mundial de base nacional" (El Comercio 17 de marzo).

No puede dejar de reconocerse, inclusive desde una posición latinoamericanista y soberana, que se han implantado las bases de un nuevo orden mundial. Cuál será el papel de los Estados Unidos es más difícil de predecir. ¿Jugará el papel de gendarme mundial, como muchos opinan? Lo que parece cierto es que Estados Unidos no será la primera potencia económica y tecnológica, pues Japón y Europa Occidental jugarán ese papel en el próximo cuarto de siglo. Pero también es cierto, y eso lo han demostrado las dunas de Kuwait e Irak, que no hay ejército sobre la tierra que se compare al estadounidense ni ahora ni en el inmediato futuro. También es una conclusión irrefutable que el mundo bipolar de la guerra fría, en el que la Unión Soviética podía contrabalancear el poderío norteamericano, ha desaparecido para siempre sumida en su propia crisis económica y en la pugna entre la federación y las repúblicas, la Unión Soviética procuró jugar en el conflicto del Golfo un papel "decente", sin involucrarse demasiado, aunque ciertamente respaldó la posición de los Estados Unidos y su coalición.

Ahora bien, el costo de ser policía del mundo no es soportable para los Estados Unidos, sobre todo si se piensa que Europa y Japón se han desembarazado de muchos gastos militares. Ya en esta guerra, los Estados Unidos mostraron que no estaban en la posición de cargar con el costo total y recurrieron a contribuciones cuantiosas de los otros países industriales. Por eso, algu-

nos analistas han señalado que el nuevo papel de los Estados Unidos será el de "superpotencia de alquiler", al servicio de las causas financiadas por Occidente y Japón.

Algo que no está claro es si, en el nuevo orden mundial, la Organización de las Naciones Unidas podrá jugar un papel importante. Para unos analistas, la Guerra del Golfo reforzó el papel del Consejo de Seguridad de la ONU, ya que la intervención de la coalición se produjo en cumplimiento de las decisiones de aquel organismo. Para otros, en cambio, la preservación de la paz, objetivo central del sistema de las NN.UU, se vió burlada por los afanes belicistas de los contendientes. No hay duda de que la paz solo podrá preservarse con el cumplimiento de los tratados internacionales y de la letra y el espíritu de la Carta Fundamental de las NN.UU. y que Saddam Hussein, con su empecinamiento y su megalomanía, produjo una reacción que jamás calculó la mayor alianza internacional desde la Segunda Guerra Mundial, la movilización más gigantesca de tropas de la historia de la humanidad y una destrucción trágicamente costosa en vidas humanas de su propio pueblo y en sus recursos económicos.

2. Otra guerra del petróleo

Pero, el objetivo de este artículo no es el nuevo orden mundial emergente del conflicto del Golfo Pérsico. Este es, sin embargo, un marco obligatorio, pues solo cuando se piensa en las dimensiones planetarias de los acontecimientos contemporáneos, se comprende los efectos que un hecho tan

alejado de nuestra geografía, puede tener en la economía ecuatoriana.

Si la Guerra del Golfo tuvo, tiene y tendrá efectos en la economía ecuatoriana, así como en las otras economías del mundo. En el caso del Ecuador, el principal efecto está vinculado con su más importante producto de exportación, el petróleo, pues fue el petróleo, otra vez, como tantas en la historia del siglo XX, el causante de esta guerra.

Está claro para todos por qué se trata de otra guerra del petróleo. Basta recordar que el presidente de Irán, Saddam Husein, se puso cada vez más impaciente con sus vecinos árabes productores de crudo ante la baja de los precios del petróleo en los mercados mundiales en el segundo trimestre de 1990. En efecto, de un precio de US \$20.50 para el barril del crudo marcador de la OPEP en enero, el crudo había caído a solo US \$ 13.50 en junio (Los precios del crudo ecuatoriano cayeron de un promedio ponderado de US \$18,79 en enero a US \$12 en junio) Principales causantes de esta caída eran Kuwait y los Emiratos Arabes Unidos. Ambos estaban produciendo alrededor de 2 millones de barriles al día, cuando Kuwait tenía una cuota de producción fijada por la OPEP de millón y medio de barriles y los Emiratos de 1.1 millón d/b.

En Julio Hussein prometió hacer "algo efectivo" para impedir que Kuwait y los Emiratos Arabes Unidos, continuaran deprimiendo el precio debido a su sobreproducción: puso dos divisiones (30.000 hombres) en la frontera con su pequeño vecino. "¡Oh Dios Todopoderoso, sed testigo de que les hemos advertido!", exclamó. Las amenazas parecieron dar en el

blanco: en la reunión de medio año de la OPEP en Ginebra, Kuwait y los E.A.U., aceptaron la meta de 21 dólares el barril, y el consiguiente recorte en la producción de la organización (se resolvió fijar el techo de producción en 22.49 millones de barriles al día que, de hecho, representaba un incremento sobre el techo fijado anteriormente de 22.08 millones, pero menos que los 23.5 millones de barriles que estaba realmente produciendo la organización por la indisciplina de sus miembros).

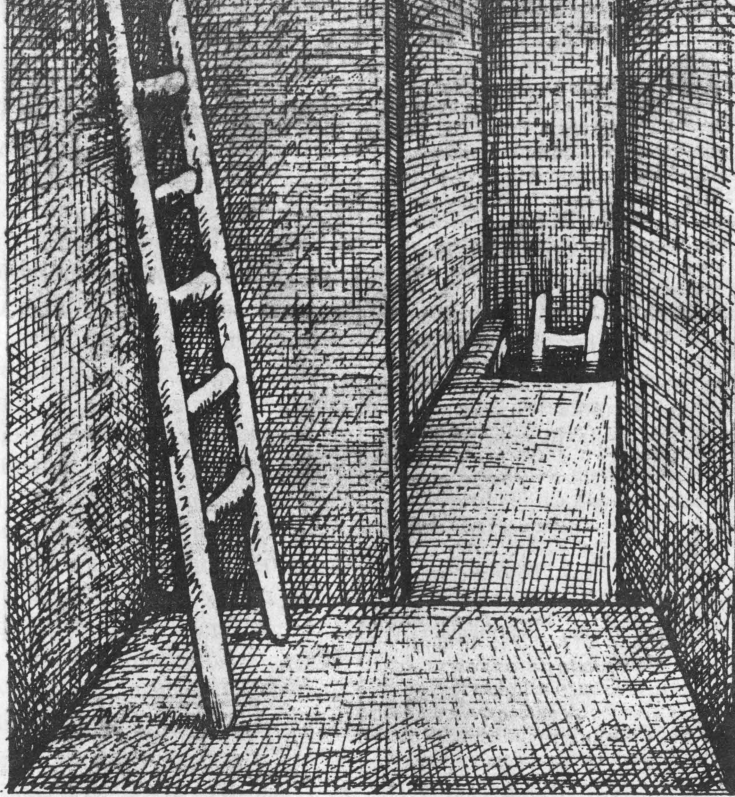
La lógica de Kuwait y los E.A.U es fácil de entender:

- 1) Sus reservas de petróleo son inmensas, lo que les permite un fácil aumento de su producción.
- 2) Durante los años 70s hicieron ganancias fabulosas con los altos precios del petróleo.
- 3) Buena parte de esas ganancias están invertidas en la economía occidental, tanto en el sistema financiero cuanto en el productivo y comercial.
- 4) Por ello, les interesa que la economía de Estados Unidos, Europa Occidental y Japón sea boyante, lo que podría haberse visto afectado, sobre todo dada la pre-recesión de los E.U. con los precios del petróleo más altos.
- 5) Además, mantener el crudo a precios bajos busca quitar incentivos a la sustitución del petróleo con energías alternativas, que los países industrializados emprendieron tras los shocks petroleros de los 70s. Con sus inmensas reservas, Kuwait y los Emiratos tienen como objetivo preservar al petróleo como fuente energética del siglo XXI.

En cambio, Irak necesitaba desesperadamente precios altos del petróleo para reparar los daños causados por su guerra de 8 años contra Irán y para pagar más de 40 mil millones de dólares de deuda Occidental. Con una producción de 3.14 millones de barriles por día, cada baja de un dólar en el precio del barril de crudo significaba para Irak una pérdida de un billón de dólares al año.

En este escenario, Arabia Saudita no estaba muy cómoda. Durante algunos años, los sauditas habían jugado sacrificadamente el papel de "colchón" de la OPEP: redujeron su producción cada vez que era necesario compensar la sobreproducción de Kuwait y los E.A.U. para mantener los precios altos. Pero en 1986, los sauditas se cansaron de ser los bobos del grupo y, con su inmensa capacidad de producción (5.42 millones b/d) inundaron el mercado, provocando una gran caída de los precios. Sin embargo, en 1990, los sauditas volvieron a su papel de moderadores. Pidieron a las familias gobernantes de Kuwait y los Emiratos que rebajasen su producción e, inclusive, redujeron la suya en abril, preocupados por el bajón en los precios.

Sadam Hussein, como es sabido, no reclamaba solo la rebaja de la producción de Kuwait: exigía el pago de dos mil 400 millones de dólares como compensación del petróleo que supuestamente Kuwait había extraído de un campo fronterizo perteneciente a Irak; exigía la condonación de los abundantes préstamos que Kuwait le había hecho (entre 10 mil y 20 mil millones de dólares) durante la guerra con Irán, y que le cediese o alquilase la isla de Budiyan, un gran banco de arena que bloquea buena



parte de los escasos 29 kilómetros de costa que posee Irak sobre el Golfo Pérsico.

La huida de los jeques kuwaitíes de la familia Ali Sabbah, la invasión y anexión de Kuwait, las decisiones de la ONU, la construcción de la fuerza multinacional, el bloqueo, las operaciones “Escudo del Desierto” y “Tormenta del Desierto”, la madre de todas las batallas que se convierte en la más humilde de todas las derrotas, el triunfo de la coalición: cada una de esas fases, que no voy a reseñar aquí, tuvieron una influencia directa en el comportamiento de los precios del petróleo. Pero, en realidad, dicho comportamiento fue completamente distinto al que los analistas, nacionales e internacionales, previeron.

3. Optimismo exagerado sobre los precios del petróleo

Muchos comentaristas previeron importantes alzas. Con la crisis del Golfo se producía el escenario que los países productores del petróleo habían soñado: La producción de dos países de la OPEP salta del mercado, lo que significaba unos 4,3 millones de barriles de petróleo menos. Esto hacía prever una rápida alza de precios, y el mercado lo empezó a mostrar desde los últimos días de julio.

En el Ecuador también reinaba la euforia. Inclusive analistas tan ponderosos como Walter Spurrier calculaba que el *“Ecuador recibiría en los 17 meses que terminan en diciembre de 1991 un total de un mil 160*

millones de dólares más de lo que percibió en los 17 meses previos" (Análisis Semanal Nº 38, Octubre 2, 1990) Poco después reiteraba que en 1991 los ingresos extras provenientes del alza precios del petróleo serían entre 750 y 800 millones de US dólares. Esta vez añadía una nota de precaución, pues "no hay certeza concerniente al desenlace del conflicto del golfo" (Idem, Nº 45, Noviembre 19, 1990) Spurrer calculaba que, con el bloqueo a Irak, el promedio del precio de venta del crudo ecuatoriano entre agosto y diciembre sería de US \$31 y que, aún con la finalización del bloqueo en un plazo de 6 meses, Ecuador podría vender en 1991 su petróleo a un precio de US \$21 en promedio anual (Idem, Nº 30, Agosto 14, 1990).

No son de extrañar cálculos tan optimistas, pues el propio jeque Ahmed Zaki Yamari, quien fuera durante varios lustros ministro de petróleo de Arabia Saudita, el mayor exportador mundial de petróleo, y, por tanto, un hombre de experiencia indudable en el tema, anticipó que los precios del petróleo subirían a más de 60 dólares por barril en caso de declararse la guerra.

La situación, sin embargo, fue diferente. Los precios del petróleo ecuatoriano subieron, en efecto, a un promedio ponderado de US \$ 25 en agosto y US\$ 30.4 en septiembre. En octubre alcanzaron su máximo nivel, US \$31,3 pero en noviembre empezaron a declinar: US \$ 28,6, Diciembre, a pesar del invierno del hemisferio norte, arrojó un promedio aún menor: US \$23.8. El promedio ponderado de agosto a diciembre no fue de 31 dólares, como habían anticipado ciertos analistas, sino solamente de US \$ 27,86

Fueron las autoridades gubernamentales las que menos especularon con las proyecciones. Los periodistas, desesperados, intentaron arrancar al ministro de Energía de entonces, cualquier proyección de precios, pero el Ing. Diego Tamariz fue siempre extremadamente prudente. Al igual que las otras autoridades petroleras, Tamariz hizo ver al país, cada vez que le preguntaban sobre el tema, que los escenarios podían cambiar rápidamente y que, además de las grandes existencias acumuladas por los países industrializados en el primer semestre del año, otros países productores estaban elevando su producción para compensar el corte de la de Kuwait e Irak.

Como siempre, los medios de prensa de los países industrializados y las agencias internacionales de noticias previeron la desintegración de la OPEP "The end of OPEC" tituló sin ambages "The Economist" del 18 de agosto su análisis sobre la situación del mercado de petróleo. "El cartel petrolero que tuvo al mundo de rehén es una de las primeras víctimas de la crisis del Golfo", decía dicha revista. Pero, para sombro de sus redactores liberales y del mundo, la OPEP sobrevivió: su conferencia de diez días después, reunida en Viena, resolvió -tras difíciles negociaciones, es verdad- permitir que sus miembros aumentasen la producción para cubrir la falta del petróleo Kuwaití e Irakí cortado por el embargo. Irán que había propugnado mantener las cuotas anteriores a la invasión sin compensar la pérdida de producción Kuwaití-Irakí, aceptó la realidad: Arabia Saudita, enfrascada directamente en el conflicto con Hussein, presionó para aumentar la producción, junto con los E.A.U.

Venezuela y otros países. El Ecuador también apoyó la tesis. Así, la conferencia de la OPEP resolvió liberar a sus miembros de sus cuotas.

Aún después de la resolución de la OPEP, los análisis mundiales seguían considerando que el estallido de la guerra, si es que se producía, dispararía los precios del crudo a, por lo menos, 40 dólares el barril. Pero otra vez volvieron a equivocarse. Para fines de octubre, Arabia Saudita bombeaba 8.2 millones de barriles de crudo por día, esto es 2.8 millones de b/d por encima de su cuota, con lo que ella sola compensaba más de la mitad de la pérdida de producción. En la nueva conferencia de la OPEP, en diciembre, se supo que los 11 miembros de la organización estaba produciendo 22.9 millones de barriles, algo más que el techo de 22.5 fijada a finales de julio para los 13 miembros. Decir "los once" es una eufonía, en realidad cuatro de ellos, Arabia Saudita, los Emiratos, Venezuela y Nigeria habían compensado con creces el petróleo que quedó fuera del mercado a raíz del conflicto.

A mediados de enero, en vísperas de la guerra, la OPEP producía ya 23,5 millones de b/d. Es decir, prácticamente lo mismo que en julio cuando Saddam Hussein empezó a ponerse nervioso con la superproducción de sus vecinos.

Un elemento que no puede dejarse de lado en este análisis son las reservas estratégicas de los países industrializados. Estas reservas, que los industrializados decidieron formar tras los shocks petroleros de los setentas, han alcanzado ya, solo entre los gobiernos de Estados Unidos, Alemania y Japón, 835 millones de barriles. La Agen-

cia Internacional de Energía, concebida como la anti-OPEP de los industrializados, anunció que en caso de guerra lanzaría al mercado 2 millones de barriles diarios. A esa tasa, y solo con las reservas de los tres países anteriores, alcanzaría para 13 meses y medio de abastecer al mercado.

Todas estas eran demasiadas señales para los "brokers", quienes además sabían de las inmensas existencias propias de las compañías petroleras en los siete países industrializados más grandes (2 millones de barriles, según un cálculo). Por ello, el estallido de la guerra no produjo ningún aumento adicional y al contrario, el precio siguió declinando en enero, no sólo a la misma tasa que ya venía descendiendo desde noviembre, si no más rápido aún: una caída de 8 dólares en los crudos marcadores.

Por otra parte, el petróleo hoy se comercializa sobre todo a través del mercado de futuros, en las bolsas de valores del mundo. El dato más asombroso es el del *International Herald Tribune*, que Walter Spurrier cita en su *Análisis Semanal* (Nº 5, enero 24, 1991): en el New York Mercantile Exchange se transó el año pasado un promedio diario de 100 millones de barriles, frente a una producción mundial de tan solo 65 millones y una producción de los Estados Unidos de 9 millones de barriles. Esto, como es obvio, incluye la compra-venta redundante de los mismos barriles, que pasan de mano en mano, o mejor dicho, de computadora en computadora, entre firmas que ni siquiera tienen vinculación con la industria petrolera y antes de que hayan sido extraídos de las profundidades de la tierra, donde se hallan desde hace millones de años.

4. Efectos en la balanza de pagos ecuatoriana

Para visualizar los efectos de la crisis del Golfo en la economía ecuatoriana se debe tener en cuenta, además de los antecedentes mencionados, la importancia que tienen los ingresos para la balanza de pagos del país. En efecto, cada dólar de aumento del precio promedio anual del petróleo genera un incremento de unos 60 millones de dólares en exportaciones (el cálculo se basa en las exportaciones de crudo del año comprendido entre noviembre de 1989 y octubre de 1990).

De hecho, las alzas que tuvo el precio del barril de crudo en los últimos meses dejaron en las arcas nacionales en 1990 un saldo positivo, es decir unos ingresos extras no previstos. Las fluctuaciones de 1991 no permiten, al contrario de las eufóricas proyecciones de ciertos analistas hasta hace unas semanas, prever aún los resultados del año.

En resumen:

- En 1990, por el aumento en las cotizaciones de petróleo, el Ecuador recibió un ingreso no esperado de un poco más de 200 millones de dólares.
- En enero de 1991, el promedio de facturación fue de US \$ 20.88; en febrero, dicho promedio cayó a US \$ 14.92, mientras en lo que va de marzo, con cifras contadas al 20 de marzo, el promedio es de US \$ 15.45. Ello significa que el promedio de facturación de los primeros 80 días del año es de US \$ 17.08.

El Gobierno del Dr. Rodrigo Borja decidió que los recursos extras provenientes del petróleo no se iban a gastar de

inmediato, sino que todos aquellos ingresos por sobre los 17 dólares se depositarían en un fondo especial, que se denominó Fondo de Estabilización Petrolera y que fue creado en septiembre, mediante un acuerdo ministerial del Ministerio de Finanzas. En dicho fondo están depositados 174 millones de dólares de los Estados Unidos (US \$ 174'193.000, para ser exactos).

El objetivo del fondo, como lo han explicado las autoridades gubernamentales es el de promover el desarrollo nacional, a través de programas de inversión con alto componente importado. Se ha mencionado también, como objetivos secundarios o eventuales de dicho fondo el efectuar la recompra de la deuda externa (sobre esto ha habido alguna contradicción, pues cuando fue presidente de la Junta Monetaria el Lcdo. Andrés Vallejo negó enfáticamente que el Fondo de Estabilización, tuviese como objetivo la recompra de la deuda; sin embargo, el gerente del Banco Central, Econ. Eduardo Valencia, en declaraciones recientes, aceptó que eventualmente podría servir para ello).

En todo caso, es obvio que la decisión de formar el fondo tiene que ver también con la necesidad de no monetizar esos recursos, y no incrementar la inflación a través de la emisión del contravalor en sucres. Habiendo sido la inflación el peor enemigo del Gobierno, la decisión tiene una lógica y permite ver la seriedad del manejo económico, a pesar de lo que puede significar en costo político.

En efecto, la creación del fondo fue recibida con críticas e, inclusive con sarcasmo por los sectores de oposición y ciertos periodistas. Analistas más serios, sin

embargo, han manifestado, en privado, su aprobación de esta decisión.

La argumentación de los políticos de oposición era que el Ecuador iba a recibir tantos recursos en 1991 que lo que debía hacer el gobierno era gastar de inmediato los ingresos extraordinarios de 1990. Un ejemplo de este tipo, de argumentación es la del Dr. Fernando Santos, ministro de Energía de Febres Cordero y quien ha sido mencionado como uno de los posibles compañeros de fórmula del candidato presidencial Jaime Nebot. Según él, el Ecuador iba a recibir, en 1991, 30 dólares por cada barril de crudo exportado, los que serían "si se desata la guerra, entre 40 ó 50 dólares". Ello le llevaba a suponer, en el reino de la imaginación más desatada, que el Ecuador recibiría ingresos adicionales de 2.000, 2.700 y 3.400 millones de dólares extras, de acuerdo con cada una de la hipótesis y, por tanto, debería emplearse inmediatamente la "lotería petrolera" que le había caído la país (*Vistazo* Nº 555, Octubre 4, 1990).

Otros políticos y analistas insistieron machaconamente en este tipo de propuestas, para que se gastasen los recursos en los objetivos más disímiles, mientras enfilaban sus críticas al espíritu ahorrativo del gobierno. Los diputados del Congreso Nacional no se quedaron atrás y empezaron a pensar que podían disponer de esos recursos. Aquello fue cortado de cuajo con una declaración del Presidente de la República, en la que advirtió que esos fondos no podrían ser tocados. Pero la especulación sobre el objetivo de esos ingresos, y las propuestas para gastarlos, siguieron. En una prueba de mal gusto, y, sobre todo, de

incoherencia, una revista quincenal que continuamente ha criticado el gasto público, opinaba así: "*Con dinero o sin dinero, me conduzco cual un buey: antes porque no había y ahora porque sí hay. Van cuatro meses de crisis en el Golfo Pérsico. Cinco meses de ganancias petroleras no previstas. Cinco meses de excedentes. Y es muy probable que el precio del petróleo siga alto, aún si cesare la crisis.-En nueve meses nace esa maravilla de complejidad que es el ser humano, pero algo tan simple como emplear bien los excedentes no ha podido ser concebido ni siquiera en la matriz de los planificadores. Parecería que Ejecutivo, Congreso, sector privado y partidos políticos fuesen incapaces de planear el empleo de un dinero harto necesitado por los ecuatorianos". Por lo menos aceptaba que con él no se han comprado armas de muerte". Pero criticaba que "no cabe contentarse con estos aciertos por omisión". Y decía que la economía "clama a gritos" por el empleo inmediato de esos recursos (*Vistazo* Nº 560, diciembre 20, 1990).*

Ahora, con la perspectiva que dan estos primeros meses de 1991, es fácil darse cuenta de lo absurdo de estos pedidos. ¿Qué pasará si el precio del petróleo vuelve, en los próximos meses de abril o mayo, cuando baja la demanda mundial del crudo, a parecerse a la cotización de febrero? ¿Y qué podría acontecer con la economía si continúa la baja en los sucesivos? Lo que querían estos políticos demagógicos es gastar ese dinero, como en algún momento lo pretendió el Congreso Nacional, de la manera más alegre ¿Volver al despilfarro de los años 70s? Por más que haya sido el blanco de las críticas, creo que la prudente

actuación de las autoridades económicas le permite al país tener más seguridad sobre su inmediato futuro.

En un escenario de precios del petróleo, que no puede desafiarse ni siquiera por el débil incremento de los precios ocurrido tras la reciente decisión de la OPEP de cortar otra vez su producción a 22,4 millones de barriles, el Fondo de Estabilización Petrolera puede tener un empleo crucial: permitir el financiamiento de las importaciones prioritarias para el país, en el caso de problema de Reserva Monetaria Internacional. El escenario pesimista no es del todo descabellado. Spurreir, que en octubre calculaba un promedio de \$US 21 por barril en 1991, establecía en enero varios escenarios: uno de US \$19 por barril (en el cual, si se cumpliesen las metas de producción de Petroecuador, los ingresos petroleros de 1991 superarían en US \$280 millones a los de 1989) *"Un escenario más lúgubre, según el cual el Ecuador no obtenga más de US \$ 15 por barril, aún así produciría exportaciones ligeramente superiores a las de 1989, debido al mayor volumen de las exportaciones. Habría un aumento del 7% en la producción que significaría un alza del 11% en el volumen de las exportaciones"* (Análisis Semanal Nº 5, Enero 24, 1990).

Nadie puede predecir lo que sucederá en el inmediato futuro. Como decía hace poco el CONADE, *"la coyuntura actual presenta un componente de alta incertidumbre en el comercio internacional y en el mercado petrolero, producto de la guerra del Medio Oriente"* (Análisis de Coyuntura Nº 8, Enero 29, 1991). De esta

forma, también es incierto el panorama futuro de los flujos de la balanza de pagos, que son los generadores de la modificación en las reservas internacionales. Por eso, habrá hoy una coincidencia más amplia en que, *"mientras no se disipen algunas interrogantes elementales para proyectar los próximos movimientos en la balanza de pagos, las autoridades deberán continuar actuando con la precaución del último tiempo, invirtiendo las divisas extraordinarias en el Fondo de Estabilización"* (Idem).

5. Otros efectos en la economía

Es más difícil calcular los efectos colaterales que los cambios en los precios del petróleo tengan en otros componentes de la balanza de pagos ecuatoriana. Como es fácil suponer, un aumento en los precios de los hidrocarburos produce más ingresos por las exportaciones de crudo y derivados del petróleo, pero, en cambio, encarece las importaciones no tanto por el aumento de su valor que, al fin y al cabo, no es tan inmediato ni directo, sino por el aumento de los fieles.

La CEPAL estima que el aumento de US \$ 1 en el precio del barril del petróleo incrementa en 106 millones de dólares el valor de las exportaciones mensuales de la región en su conjunto, mientras que el valor de las importaciones se amplía en casi 38 millones. Obviamente, los impactos son distintos: mientras los países exportadores del petróleo se benefician y los países autosuficientes en petróleo se mantienen estables, los importadores netos de petróleo deben pagar la factura de sus consumos

hidrocarburos¹.

En este punto habría que tener en cuenta la probable caída en el crecimiento económico mundial que un brusco aumento de los precios del petróleo podría causar. Ello, a su vez, afectaría negativamente el nivel de las exportaciones -petroleras y, sobre todo, no petroleras- del Ecuador y, en general, de la América Latina, tanto por los menores, precios cuando por la menor cantidad transada. "La región se veía particularmente perjudicada en el caso de que la recesión mundial se concentrara en los Estados Unidos, el principal, mercado para las exportaciones de varios países latinoamericanos y caribeños", advertía la CEPAL (ver nota 1).

Por otra parte, el aumento en el precio del petróleo podría contribuir a un mayor nivel de inflación mundial, ejerciendo una presión sobre el alza de las tasas de interés internacionales, incrementándose así el

-
1. Los países que más se benefician de los aumentos son: Venezuela con 55 millones mensuales por cada dólar de aumento, México con 38 millones. Colombia con 6 millones y Ecuador con 5 millones. En cambio, los países no petroleros sufren todo el impacto negativo, en particular Brasil cuyas importaciones de petróleo aumentan 21 millones de dólares mensuales por cada dólar de alza del precio. Chile con un aumento de 4 millones mensuales. Uruguay con 1 millón y el conjunto de los países centroamericanos, con casi 3 millones de dólares mensuales de aumento del valor de sus importaciones por cada dólar de alza de precio... Por su parte, los balances comerciales de Argentina, Bolivia y Perú no se varían mayormente afectados ya que estos países son virtualmente autosuficientes en petróleo y sus excepciones son escasas" (CEPAL: *Notas sobre la economía y el desarrollo* N° 497/498, octubre 1990).

servicio de la deuda. En el caso del Ecuador, dada la modalidad de pago de los intereses de la deuda con la banca privada de un 30 por ciento, implantada por este gobierno, el CONADE calcula que el aumento el 1 por ciento de las tasas de interés significaría una salida adicional de 72 millones de dólares y una capacitación por concepto de atrasos en el pago de intereses por 45 millones (*Análisis de Coyuntura* N° 8, enero 1991).

Sin embargo, el panorama mundial parece inclinarse por una estabilización del precio antes que por una nueva alza brusca. Los efectos indirectos no se han dado en la proporción que se temían porque el alza de precios no fue tan grande y declinó rápidamente.

6. Conclusión

De lo que parece, la bonanza petrolera fue flor de una día. En la actual coyuntura es de temer, más bien, una posible declinación en la demanda de otras exportaciones ecuatorianas: los productos del mar, por ejemplo, si es que los importadores la asocian a la presencia del cólera en nuestro país. En esta perspectiva, el Fondo de Estabilización Petrolera tiene todavía más importancia.

Pero hay otro efecto de la crisis del Golfo que no puede dejar de mencionarse, por las complicaciones que puede tener precisamente en la exploración y producción de petróleo en el Ecuador: se trata de las dificultades de abastecimientos de maquinarias, equipos e insumos para la industria petrolera. Como es sabido, la reconstrucción de la infraestructura petro-

lera de Kuwait es una preocupación prioritaria de la familia Al Sabbah y, también, de la coalición encabezada por los Estados Unidos. La División de Ingeniería de las tropas aliadas se halla haciendo la evaluación definitiva de los daños. Se sabe que hay más de 600 pozos incendiados, pero también se han destruido plantas recolectoras, terminales y refinerías. Esto ha significado una demanda inusitada de bienes y servicios para la industria hidrocarbúrfica, a nivel mundial. El Comité de Reconstrucción de Kuwait ha colocado inmensos pedidos con las principales firmas proveedoras de maquinarias, equipos e insumos petroleros. Ello afectará, más aún: ya está afectando, a Petroecuador y a las empresas privadas que operan en nuestro país. La provisión de tubería para oleoductos, por ejemplo, no solo que tiene ya un retraso de seis meses sino que su precio se ha incrementado en 60%. Lo mismo sucede con los equipos de perforación, no hay que olvidar que Kuwait es propietario de la mayor empresa perforadora del mundo, Santa Fe International, y que uno de los remedios más rápidos que puede encontrar para restaurar la producción es la perforación inmediata de pozos de alivio, mientras se

apagan -una labor que tomará meses e, inclusive, años- los incendios de los pozos antiguos.

Los efectos de la crisis del Golfo Pérsico seguirán, por tanto, por un tiempo que aún no se pueden calcular. Inclusive los acontecimientos en el interior de Irak pueden tener efectos sobre la restauración de la producción de ese país. Por otro lado, es muy probable que, como aconteció con Venezuela y Nigeria tras el terremoto de 1987 en el Ecuador, se autorice a Arabia Saudita a incrementar su producción para colocar la cuota de Kuwait en el mercado con carácter devolutorio.

En todo caso, no puede dejar de considerarse que el país se encuentra actualmente en una mejor situación para enfrentar los impactos de los cambios del mercado mundial en su balanza de pagos. Hasta hoy se han recuperado, con disciplina, los equilibrios macroeconómicos básicos, tras el desastre en que dejó a la economía el gobierno anterior. Lo importante será el uso eficiente de los recursos que ya se hallan en el Fondo de Estabilización y de cualquier eventual, y muy difícil, ingreso extra que pueda aparecer.

APERTURISMO INDISCRIMINADO O NEGOCIACION GENERALIZADA?

Econ. Marco Romero C.

ECONOMIA

Límites del multilateralismo dentro de la retórica librecambista y necesidad de un manejo prudente y activo de las relaciones económicas internacionales

Entre los elementos centrales de la oleada neoliberal, que se extiende, en forma aparentemente irresistible, por todo el mundo, (y que fuera ampliamente analizada en el número anterior de esta revista), están tanto la privatización a ultranza, que acompañaría la retirada general del Estado de la actividad económica como la apertura indiscriminada de las economías nacionales, dejando operar libremente a las "fuerzas del mercado", a nivel internacional. El supuesto que sustenta esta última tesis radica en que el mercado mundial determinaría la asignación óptima de los recursos con los que cuenta un país; si bien cabe agregar que el planteamiento se completa frecuentemente con referencias a la modernidad y a la necesidad de que el país no se aisle del concierto mundial.

Y es que en verdad, el vigor de la

prédica aperturista se escucha en todas partes del globo, desde Europa Oriental hasta América Latina, sin descontar tampoco a los pauperizados países del Africa.

Así, resulta familiar escuchar todos los días a numerosos políticos de distinto tinte, a empresarios de diferentes ramas de actividad y a diversos analistas, reiterar incansablemente, que una medida indispensable, cuando no la panacea para todos los problemas económicos que enfrenta el Ecuador, radica tanto en la privatización del sector público y en la desreglamentación generalizada, como en la apertura total e irrestricta de nuestro país a los flujos comerciales internacionales y a las corrientes financieras, en particular de la inversión extranjera. Sólo sometiendo a todos los sectores de la economía ecuatoriana, a los rigores de la competencia ilimitada, con la

producción disponible en los mercados internacionales, podríamos, según esta argumentación, insertarnos en la economía mundial.

La decisión del Consejo Presidencial Andino, que reúne a los presidentes de los países que conforman el Grupo Andino, establecida con el Acto de La Paz, el 30 de noviembre de 1990, de adelantar la creación de una Zona de Libre Comercio Andino, a partir de enero de 1992, acelerando un proceso previsto inicialmente para 1995, y el plazo otorgado para la respuesta ecuatoriana, que vence el 17 de este mes, colocó en el centro del debate la conveniencia o no de eliminar todo arancel a los productos originarios de los países andinos y los probables efectos de la desgravación arancelaria sobre la economía ecuatoriana.

Numerosos representantes de diversos sectores económicos, empresariales y laborales, al igual que analistas y políticos, han manifestado sus posiciones, muchas veces divergentes, al respecto.

A continuación haremos algunas reflexiones que consideramos pertinentes, como puntos de referencia para orientar la respuesta a este problema, así como para definir aspectos fundamentales de una estrategia global frente a las relaciones del Ecuador con la economía internacional. Partiremos, con una breve reseña de las posiciones presentadas ante el problema de la desgravación; revisaremos posteriormente algunos aspectos de la relación comercial del Ecuador con el Grupo Andino, así como la situación predominante en el comercio internacional, para concluir esbozando algunos elementos que debería completar una política global de inserción internacional del Ecuador.

1. Posiciones de los diversos sectores económicos

Las posiciones fundamentales son tres: a) aceptar la propuesta con la desgravación total a partir de enero de 1992; b) desgravación parcial en 1992, que se completaría paulatinamente hasta 1995; y, c) mantener el plazo original y realizar la desgravación total sólo en 1995.

La primera posición es compartida, si bien con matices, por la Cámara de Agricultura de la 1a. Zona y por la Cámara de Comercio de Quito. Ambos sectores ven en una desgravación acelerada la oportunidad de expandir sus mercados y ampliar sus negocios; en la medida en que los comerciantes de la sierra realizan básicamente operaciones de importación, es claro su interés en la desgravación acelerada.

La segunda posición es la más generalizada, puesto que la apoyan: La Cámara de Agricultura de la 2da. zona, la Cámara de Industriales de Guayaquil, los gremios de los pequeños Industriales y las cámaras de la construcción. Sus argumentos principales son los de que sólo un pequeño número de ramas productivas o empresas está en condiciones de competir inmediatamente; se requeriría, por lo tanto, mantener ciertos programas especiales que gozarían de excepciones hasta 1995; el tiempo adicional sería indispensable para reestructurar la economía y dotar de mayor tecnología a las ramas rezagadas, propiciando el incremento de su productividad y eficiencia, así como para analizar las negociaciones bilaterales, sectoriales o por items, que realizan otros países miembros del Grupo Andino. Los criterios de la Federación de Exporta-

dores también pueden situarse en esta posición, aunque agregan una cautela mucho mayor, en la medida en que subrayan la necesidad de seguir de cerca los pasos que dan Colombia y Venezuela, con el objeto de no ceder nada más que los demás.

Finalmente, la tercera posición es defendida básicamente por la Cámara de Comercio de Guayaquil y por el gremio de industriales de la rama textil, quienes consideran que con la desgravación inmediata se desencadenaría un proceso hiperinflacionario muy fuerte y el desabastecimiento de alimentos en el país, ya que por la crisis en el Perú, y por el diferencial cambiario con Colombia, los mismos fluirían a tales mercados; destacan que no hay consenso entre los diferentes sectores de la economía ecuatoriana y reclaman un período de aproximación gradual a la desgravación total.

Todos los portavoces empresariales coinciden, sin embargo, en señalar la necesidad de flexibilizar las leyes laborales en el país, revisando en particular las normas del Código de Trabajo, relativas a la estabilidad, la extensión de la jornada de trabajo y los requerimientos para formar organizaciones sindicales; equiparándonos con los vigentes en los demás países miembros. Igualmente presionan por rebajas impositivas (a la renta, a las ventas, etc); así como por el otorgamiento por parte del Estado de condiciones favorables en la concesión de créditos, exoneraciones impositivas, y otros estímulos.

Los sectores laborales por su parte son partidarios de una estrategia parcial, en gran medida por el temor de perder sus fuentes de empleo; pero también por el

peso que la flexibilización de las leyes laborales en la versión empresarial descargaría sobre los trabajadores.

2. El Ecuador y el Grupo Andino

En sus 22 años de existencia el Pacto Andino ha enfrentado numerosos problemas; su historia está marcada por períodos de avance optimista y otros, los más, de claro retroceso; las violaciones e incumplimientos de las normas comunmente establecidas, por parte de todos los miembros, son numerosas. Los desniveles en el ritmo de desarrollo de los países miembros permanecen inalterados.

A pesar de los avances registrados en aspectos relativos a las relaciones bilaterales, a la coordinación de su política exterior, al mejoramiento de los intercambios culturales, educativos y deportivos, la integración física y en el ámbito de los transportes, entre otros aspectos, la importancia del comercio entre los países andinos, sigue siendo relativamente marginal. En el mejor de los casos no representa más del 8% de transacciones externas de cada país.

En el caso ecuatoriano, por ejemplo, las exportaciones al Grupo Andino durante la década de 1980 fluctuaron entre 2.1% y 8.1% del total de ventas externas; con un promedio de 5.5% para el período. El mercado andino tuvo niveles de mayor significación relativa para el Ecuador, en los tres primeros años de la década pasada; pero el estallido de la crisis de la deuda y la aplicación de sucesivos programas de ajuste, determinaron un drástico recorte de importaciones, que al centrarse en los rubros considerados menos prioritarios,

impactó en forma ampliada sobre las corrientes de comercio intraregional que se redujeron significativamente. En los últimos años, las ventas al mercado andino están recuperando lentamente su dinamismo. No obstante, en 1990, las exportaciones ecuatorianas al Grupo Andino fueron ligeramente superiores a los 53 millones de dólares, lo que representa algo más del 4% del total. Similar situación y evolución prácticamente se repite en los demás países del Grupo.

En consecuencia, puesto que las relaciones comerciales del Ecuador y de los demás países andinos se orientan predominantemente hacia los Estados Unidos y los países de la Comunidad Económica Europea, sus principales esfuerzos y el énfasis de su política se ha centrado en tales mercados.

En cuanto al contenido de este comercio intraregional, en el caso ecuatoriano, cuyas exportaciones han tendido a concentrarse en los últimos tres años en Colombia y Perú, los items arancelarios involucrados también se han diversificado en el último período, pese a lo cual en 1990, las exportaciones ecuatorianas a esos dos países se concentraron en 51 y 70 partidas arancelarias, respectivamente, si se excluyen el petróleo y sus derivados. Las transacciones comerciales con Venezuela y Bolivia, relativamente menos relevantes, involucran algo menos de 30 partidas arancelarias.

En relación con ello es importante destacar que la desgravación arancelaria automática planteada en el Grupo Andino, se refiere a un poco más del 90% del universo arancelario; el restante 10% constituye el Régimen de Comercio Administrativo

(sujeto a cuotas de importación), la Nómina de Reserva (productos excluidos del programa de liberación, y previstos de incluirse en los Programas sectoriales de desarrollo industrial) y la Lista de Excepciones (productos excluidos del programa de liberación). Sobre los mismos se han definidos procesos específicos para incorporarlos también a la liberación, los mismos que se han cumplido en forma diferencial, en base fundamentalmente a negociaciones bilaterales.

Evidentemente este segmento de productos involucra a los rubros más sensibles para cada uno de los países.

Otro elemento que debe destacarse en la presencia en todos los países del Grupo Andino de las mismas empresas transnacionales, fundamentalmente norteamericanas y en segundo lugar de origen europeo, las cuales bajo diferentes modalidades (invasión directa o de cartera, patentes y marcas, etc), se establecieron en la subregión y en el Ecuador, principalmente en la segunda mitad de la década del sesenta y en la primera de la del setenta.

La respuesta de las empresas con presencia transnacional, que en el caso del Ecuador corresponden a las empresas más grandes y dinámicas de las principales ramas de la producción manufacturera, ante la próxima desgravación arancelaria, estará determinada fundamentalmente por la estrategia del conglomerado transnacional hacia la región, que redefinirá la localización de sus unidades de producción y de comercialización para el mercado andino. Esto tendrá repercusiones diferenciadas muy importantes en términos del empleo generado en cada país, así como de la

utilización de insumos nacionales. Obviamente las situaciones son muy diversas en las diferentes subramas, según las características del proceso técnico de cada una, el grado de integración de insumos locales, tamaños del mercado, situaciones de protección natural, disponibilidad de mano de obra calificada e insumos, beneficios disponibles y régimen impositivo prevaleciente, entre otros factores.

El peso relativo de la región andina en el contexto mundial es marginal, por su participación en la producción y el comercio mundiales, y porque pese a contar con una población total que en 1990 superaba los 90 millones de habitantes, representa una demanda efectiva notablemente menor, en razón de la marcada desigualdad en la distribución del ingreso prevaleciente en el área. Sin embargo, el vigor del enfrentamiento por los mercados a nivel internacional parece asegurar que la región andina tenderá, por lo menos, a mantener su rol actual en la lógica de expansión global de las empresas transnacionales.

Las oportunidades creadas por la reestructuración de las economías de Europa Oriental y la reconstrucción del Medio Oriente (no sin sus propias limitaciones desde luego), individualmente cuestionan las optimistas expectativas de muchos analistas, respecto de las posibilidades de un incremento sustancial de la inversión extranjera en América Latina y en particular en el Ecuador.

La crónica inestabilidad de las economías latinoamericanas, con tasas de inflación elevadas y frecuentes devaluaciones de sus monedas, contribuye a reducir el atractivo de la región, para el inversionista europeo.

Es difícil anticipar las evoluciones de la lógica cambiante de las empresas transnacionales hacia la región, aún cuando pueden intuirse algunas líneas probables de comportamiento, las mismas que no se analizarán aquí: sin embargo, es necesario resaltar la importancia de considerar este factor determinante del impacto final de la desgravación arancelaria sobre cada uno de los países de la región andina.

3. Situación del comercio mundial

El informe más reciente del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT), muestra que el crecimiento del volumen del comercio mundial de mercaderías, que se convirtió en el motor de la economía mundial, sobre todo en la segunda mitad de la década de 1980, al crecer con tasas más elevadas que las correspondientes a la producción mundial, tendió a desacelerarse en 1990, si bien registra todavía una tasa de 5% (7% en 1989). Las perspectivas del GATT para 1991 son muy optimistas, al proveer una significativa reactivación, basada sobre todo en el supuesto de que el fin del conflicto en el Golfo, reactivaría las economías que enfretan una fase recesiva (principalmente las anglo-sajonas) y reactivaría las de otros países, como Japón y Alemania, cuyo crecimiento ha perdido dinamismo en los últimos trimestres.

Sin embargo, el fin de la guerra del Golfo y el retorno de la confianza del consumidor en las economías industrializadas, no han sido suficientes para superar las tendencias de más largo alcance presentes en el debilitamiento de dichas economías, relacionadas con: el alto nivel de endeudamiento de las empresas y de los hogares,

que incide a su vez en la fragilidad del sistema financiero, afectado igualmente por el predominio de operaciones altamente especulativas, vinculadas a un intenso proceso de fusiones de empresas y a la expansión de precios en los mercados de bienes inmuebles, ocurrida en la década de 1980; así como la caída de la rentabilidad del capital, debido en parte a la reducción de la demanda efectiva por caída del ingreso disponible.

Por otro lado, cabe señalar que el comercio mundial, particularmente en las dos últimas décadas, ha sido predominantemente administrado, ya que se caracteriza por un elevado nivel de proteccionismo, que se enmascara bajo la aplicación generalizada de: cuotas de exportación, restricciones "voluntarias de las exportaciones", medidas sanitarias, normas y medidas, porcentajes de integración nacional, etc; y, más recientemente, la defensa de la propiedad intelectual. Todo ese arsenal de instrumentos efectivamente restrictivos constituye el denominado neo-proteccionismo¹. El mismo que se complementa con la utilización de diferentes mecanismos de apoyo a las exportaciones, como: subsidios, crédito preferencial, precios de sustentación, entre otros. La magnitud que ha alcanzado el uso de tales mecanismos se puede ilustrar señalando, por ejemplo, que según estimación de la OCDE², el monto de los

subsidios otorgados por la CEE, Estados Unidos, y el Japón, a sus agricultores, en 1989 ascendió a 245 mil millones de dólares, monto que representa más de dos veces el valor total de las exportaciones de América Latina en ese año, y alrededor del 60% del saldo de la deuda externa de la región a fines de 1989.

Igualmente, en los últimos años, se ha expandido el bilateralismo en las relaciones comerciales internacionales, en contraposición con el principio básico del multilateralismo, mostrando la crisis en la que se encuentran los principios que dieron origen a la creación de las Instituciones multilaterales de posguerra.

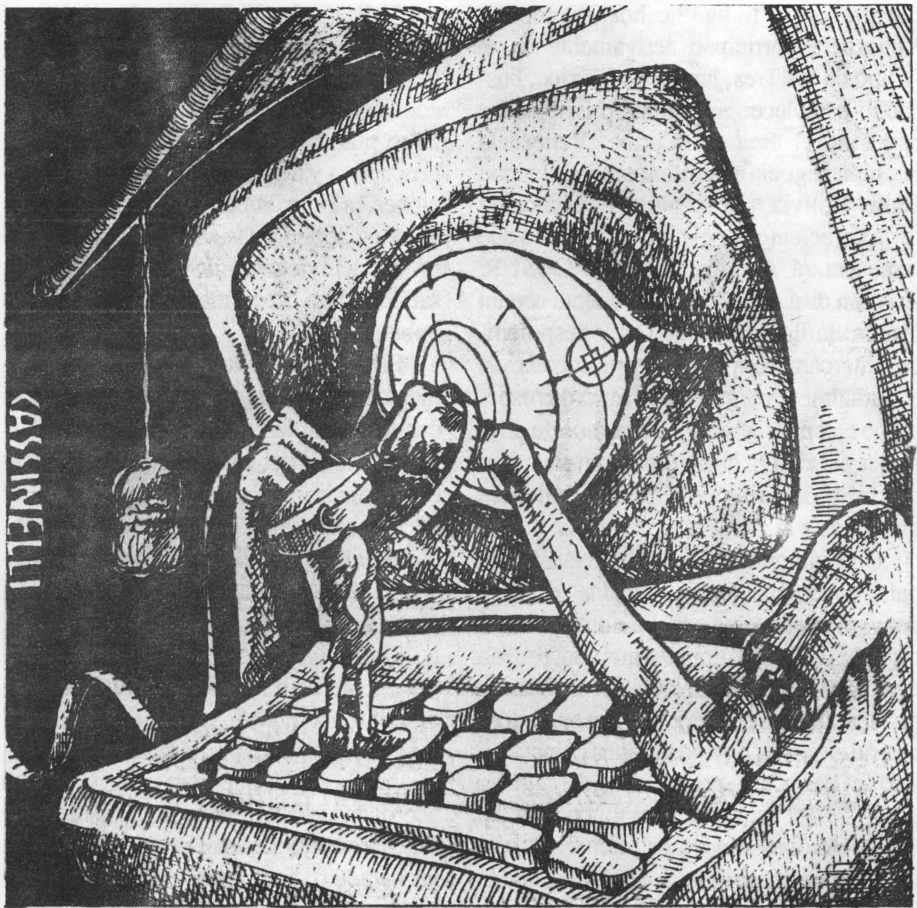
El estancamiento y los graves problemas que enfrentan las negociaciones comerciales dentro de la denominada Ronda Uruguay del GATT, una vez que terminaron los cuatro años previstos inicialmente, son una muestra de los límites del multilateralismo y las dificultades para avanzar hacia el libre comercio a nivel mundial, a pesar de toda la retórica librecambista³.

Por otro lado, es clara la tendencia hacia la formación de bloques regionales en el comercio mundial; se trata de un proceso aún en curso y no exento de conflictos, incluso en la Comunidad Europea, que tiene más de tres décadas de vida. La suerte final de las negociaciones de la Ronda Uruguay, será decisiva para la cristalización de tales bloques y sobre todo para la

1. Ver al respecto: IMF Issues and developments in international trade policy. Occasional Paper N° 63, Washington D.C., December 1988

2. Mencionada por la Representante Comercial de los Estados Unidos, Embajadora Carla Hills, en el discurso pronunciado ante la Asamblea de la OEA, en Asunción Paraguay, el 4 de junio de 1990, página 7.

3. El conflicto entre Argentina y Estados Unidos, en torno a la venta de trigo a Brasil, es el episodio más reciente del enfrentamiento general en el comercio internacional de productos agropecuarios.



definición de su grado de apertura: así como del nivel y las formas que presentara el enfrentamiento comercial global.

En ese contexto, el Ecuador no puede mantenerse aislado, ya que su capacidad negociadora, de por sí limitada, se reduciría aún más. En todo caso, la opción del Pacto Andino, es indudable, por razones históricas y geográficas. No obstante no es excluyente de otras alternativas.

En tal sentido, el Ecuador precisa dotarse de una estrategia global, de mediano y largo plazo, que oriente el conjunto de sus relaciones económicas internacionales, sobre la base de la definición de metas específicas, hacia las principales áreas económicas con las que mantiene relaciones, al igual que las perspectivas de incursión en nuevas zonas.

En cierto modo, los demás socios en la

integración ya lo han hecho: Colombia y Venezuela participan activamente en el Grupo de los Tres, junto con México, buscando establecer relaciones privilegiadas con toda el área del Caribe; Venezuela también negocia acuerdos comerciales con Chile. Bolivia, por su parte, es atraída en forma creciente por el polo económico que representará el área del MERCOSUR. Alguien dirá que el Ecuador cuenta con un diseño similar, sustentado en los esporádicos intercambios políticos y protocolarios, eventualmente seguidos de acuerdos específicos, con dirigentes y gobiernos de diferentes países. Dicha política es un elemento parcial y de bajo perfil, frente al alcance que tendría la estrategia propuesta.

Considerando el tamaño relativo del país, es crucial que el Ecuador participe activamente, además del Pacto Andino, en otros foros internacionales que constituyen instancias de negociación en las cuales puede defender sus objetivos, asociándose con otros países con posiciones coincidentes. Tal es el caso, por ejemplo del ingreso al GATT (el Ecuador es el único país del Grupo Andino que no es miembro); o la incorporación al grupo de países de la Conferencia de Cooperación Económica del Pacífico, en la que acaban de ingresar México, Chile y Perú.

Un país no puede limitar sus opciones y, por lo tanto, requiere diversificar sus relaciones en varios ejes, que representen beneficios económicos o políticos claros; que aumenten su margen de maniobra, propendiendo a la sujeción de las relaciones económicas internacionales, a la lógica de las relaciones nacionales, en el marco de una estrategia global.

El diseño de dicha estrategia exige como requisito, la definición de líneas claras sobre la vinculación de la economía ecuatoriana con la economía mundial, en el mediano y largo plazos, que combine una estrategia productiva y de expansión de sus exportaciones, principalmente las que tiene mayor valor agregado y las no tradicionales, con un modelo tecnológico productivo que satisfaga las necesidades básicas de la población.

Ello implica entre muchos otros elementos, económicos y políticos, un adecuado seguimiento de las principales tendencias de evolución de las relaciones económicas internacionales; pero también un aspecto estatal eficiente y dinámico, que mantenga niveles adecuados y permanentes de coordinación con los sectores empresariales y laborales, con el objeto de utilizar todos los instrumentos de que dispone, para estimular o desestimar a las diferentes actividades económicas (a nivel muy desagregado, por ramas, subramas, y sectores), según cumplan o no las metas acordadas. No se trata de copiar el esquema vigente en el Japón, que se corresponde con las características económicas, políticas e históricas de este país, sino de utilizar aquellos elementos valiosos de ese y de otras experiencias históricas que superaron los límites de las ventajas comparativas estáticas, dentro de una política sostenida de fortalecimiento de su aparato productivo manufacturero y de expansión comercial.

Los obstáculos para construir esa estrategia son muy grandes; desde las características del proceso político y social en el Ecuador, hasta la falta de financiamiento

indispensable (determinada principalmente por la carga que representa el servicio de la deuda externa), pasando por la persistencia de las presiones inflacionarias. Sin embargo, parece oportuno iniciar el debate más amplio al respecto, y dar los primeros pasos en tal dirección.

Conclusiones

Una evaluación completa de las implicaciones para la economía ecuatoriana de la desgravación arancelaria, y la creación de una zona de libre comercio en la región andina, exigiría un análisis detallado a nivel de cada una de las ramas productivas, considerando prioritariamente su dotación de bienes de capital y su grado de obsolescencia, su estructura de costos, posibilidades de diversificación, etc. Igualmente debería tomar en cuenta las estrategias probables de las diferentes empresas transnacionales presentes en todos los países andinos.

En cualquier caso, es claro que existen varios subsectores del Ecuador que no están en condiciones de competir inmediatamente, razón por la cual, será necesario utilizar cláusulas de salvaguardia y ampliar temporalmente, los plazos para dichos sectores.

La necesidad de seguir en el proceso de integración es clara, negociando en forma

permanente los diferentes pasos que se dan. Sin embargo, la participación en el Grupo Andino debería complementarse con diversos esfuerzos en varias direcciones, en particular buscando la participación en organismos multilaterales de los cuales el Ecuador se ha mantenido alejado, privándose de espacios adicionales para la negociación, que amplían su margen de manobra, como el GATT y la Conferencia de Cooperación Económica del Pacífico.

Las inciertas perspectivas de evolución del comercio internacional, debido al estancamiento de las negociaciones en el GATT a la creciente tendencia a la formación de bloques, y a la generalización del bilateralismo; así como por el impacto de la fase recesiva en varias economías industrializadas, deberían llevar a un manejo prudente pero activo de la política en el ámbito de las relaciones económicas internacionales. Pero sobre todo, surge la necesidad de avanzar hacia el establecimiento de un programa global de mediano y largo plazo, que comprenda una estrategia productiva definida, que propenda a la satisfacción de las necesidades básicas de la población y al aprovechamiento de las posibilidades reales de expansión de las exportaciones manufactureras y no tradicionales, en un contexto internacional de creciente enfrentamiento por los mercados...

LA INTEGRACION APERTURISTA

León Roldos Aguilera

TEMA CENTRAL

Aún cuando muchos dudemos que aquello nos acerca al bienestar mucho falta por hacer en el nuevo modelo de integración.

Realmente la integración que se viene impulsando en la subregión andina en los años noventa es cualitativamente diferente de la que se planteó en el inicio del proceso, sobre todo en la etapa de su auge político de los años setenta.

Entonces, en los setenta, había un marco conceptual de impulsar un modelo de desarrollo no subordinado, para lo que habría que unificar decisiones en temas como los de inversión extranjera y transferencia de tecnología, orientados en el modelo Cepalino de sustitución de importaciones por la vía industrial, en que un país integrado en un proceso subregional atenúe el impacto del volumen de inversión y amplía el mercado mediante asignaciones para la producción industrial y hacia una zona de libre comercio y unión aduanera, que pase por la desgravación industrial y un

arancel extranjero común.

La integración andina, a diferencia a Comunidad Económica Europea, es de países dependientes y subdesarrollados cuando aquella en su mayoría está integrada por países de alto desarrollo industrial (de los siete grandes países capitalistas del mundo, cuatro pertenecen a la Comunidad Económica Europea) por lo que los países andinos lo que han aspirado es alcanzar bienestar por la mejora de las condiciones internas de desarrollo, en cambio los países europeos privilegiaron su presencia e influencia política y económica internacional, acentuado efectivamente la exportación de bienes y servicios.

La crisis de los ochenta transformó la aspiración de bienestar de los países subdesarrollados en un objetivo aparentemente más pragmático que es parecerse a los

países capitalistas mediante políticas aperturistas y exportadoras.

Al anhelo de romper la dependencia le sustituyó el ansia de la semejanza con los países más desarrollados del capitalismo, aún cuando muchos dudemos que aquello nos acerca al bienestar, cuanto más que a diferencia del modelo europeo donde la acumulación se reinvierte dentro de los países del área, en nuestros países la mayor parte de la acumulación se invierte en los países extranjeros de mayor desarrollo; además, las divisas que resultan de la exportación fortalecen sus economías, en cambio en el caso de los países subdesarrollados y altamente endeudados, las divisas de sus exportaciones son para pagar sus deudas al exterior, cayendo en un círculo vicioso, porque para alcanzar algún nivel de bienestar demanda más crédito del sector externo, profundizando la dependencia.

Es verdad que el modelo de integración de los años setenta no tuvo el resultado esperado, por la sobreprotección en el sector industrial y porque no se dió una auténtica conciencia y práctica integracionista, sino que reclamamos lo que nos convenía pero incumplimos lo que coyunturalmente nos perjudicaba o incomodaba.

Una observación frecuente sobre la falta de éxito de la integración ha sido la acusación a prácticas estatistas, pero aquello representa realmente un segmento muy parcial del problema y no se trata de que haya existido un afán de haber querido incrementar el sector público por razones de política estatista-socialista, en que lo más avanzado es el marco constitucional de los sectores de la economía, en cuanto a la definición del sector público que influye

las áreas de recursos naturales, servicios públicos y empresas estratégicas, siendo que las últimas generalmente se calificaron a base de presiones de sectores privados interesados en deshacerse de inversiones que les eran inconvenientes, cuales eran los casos de las empresas AZTRA (de azúcar), ANDEC (de hierro y acero), FUNASA (de fundición) y FERTISA (de fertilizantes), que estaban quebradas antes que el sector público las asuma.

Lo expresado en el párrafo anterior no significa que hubo ausencia de responsabilidad de parte del gobierno, al contrario, los gobiernos montaron una sobreprotección industrial, pero los beneficiarios fueron empresarios privados y a pesar de que en la década de los setenta no hubo ausencia de crédito ni de facilidades, en el sistema, en la práctica el sector económico privado no tuvo eficacia, le faltó imaginación para la diversificación industrial y para ir disminuyendo la dependencia de su producción con función de los subsidios estatales.

También hubo una excesiva burocratización en los trámites, con dificultades para la aprobación de las inversiones, a lo que se sumó un lento proceso de asignaciones industriales, que en la práctica trajeron la consecuencia de que las asignaciones fueron traídas en términos de las alternativas científicas y tecnológicas que ya estaban incorporadas a la realidad económica de uso y consumo de los países andinos, tales son los casos de la fábrica de relojes que se asignó al Ecuador en momentos en que existía una sobreoferta de relojes en el mercado informal de las llamadas "bahías" y de las esquinas de las principales ciudades del país.

¿Cuál es el futuro de la integración aperturista?. Realmente está por verse, hasta ahora con expectativas interesantes, pero depende del comportamiento de los gobiernos y de los sectores privados.

Sin pretender dar consejos, el modelo aperturista debe contener los siguientes elementos:

1.- Aceptar la desgravación arancelaria, la zona de libre comercio y la unión aduanera como etapas esenciales en un proceso de integración, pero con las exigencias del verdadero cumplimiento de todas las partes involucradas, de modo que si es necesario un diferimiento o mantener excepciones, aquello que sea materia de decisión de todos los países del grupo andino, no admisible por la vía bilateral, se propongan y se decidan excepciones, cual es el caso de lo ya resuelto sobre el régimen de excepciones de 100 productos a favor de Ecuador y Bolivia y de 50 productos a favor de Venezuela, Colombia y Perú, hasta 1995

Una integración que en el papel avanza pero no en la práctica, tendrá los mismos vicios que en la etapa de los años setenta, desprestigiando a la integración andina y dando razón a quienes la cuestionan, argumentando que la integración debe ser con el mundo y no sólo con los países andinos.

2.- Es necesario que se estructure un adecuado sistema de relación frente al mundo, partiendo de un arancel externo común que no signifique una sobreprotección a la producción subregional pero que también al grupo andino lo vuelve sujeto plural, de negociación, por lo

tanto con más fuerza política y económica.

3.- No hay que olvidar que el bienestar no se alcanza por la sólo exportación de bienes y servicios ni siquiera por la importación que muchas veces crea distorsiones en una economía, por lo que el modelo capitalista de la asignación de recursos y bienes por la fuerza de mercados no puede administrarse dentro de la subregión andina, lo que hace necesario que no se olvide la necesidad de programas sociales en nuestros países y globalmente dentro de la subregión andina.

4.- Un aspecto fundamental está en la asimilación de los avances científicos y tecnológicos para el interior de nuestros países.

En tal virtud es importante robustecer los espacios de ciencia y tecnología para desarrollar una traslación adecuada dentro de la subregión, así como fomentar las empresas de servicios y de leasing que permitan la modernización del sistema productivo sin necesidad de alta inversión en bienes de capital por parte de cada empresario. Lo que históricamente inclusive llevó en los años setenta a una sobreinstalación de bienes de capital en países como el Ecuador, castigando la renta de la producción, porque se vinculaba al pago de intereses y de amortizaciones no asimilable por los relativos bajos niveles de productividad, con obsolescencia temprana del equipamiento industrial.

5.- Lo expresado en el párrafo anterior debe complementarse con proyectos de reconversión, para que no se afecte el

sector empresarial y el sector laboral por la competencia que resultará severa en algunos segmentos de producción industrial ineficiente.

- 6.- El sector agropecuario, para el autor de estas líneas, es el más sensible frente a la desgravación arancelaria y al proyecto de zona de libre comercio, porque está en juego la sobrevivencia de parte del sector, el abastecimiento nacional y, por lo tanto la autosuficiencia alimentaria.

Todo lo expresado tiene que funcionar en base de políticas aceleradas de productividad, que por un lado aumenta la oferta de productos y por otro lado disminuye los costos efectivos por unidad de producción, en una amplia gama de medidas que involucre desde la provisión de insumos y equipos, crédito y comercialización.

Productos como el arroz y la soya, que en el Ecuador tienen precios internos superiores a los internacionales, en unos casos, o el ganado vacuno y algunos productos de la sierra, que tienen mucha demanda de fronteras, que actualmente pasan de contrabando, en otros casos, son los más sensibles a la crisis agropecuaria. Los primeros porque los productores van a ser afectados por la competencia de importación; los segundos, porque va a producirse desabastecimiento. En una y en otra circunstancia, la solución pasa por la productividad.

Falta mucho por hacer en cuanto al nuevo modelo de integración. Si de lo retórico del discurso no se pasa a las ejecuciones políticas, muy grave va a ser la frustración del pueblo ecuatoriano.



INTEGRACION: Respuesta al desafío mundial

Boris Cornejo

TEMA CENTRAL

La solución mágica no es simplemente la integración

En las postrimerías del presente siglo presenciamos asombrados grandes cambios en el acontecer político y económico a nivel mundial. Verdades sostenidas durante décadas aparecen hoy como cuestiones superadas por la realidad, han caído varios mitos y leyendas sobre el progreso de la humanidad, antiguos enemigos buscan hoy el acercamiento y la concertación, los paradigmas del desarrollo económico, que fueran tan útiles en el pasado, no nos sirven para enfrentar las nuevas realidades.

Examinemos algunas de las principales características de ese nuevo escenario internacional. En primer lugar, y como elemento central de la vigorosa transformación en curso, asistimos a la estructuración de una Nueva División Internacional del Trabajo, caracterizada por los rápidos cambios que está generando la actual revo-

lución tecnológica, no sólo en los procesos productivos y sus niveles de eficiencia, sino también en las formas de organización y comportamiento de la sociedad. En segundo lugar, es evidente la recomposición de la economía internacional, tanto en lo que hace relación a la participación relativa de las antiguas, actuales y nuevas potencias económicas, como a las modificaciones en el sistema económico mundial, en un contexto de crecientes desajustes macroeconómicos. En tercer lugar, las inusitadas transformaciones del socialismo soviético y la creciente vinculación de los países de Europa Oriental al mundo capitalista, que ha hecho alterar los tradicionales equilibrios geopolíticos y geoeconómicos de la posguerra. En cuarto lugar, son notorios los esfuerzos que se hacen a nivel mundial para conformar bloques o agrupaciones de paí-

ses, no sólo como parte de una tendencia a la multipolaridad y globalidad, sino como medio para mejorar los términos de negociación internacional.

Tales características y tendencias permiten avizorar para la próxima década, la probable conformación de dos escenarios políticos, por una parte, el fin de la bipolaridad -Este- Oeste o USA-URSS y la emergencia de un sistema multipolar, con la presencia de actores dominantes por áreas de la economía y la política; y, por otra, la consolidación de bloques regionales, precedidos por relaciones de confrontación y con gran afluencia según sus áreas de influencia, v gr. área dólar, área yen, área ecu.

Sin tomar partido por alguno de tales escenarios deberíamos mirar con mayor atención quizá a la característica más dramática de la nueva situación, desde la perspectiva de nuestros intereses, cual es la creciente marginación de América Latina de la economía y de las decisiones políticas mundiales.

Miremos algunos datos de la nueva realidad, las tradicionales nociones de nuestras ventajas comparativas internacionales, recursos abundantes y mano de obra barata, están siendo desplazados por las nuevas tecnologías, la participación de la energía, las materias primas y la mano de obra en los costos de producción no alcanzan a representar más allá del 20% del costo total; cada vez es menor la demanda mundial de productos básicos, no sólo por el efecto de sustitución por materiales artificiales, sino por el creciente autoabastecimiento en los países industrializados. Los flujos de comercio e inversiones, y con ello también las tareas y frutos de la inversión y desarro-

llo tecnológico, tienden a concentrarse en los países ricos. América Latina, como se ha dicho hasta la saciedad se ha convertido en exportadora neta de capitales, junto a las abundantes remesas que se hacen al exterior por servicio de la deuda, la región transfiere ingentes recursos en concepto de fuga de capitales, pagos por servicios no factoriales y por deterioro de sus relaciones de intercambio. Sin embargo, eso no es todo, a la década perdida para el desarrollo que representaron los años ochenta, hay que agregar el progresivo debilitamiento de la participación de la región en foros de negociación internacional.

Enfrentados a una dramática y conflictiva realidad económica y social interna, a un mundo cambiante, que a tiempo de ofrecer algunas oportunidades, entrafía graves riesgos, si no cambiamos nuestras estructuras económicas, políticas y mentales, es necesario mirar con atención al probable futuro de nuestro país.

Es claro que la continuación del modelo de desarrollo actual, lejos de ofrecer soluciones eficientes a los problemas de estancamiento económico, marginalidad e injusticia social, dependencia financiera y tecnológica y la creciente heterogeneidad estructural de nuestro país, sólo conseguirá agudizar la situación del subdesarrollo nacional. Inclusive países actualmente desarrollados, han comprendido que los nuevos retos que abre el futuro deben ser enfrentados de manera más eficiente y creativa a través de la constitución de asociaciones de países en torno a objetivos económicos definidos. Prueba de ello son los denodados esfuerzos que realiza la Comunidad Económica Europea para cons-

tituir un mercado único en 1992. que consolide las interdependencias económicas de la región y fortalezca los vínculos políticos y culturales. Igualmente el impulso dado a la formación de la zona libre comercio entre Estados Unidos y Canadá, o el acuerdo de libre comercio entre México y Estados Unidos, el creciente nivel de cooperación e integración entre los países de Sudeste Asiático (ASEAN).

Por todo ello, es hoy más que nunca urgente y prioritaria la tarea de la integración, antes que como una consecuencia de los lazos que nos unen en la historia y la cultura, como una apuesta de futuro frente a los nuevos desafíos que estamos enfrentando. De continuar las tendencias a la conformación de bloques político-económicos, verdaderas fortalezas de poder y hegemonía, qué opción puede tener un país pequeño y pobre? Frente a la creciente conformación de un mercado único a nivel mundial, estructurado y administrado por el capital multinacional, qué espacios quedan para productores marginales? Como individualmente negociar las formas de distribución de los excedentes mundiales? Cómo revertir las tendencias a la concen-

tración de la riqueza y del progreso técnico en los países ricos? Esos y otros interrogantes deben ser respondidos. Sin duda que las respuestas aisladas serán menos eficientes y duraderas que otras que pueden articularse entre países que comparten objetivos e intereses comunes. Sin embargo, la solución mágica no es simplemente la integración, como expresión de buena voluntad y deseo de personas que entienden el desarrollo como proceso de cambio en el futuro. Se requiere además de lo anterior, conciencia absoluta de que la permanencia de nuestra nacionalidad, la preservación de nuestra cultura, la existencia digna de nuestra población; demanda grandes esfuerzos para diseñar los medios para construir esa nueva sociedad, más moderna y justa, mejor preparada para enfrentar hegemonías exteriores, más volcada a la atención de sus propias necesidades en función de sus propios recursos, más solidaria y democrática y sobre todo más independiente, aunque para ello cada uno de los países interesados en la transformación verdadera, debe ceder algo de su su-puesta soberanía.

LA ESTRATEGIA DE INTEGRACION EN EL CONTEXTO DE LA APERTURA COMERCIAL*

Jorge Reinel Pulecio

TEMA CENTRAL

La estrategia de mercados comunes retoma un protagonismo fundamental

Introducción

A mediados de los años ochenta resultaba evidente que el proceso de integración andina, en tanto estrategia de desarrollo subregional, no había dado los resultados inicialmente esperados. Peor aún, las perspectivas eran absolutamente negativas ante la constatación de la reducción absoluta del comercio intrasubregional, en mayor proporción que la reducción experimentada en el comercio global de los países del Grupo y el reconocimiento de la falta de voluntad política para transformar dicha situación.

La década del noventa se presenta en perspectiva como la década de la integración subregional, por lo menos a nivel comercial. Aunque muchos obstáculos deben ser aún superados, parece que la decisión política, al mas alto nivel de los gobiernos, ha sido tomada.

Cuáles son las condiciones políticas y económicas que cambiaron en América Latina, haciendo posible la recuperación de la dinámica integracionista, y cuál es la especificidad del nuevo modelo de desarrollo subregional agenciado por las políticas de los gobiernos?. En el presente ensayo se hace un seguimiento a la reciente dinámica institucional de la integración andina, se esboza una propuesta de interpretación del proceso y se sugieren algunas alternativas de política.

* Documento Aportado por FONDAD-Colombia para la reunión de FONDAD-ANDINA



La concepción de la integración antes de la declaración de Galápagos

El Pacto Andino fue concebido desde sus inicios en 1968, como una estrategia de desarrollo que permitiría, mediante la conformación paulatina de un mercado común de los países andinos, la recuperación de los niveles de crecimiento e industrialización, extendiendo al marco subregional las políticas nacionales proteccionistas propias del modelo de desarrollo basado en la sustitución de importaciones y promoción selectiva de exportaciones

La estrechez reconocida de los mercados nacionales, que operaba como una traba estructural a la aplicación de las escalas de producción y al establecimiento de empresas nacionales de gran porte, se entendió que podría ser superada mediante la consolidación del mercado subregional andino pero igualmente protegido frente a

la competencia de empresas de terceros países.

En consecuencia, el Acuerdo de Cartagena se propuso una política ambiciosa de integración industrial mediante la asignación nacional de cuotas y sectores de producción, liberación mutua del comercio, armonización de políticas macroeconómicas (incluyendo la unidad monetaria, el "peso andino"), integración física, cooperación cultural y tecnológica, etc... Todo esto en un contexto de intervencionismo de estado, protección ante terceros, establecimiento de limitantes y condiciones regulatorias a las inversiones de capital extranjero, repatriación de capitales, acceso a tecnologías, control de competencia, etc...

Los países avanzaron en sus procesos de industrialización en los años sesenta y setenta, pero no propiamente atribuible al nuevo esquema integracionista, sino, por condiciones internas y externas favorables

que no pueden ser discutidas aquí. No obstante, tampoco puede afirmarse que el esquema de integración subregional haya sido una traba al desarrollo económico, por lo menos si nos atenemos a los procesos comparables seguidos por países latinoamericanos que no participaron del Acuerdo.

En los años ochenta, cuando se esperaba que el instrumental orgánico de que se había dotado al Grupo Andino comenzara a dar frutos concretos, al contrario, las políticas de "ajuste estructural", impuestas a los países de la subregión por los organismos financieros internacionales para garantizar el cumplimiento del servicio de la deuda externa, condujeron a profundas recesiones económicas y reducción del nivel de importaciones, con lo cual se revirtieron también los avances en procesos de integración comercial intrasubregional.

Además de los factores externos anotados como causantes del agotamiento en la dinámica del Pacto Andino, deben considerarse también factores internos, entre otros: los objetivos excesivamente ambiciosos trazados inicialmente, que condujeron a continuos incumplimientos y conflictos de intereses; las condiciones y plazos excesivamente rígidos y; la falta de real compromiso político de los gobernantes¹. Hay quienes afirman inclusive que el Pacto

Andino no tuvo oportunidad de mostrar sus virtuales potencialidades como modelo de integración proteccionista porque nunca operó a cabalidad.

En todo caso, el protocolo de Quito, firmado en 1987, abrió las posibilidades de modificar la estrategia de integración andina, mediante un proceso que se concretó inicialmente en la Declaración de Galápagos de diciembre de 1989.

La concepción de la integración en la declaración de Galápagos

La cumbre de presidentes de los países andinos en Caracas, el 3 de febrero de 1989, tomó la decisión de ordenar a la Junta del Acuerdo la preparación de un documento que rediseñara la estrategia integracionista subregional. Decidió además realizar un seguimiento semestral al más alto nivel político, a nivel de presidentes, de la evolución en las nuevas políticas.

En la reunión realizada en Ecuador, en diciembre de 1989, los presidentes aprobaron la denominada declaración de Galápagos que contiene dos aspectos: el "Compromiso Andino de Paz, Seguridad y Cooperación" y el "Diseño Estratégico para la Orientación del Grupo Andino".

En el primer documento, los presidentes retoman los temas tradicionales de la diplomacia bolivariana, pero se refieren también a aspectos fundamentales de la situación latinoamericana como son: los costos para el desarrollo derivados del servicio de la deuda; los problemas de seguridad subregional (recuérdese que recién habían sucedido los hechos de la invasión a Panamá) promoviendo inclusi-

1. Ver al respecto, COLOMBIA, VENEZUELA: CONFLICTO O INTEGRACION, Liliana Obregón y Carlos Nasi, FRESCOL-CEI, Bogotá, 1990; y EL PACTO ANDINO: HACIA UN NUEVO MODELO DE INTEGRACION, Alfredo Fuentes y María Mercedes de Martínez, FRESCOL-CLADEI, Bogotá, 1991

ve información y encuentro de las cúpulas militares; el narcotráfico; acciones de defensa conjunta ante medidas coercitivas de carácter económico tomadas por terceros contra alguno de los países miembros; seguridad ecológica; seguridad alimentaria, entre otros temas. Cabe destacar que los aspectos formulados en este primer documento de la Declaración de Galápagos no han sido retomados y desarrollados en las posteriores reuniones presidenciales.

El segundo documento, conocido como Diseño Estratégico, contiene dos aspectos fundamentales:

- Un diagnóstico sobre las dificultades y restricciones de la política de integración desarrollada hasta el momento por el Grupo Andino y,
- La definición de unas orientaciones de políticas para superar los problemas de la integración.

El Diseño Estratégico postula dos grandes objetivos para la acción en la década del noventa:

- a) Consolidar el espacio económico andino y
- b) Mejorar la articulación del Grupo Andino con el contexto internacional, y reforzar su contribución a la unidad latinoamericana.

El documento precisa:

“El espacio económico andino al que se refiere el primer objetivo es un concepto que abarca varias dimensiones. Su consolidación deberá significar un apreciable aumento del comercio intrasubregional; contribuir a incentivar y diversificar las exportaciones andinas al mercado mundial; compartir los costos que demande el desarrollo científico y tecnológico; utilizar

mas eficientemente los recursos; auspiciar un mayor grado de vinculación entre los agentes productivos de la subregión; y, aumentar el poder de negociación frente a terceros. (...)

“El espacio económico subregional debe ser un contexto competitivo, en el cual rija la lógica del mercado, salvo una razonable protección frente a las importaciones provenientes de terceros países y el tratamiento preferencial a los Países Miembros, de menor desarrollo relativo, basados en esquemas compatibles con la aceleración del proceso de integración.

“El segundo objetivo estratégico tiene que ver con las relaciones extrasubregionales de los países miembros”. (...)

Nótese que en esta declaración de principios de políticas aún se mantienen los criterios proteccionistas frente a terceros países que iluminaron inicialmente el Pacto Andino, pero se avanza en reconocer la importancia de la “lógica del mercado”.

La concepción de la integración en el acta de la paz

En noviembre de 1990, la cumbre presidencial reunida en Bolivia aprobó el Acta de la Paz, que traza unas directrices con plazos y metas precisas para acelerar el cumplimiento de los Acuerdos de Galápagos y profundizar el Diseño Estratégico Andino.

Quizás mas importante que las propias directrices de La Paz, resulta la breve declaración de los principios que encabeza el Acta de La Paz, en tanto se ha constituido en una modificación sustancial de la estrategia de integración andina frente a la estra-

tegia vigente desde la creación del Pacto: "Los Presidentes (...) contestaron con beneplácito la convergencia creciente entre las políticas económicas de los países andinos, en la búsqueda de una mayor eficiencia y competitividad de sus economías, mediante la liberalización y apertura al comercio y la inversión internacionales, en la línea de los intereses de nuestros países, y la implantación de una racionalidad económica fundada en la iniciativa privada, en la disciplina fiscal y en un Estado redimensionado y eficaz".

Esta declaración de principios contiene una nueva concepción de la integración subregional, formulada ahora en el contexto de las políticas de ajustes estructural, que coincide con las orientaciones de política macroeconómica que vienen desarrollando los gobiernos de los países miembros y que han sido portadas con los organismos financieros internacionales.

Como es sabido, los programas de ajuste estructural agenciados por el Banco Mundial y el F.M.I. y avalados por el Plan Baker, el Plan Brady y la "Iniciativa para las Américas" del Presidente Bush, contienen en esencia tres elementos básicos:

- Apertura al comercio Internacional
- Reestructuración y reconversión industrial y,
- Redimensionamiento del Estado, incluyendo la privatización de Empresas Públicas y la desregulación institucional de la economía.

Resulta importante notar que los cinco gobiernos de los países andinos adoptaron una declaración de política económica e institucional, en el marco de la cual se refiere el proceso de integración, con un

carácter obligante al hacerse en un Organismo supranacional, el Pacto Andino. Esta declaración expresa un rompimiento formal con las anteriores concepciones de desarrollo basadas en el modelo de situación de importaciones con proteccionismo estatal, y se pone a tono con las políticas auspiciadas por las autoridades financieras internacionales. De hecho tal declaración de principios ha sido incorporada en los considerandos de las Decisiones adoptadas por la Junta del Acuerdo en Lima en marzo de 1991.

Primeras conclusiones

Algunas hipótesis sobre el nuevo modelo de integración andina pueden ser formuladas a partir de las consideraciones anteriormente hechas:

1. La recuperación de la dinámica institucional de integración del Grupo Andino, presentada desde finales de los años ochenta y con perspectivas decisivas de consolidación en los años noventa, ha sido posible, entre otros factores, por la coincidencia en las políticas económicas de los gobiernos subregionales, caracterizadas como de "ajuste estructural". En efecto, de los cinco países andinos solamente Colombia no ha firmado formalmente acuerdos de cumplimiento forzoso con el FMI o el Banco Mundial en los años ochenta.

No obstante, los cinco países están desarrollando políticas aperturistas, buscando recuperar el nivel de crecimiento económico por la vía de una mayor internacionalización de sus economías.

Esta coincidencia, resultante del disciplinamiento impuesto por el sistema finan-

ciero internacional², ha hecho posible retomar el proceso de integración pero sobre la base de nuevas estrategias que definen también sus límites y potencialidades.

2. El Acuerdo de Cartagena, que antes fue instrumentalizado como una legislación supranacional para defender conjuntamente ante las reales o supuestas ventajas de las Empresas Transnacionales y del capital extra-subregional, aparece ahora como un instrumento eficiente para contornar o superar las presiones y los conflictos de intereses internos, en cada país miembro, ante las políticas de ajuste y apertura comercial de los gobiernos nacionales.

3. El Acta de la Paz significa no solo una aceleración del proceso y los plazos de integración comercial y de armonización de políticas (ver cuadro COMPROMISOS Y ACCIONES EN DESARROLLO DEL DISEÑO ESTRATEGICO ANDINO), sino particularmente una modificación en la estrategia de integración subregional.

Se abandona expresamente, por lo menos a nivel de la formulación de los gobiernos subregionales, la política de desarrollo basada en la protección del mercado interior y la intervención decisiva de los estados en la regulación económica.

Se adopta, por el contrario, el criterio de la integración subregional "competitiva", basada en el mercado y la iniciativa privada. pero se desmontan los programas de integración industrial sectoriales, y se privilegia la integración macroeconómica en

2. Ver al respecto, Celso Furtado, *Economía Mundial Transformación y Crisis*, Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1990, y Jorge Reinel Pulecio, *La apertura en Colombia, costos y riesgos de la política económica*, FRESCOL, Bogotá, 1991.

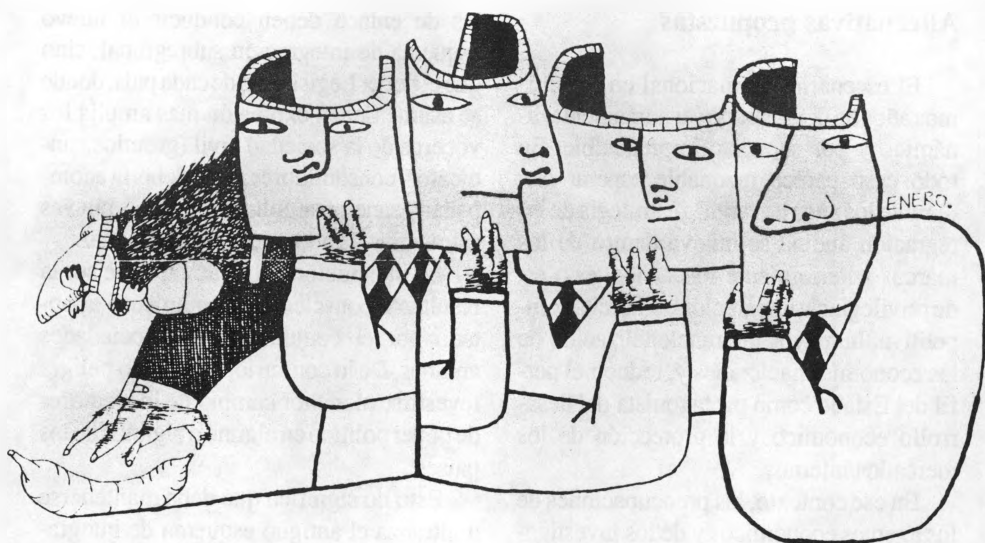
un contexto de disciplinamiento fiscal, monetario y cambiario.

La consolidación de la nueva estrategia depende no solamente de la voluntad política de los gobiernos y del disciplinamiento externo que imponga la banca internacional, sino de las recomposiciones de fuerzas al interior de las sociedades andinas, las nuevas alianzas sociales y políticas, la estabilidad de los regímenes democráticos y la apertura a nuevos consensos sociales.

4. En los años sesenta los países de América Latina y en particular los países andinos, optaron por la integración regional y subregional como una estrategia de industrialización y de articulación defensiva al mercado internacional. Aunque esta estrategia no contó con el aval activo del sistema financiero internacional, tampoco fue rechazada explícitamente, en tanto la legislación internacional, como por ejemplo el marco del GATT, reconoce como legítima la existencia de bloques económicos y acuerdos de integración entre grupos de países.

En los años ochenta y noventa, ante la consolidación de países y bloques de países que disputan la hegemonía económica internacional a la economía Norteamericana (principalmente a nivel tecnológico y comercial), la estrategia de consolidación de mercados comunes retoma protagonismo fundamental.

a) Se perfilan tres grandes bloques económicos, constituidos por la COMUNIDAD ECONOMICA EUROPEA, los países del SURESTE ASIATICO, y el MERCADO COMUN NORTEAMERICANO (Canadá, Estados Unidos y even-



tualmente México). El resto del mundo, incluida la comunidad de países socialistas o en transición, parece articularse de manera subordinada a la dinámica internacional capitalista.

b) Los tres bloques económicos fundamentales definen las normas que de articulación competitiva-defensiva entre sí en el marco del GATT, o de la OECD. La conformación y consolidación de bloques económicos menores debe enfrentar la resistencia disciplinante del sistema financiero internacional, particularmente en el marco de la crisis de la deuda externa y las alternativas de negociación.

5. Formalmente los países Latinoamericanos tienen la opción de articularse individualmente o en grupo de países (es el caso del Grupo Andino, el Mercado Común del Cono Sur -MERCOSUR-, el Mercado Común Centroamericano -MCC, Grupo de los Tres -Colombia, México y

Venezuela- o la propia ALADI) a la nueva dinámica internacional. En cualquier caso, articulación individual o mediante grupo de países, el sistema económico internacional prevaleciente impondrá costosas políticas de ajuste estructural y apertura comercial.

En la actualidad México, Chile e inclusive Colombia, contemplan la viabilidad de aceptar una integración bilateral con la economía Norteamericana en el marco de la "Iniciativa para las Américas". Eventualmente estos mismos países y el resto de Latinoamérica buscarán la conformación de bloques regionales unificados, a nivel de mercados comunes, como estrategia que les permitirá mayor capacidad de negociación. Esa estrategia sólo es viable si se consolidan los procesos de integración subregional. Este es el reto y el costo que deben asumir concientemente los gobiernos y los pueblos latinoamericanos.

Alternativas propuestas

El escenario internacional en los últimos años ha demostrado ser sumamente dinámico y por supuesto impredecible. En todo caso parece razonable esperar que durante los años noventa la estrategia de integración andina se mueva dentro de los marcos anteriormente reseñados, esto es, de privilegiar la integración comercial competitiva, la mayor internacionalización de las economías nacionales y, reducir el perfil del Estado como protagonista del desarrollo económico y la protección de los mercados internos.

En ese contexto, las preocupaciones de los agentes económicos y de los investigadores sociales deberían enrutarse, a mi entender, hacia la formulación de alternativas y propuestas del siguiente orden:

1. En 1991 debe definirse por las autoridades subregionales el nivel del Arancel Externo Común -AEC-, a ser adoptado en los años inmediatos. Igualmente deben acordarse los términos y características de la armonización de políticas macroeconómicas y de comercio exterior que permitan la conformación del Mercado Común, a más tardar en 1995.

Dado que tales decisiones afectarán profundamente las estructuras productivas, las condiciones de acumulación y distribución social del producto en nuestras sociedades, y su relacionamiento con el mercado internacional, las políticas y estrategias deberían ser discutidas y sancionadas por las instancias de participación democrática nacionales.

De manera más concreta, no solo el poder Ejecutivo, o los organismos naciona-

les de enlace deben conducir el nuevo esquema de integración subregional, sino que el poder Legislativo de cada país, donde se asume tienen expresión mas amplia los voceros de la sociedad civil (gremios, sindicatos, consumidores, etc), debería acompañar y sancionar políticamente las nuevas estrategias de adopción supranacional.

La integración subregional debe ser la resultante consciente de un proceso adoptado por el conjunto de las sociedades andinas. De lo contrario, el proceso peligrará revestirse al menor cambio de los factores de poder político en alguno o algunos de los países.

Esto no significa que deba mantenerse a ultranza el antiguo esquema de integración proteccionista, sino que los cambios a introducir deben consultar adecuadamente los intereses nacionales y las relaciones de poder emergentes, no solo la condicionalidad externa.

2. De hecho el AEC que se fija puede resultar altamente proteccionista ante terceros o, al contrario, consolidar de un tajo la apertura. Seguramente se adoptará un proceso gradual de desgravación arancelaria, donde los países tienen de nuevo la opción de generar estrategias autónomas y preferenciales de integración. La resultante final será el producto de las presiones externas de liberación arancelaria (la "Iniciativa para las Américas", el Plan Brady, los programas de ajuste del Banco Mundial y el F.M.I., los acuerdos que se deriven de la continuación de la Ronda Uruguay del GATT), y de las presiones de los grupos de interés internos frente a las orientaciones de los gobiernos.

Es la oportunidad de formular alternati-

vas de consenso que expresen los intereses de los sectores populares, los trabajadores y las mayorías nacionales, acostumbradas a pronunciarse ex-post sobre los resultados de las políticas y no a generar alternativas.

3. La integración subregional andina en el contexto de la apertura comercial y ajuste macroeconómico, necesariamente acarrea altos costos sociales que afectarán a los sectores menos competitivos y a los más débiles, de menor capacidad de negociación y concertación. Inclusive aceptando que, en el mejor de los escenarios, en el mediano y largo plazo el ajuste pueda traer efectos positivos sobre el nivel de empleo global -no necesariamente sobre la distribución del ingreso-, la actual situación de pobreza y marginalidad social obligan a la formulación y ejecución de programas sociales de compensación y previsión de los efectos inmediatos del ajuste.

Para hacer viable la integración, en consecuencia se requiere el establecimiento de un Fondo de Compensación Social, que debe ser financiado con recursos de cooperación internacional (especialmente de los países con los cuales mercadea el Grupo Andino, en proporción a los niveles de comercio), y con recursos propios de las naciones. La ejecución de los recursos debe garantizar que se apliquen a los más pobres y a los directamente afectados por las políticas de integración.

4. En la perspectiva de que la integración andina resulte de un proceso orgánico y participativo de las naciones y pueblos, debe profundizarse en acciones del siguiente tipo:

- Garantizar la participación de las instancias orgánicas del Pacto Andino, de

los gremios de la producción y organizaciones sindicales representativas. Hasta el momento esa vocería ha sido meramente formal, sobre todo en el caso de los sindicatos.

- Crear una instancia político militar encargada de velar por la DEFENSA SUBREGIONAL ANDINA. Tal instancia tendría el objetivo de disuadir y defender a los países de la subregión ante potenciales o reales agresiones de terceros. Las lecciones de Panamá y Granada, y los problemas de narcotráfico constituyen antecedentes significativos y justificatorios. No menos importantes resulta el interés estratégico de distorsionar los conflictos y prevenciones binacionales subsistentes, originadas en falsas o reales divergencias de límites y otras. Las soluciones diplomáticas, en las cuales se progresa aceleradamente, deben corresponderse con instituciones tangibles como un CONSEJO DE DEFENSA SUBREGIONAL.

- La libertad y estímulos a la inversión productiva de capitales subregionales, y la libre movilidad de capitales, debe aprovecharse igualmente para consolidar la integración cultural y política de las naciones asociadas. En ese sentido resulta importante promover la fusión de empresas editoriales, en radio, televisión y prensa (Noticieros Andinos cotidianos), así como mayor homogenización de currículum educativos, sobre todo en los niveles básico y secundario, y convalidación de títulos, etc. Todo esto haría mas por la integración orgánica andina y latinoamericana, que miles de discursos formales o decisiones librecambistas reversibles al primer amago de crisis cambiaría.

EL PROCESO DE INTEGRACION ANDINO UNA VISION DE LOS ASPECTOS SOCIALES

Martha Loaiza Riofrío

TEMA CENTRAL

Introducción

Esta reflexión intenta en primer lugar, una aproximación al tema de la participación social en el marco del Acuerdo de Cartagena, tratando de identificar e interpretar el tipo de actores sociales que fueron convocados al esfuerzo de integración andina; las interrelaciones que han condicionado sus formas y niveles de participación, vistas en el trípode -Gobiernos-Organismos comunitarios andinos-sociedad civil; y la identificación del perfil que dichos actores presentan en la actual coyuntura. El objetivo es señalar algunas líneas de trabajo que pudieran permitir mejorar los niveles de participación de la sociedad civil organizada, en el proceso de integración.

En segundo lugar, se intenta un somero diagnóstico respecto a las características y tratamiento que han recibido los temas sociales propiamente dichos, en el marco del proceso de integración. El objetivo es replantear su enfoque a la luz de los requerimientos y urgencias sociales que hoy viven los países miembros del Grupo Andino, fruto de la aplicación de políticas de ajuste económico, así como de los nuevos esquemas de apertura de sus economías, que han condicionado a los Estados a una reducción no sólo del gasto social, sino a un intento de trasladar el manejo de las áreas sociales, al sector privado. El propósito final, es invitar a la reflexión sobre el aporte que el proceso Andino de integración puede dar en el campo del desarrollo social.

1. Integración y crisis social en el área andina

Las políticas económicas adoptadas por los países miembros en la última década, produjeron una contracción de la economía, que ha afectado en forma preocupante a los grupos más vulnerables de la población. Las estrategias de ajuste impuestas a nivel internacional, al no haber considerado adecuadamente las características de la realidad social de la región, y al haber señalado como causas de la crisis, entre otras, al exceso del gasto interno, ha conducido a que los Países a una fuerte restricción del gasto público, que afecta más directamente a los ya exigüos presupuestos destinados al gasto social

La realidad nos muestra que el ajuste se viene logrando, entre otros aspectos, por una fuerte contracción del producto, que ha determinado una tendencia al deterioro general del nivel de vida de la población, colocando a amplios sectores por debajo de la línea de pobreza. Esta situación de emergencia social presiona por respuestas de corto plazo que han conducido a la formulación de las llamadas políticas de compensación social, diseñadas como alternativas de carácter transitorio pero que dada la situación de crisis, en algunos países se van convirtiendo en políticas permanentes

La situación de crisis socio-económica, parece revertir el orden de prioridades y opciones frente al desarrollo. El alivio a la pobreza crítica es un tema que ha adquirido significado propio, y las alternativas de solución no siempre se engarzan con políticas a mediano plazo, que permitan rever-

tir las causas estructurales de la pobreza

De otro lado, la mayoría de los Países constatan que la década pasada fue de estancamiento y hasta retroceso, acompañada de una falta de eficiencia económica interna y una falta de competitividad de sus economías que ha significado la pérdida de terreno en su participación en la economía mundial. Esta situación ha llevado a los Países a redefinir sus estrategias económicas. Los Países han optado por la apertura externa y el ajuste estructural y se han planteado procesos de reforma económica, con objetivos que contemplan la modernización productiva, la competitividad externa y en general el crecimiento económico.

El Grupo Andino no ha permanecido ajeno a esta dinámica y fueron los Presidentes de los Países Andinos quienes deciden darle el respaldo político necesario, para que este instrumento de integración responda a las nuevas opciones naturales

A diferencia del modelo de integración primigenio, la nueva estrategia andina de integración, recogida en el Diseño Estratégico Andino, busca combinar la inserción en el mercado internacional con la consolidación del espacio económico subregional. El Diseño Estratégico pone el acento de la transformación productiva en el sector moderno de la economía: este tipo de enfoque tradicionalmente ha aspirado a que pueda darse un efecto de irradiación de crecimiento económico, sobre el campo del desarrollo social. Sin embargo, no es menos cierto que la experiencia de décadas pasadas, demuestra que a pesar de su dinamismo, el efecto sobre el conjunto social no ha sido suficiente. En este sentido será necesario afianzar aquellos otros aspectos

que hacen de la integración un proceso de tipo global, referido además de los aspectos económicos, a los laborales, a la educación a la salud, etc

Desde la aprobación del Diseño Estratégico Andino en diciembre de 1989 y su profundización en noviembre de 1990, los avances han sido significativos. Todos los países se comprometieron a completar la Zona de Libre Comercio -cuatro de ellos el 31 de diciembre de 1991 y Ecuador lo hará en junio de 1992-. Así mismo, en 1991 deberá definirse el Arancel Externo Común. Estamos pues ante las puestas del Mercado Común Andino y hoy más que nunca será necesario la armonización de las políticas macroeconómicas, así como de las políticas sociales, en ese sentido temas que fueron preocupación a nivel andino en la década del 70, como la migración laboral, la seguridad social, entre otros, vuelven a cobrar actualidad.

2. Mecanismos de participación y procesos de toma de decisiones en torno a las políticas comunitarias

Los objetivos del proceso de integración, no sólo en las áreas económicas, sino también en lo social, están indudablemente mediadas por la capacidad que tienen los sujetos sociales y los Estados para producir los hechos de integración, pero sobre todo para utilizar y desarrollar los mecanismos propuestos por los órganos comunitarios. En razón de ello, es que analizaremos, algunas de las características de los actores sociales que hoy participan en el proceso de integración, a partir justamente de su pre-

sencia y experiencia de participación en el seno del Acuerdo de Cartagena.

Alain Touraine, en su libro "América Latina, Política y sociedad", nos señala que en América Latina la política se define más en términos de participación o no participación, que de representatividad y hace un paralelo con la tradición europea, fuertemente identificada con la democracia y representatividad, señalando que Les difícil llamar democracia, a una política de participación¹.

El concepto de participación en ese sentido resulta restringido y tienen relación con el nivel de representatividad que los distintos sectores sociales logran dentro de un determinado proceso.

De otro lado, Touraine también nos señala que una real representatividad supone como condición esencial, la existencia de actores autónomos, organizados de manera directa y no a través de agentes políticos. Pero al mismo tiempo nos advierte que en América Latina en general hay un hiperdesarrollo político que favorece el papel de los líderes o de las personalidades más que de las organizaciones

El modelo de integración andino, debido a su sesgo industrial, consideró la presencia activa de empresarios y obreros, a través del Comité Asesor Económico y Social -CAES-; esta opción, es un contexto en el cuál los países contaban con canales y mecanismos de participación o concertación insuficientes, o de origen corporativo, resultaba ciertamente democratizadora; pero en cambio no tenía correspondencia

1. TOURAINE Alain, América Latina Política y Sociedad Ed. Espasa, Mañana, 1989

con los elementos sobre los que se asentaba el modelo andino: la planificación y la programación conjunta de las economías, que sólo era posible garantizar dentro del esquema, a partir de decisiones de tipo intergubernamental. En ese sentido, la vinculación con los agentes productivos directos, significó un canal de una sólo vía Estado — empresarios, éstos últimos convocados sobre base pre-definidas.

Cual era el perfil de esos actores - empresarios y obreros- en la década del 70?. En los países pequeños los grupos industriales estaban en la fase inicial de formación y la debilidad de esa naciente burguesía, condicionó, que el Estado decida por políticas, hasta cierto punto indiscriminadas, de protección al empresariado, que tuvieron finalmente un efecto contrario al esperado, pues tales actores terminaron debilitados

En el caso del sector laboral, la década del 70 muestra un actor que generalmente adopta una lógica de confrontación con el Estado, con un alto grado de radicalización política. Que tornaban sumamente difíciles los esfuerzos por la concertación social entre los agentes productivos y con el Estado, a nivel nacional, lo cual se reflejaba en el plano subregional

De otro lado, las organizaciones gremiales de base, en éste caso aquellas vinculadas a la industria o al comercio estaban también en una fase de surgimiento, este hecho refleja la ausencia de vínculos entre el Estado y la Sociedad, que es sustituido por un fortalecimiento de la burocracia pública y por el reconocimiento de un rol centralmente impulsor al organismo técnico del Acuerdo de Cartagena, la Junta.

Siguiendo esta línea de pensamiento vemos que estamos frente a actores sociales débiles con un espacio de participación dentro del Acuerdo de Cartagena, que a pesar de lo restringido, resultaba democratizador, pero que dados los niveles de participación a nivel nacional, no podía ser aprovechado.

2.1 Rol de los Estados

Los gobiernos que se comprometieron en éste esfuerzo de la integración andina, fueron en general gobiernos de corte nacional-populista o desarrollista; siendo quizá la expresión ideológica más característica del período el nacional-populismo, que es importante tomarlo en consideración, pues ello nos permite situarnos frente a un particular tipo de Estado, caracterizado entre otras cosas por un alto ingrediente de voluntarismo político y por la convocatoria a un actor colectivo “el pueblo” que es un actor poco definido en términos de representación. En este contexto, son los caudillos los que asumen ese rol organizador del “pueblo” en nombre de una “conciencia nacional”. Y convierte en este caso al Estado en el articulador de la sociedad.

En sociedades en que los actores son débiles, en que no se erige una clase hegemónica dirigente, las decisiones políticas están afectadas por conveniencias de poderosos grupos de presión, que logran promover o bloquear desde el Estado las políticas de sus intereses. En el proceso de integración, la presencia del empresariado estuvo en cierto sentido mediada por la lógica

Veamos el funcionamiento del mecanismo andino, desde el ámbito de lo estatal

El órgano de decisión política del Acuerdo es la Comisión, organismo en el cual confluyen los representantes plenipotenciarios de los países y cuya estructura no es suficientemente homogénea, pues hay países que derivaron el manejo de los asuntos de integración a un Ministerio, hubo en cambio otros que asignaron tal responsabilidad a organismos de menor nivel. Este hecho ha traído a lo largo del tiempo una serie de comprensibles inconvenientes que han dado lugar a dificultades en el proceso de toma de decisiones.

Por otra parte, un elemento que ha caracterizado las reuniones de la Comisión a lo largo de los años ha sido la "negociación". Efectivamente las propuestas sobre programación industrial fueron el reflejo de una lucha de intereses económicos de los grupos más fuertes a nivel de cada país, de grupos en muchos casos vinculados a las empresas transnacionales, que lograban tener una presencia fuerte en el seno del Estado. Este hecho terminó debilitando el espíritu de equilibrio que la Junta como órgano técnico intentaba traducir en las propuestas. En efecto, los distintos grupos económicos apoyaban la integración hasta tanto no los afecte y en ese sentido los Estados terminaban a su vez debilitados.

2.2 Rol de los empresarios y los obreros

Durante el primer quinquenio del Acuerdo de Cartagena, que fue el período de intensas negociaciones sobre los programas sectoriales de desarrollo industrial, petroquímico, metalmecánico y automotor,

el empresariado mostró gran interés en el proceso, pues le preocupaba que los programas industriales puedan tener efectos distorsionantes en la actividad industrial y que pudieran verse afectados sus intereses.

Las exigencias de los grupos más poderosos por mayor proteccionismo estatal comienzan a hacerse sentir como un elemento contrario a la integración. Sin embargo, aparecieron sectores industriales que sí estuvieron dispuestos a asumir el reto y el riesgo que el proceso de integración les significaba. En esta etapa surge la Cámara de Comercio del Grupo Andino y se crean varias Asociaciones nacionales de empresarios.

El retiro de Chile en 1976, traerá vientos de desconcierto entre los empresarios sobre el futuro del proceso. Se inicia una fuerte etapa de presiones por la flexibilización de la Decisión 24 y por la falta de cumplimiento de los compromisos comunitarios.

En 1976, el proceso se estanca, se registran fuertes tensiones y dificultades en las negociaciones, hay cambios radicales y hasta impredecibles por parte de los Gobiernos. Los obstáculos al comercio y el incumplimiento de decisiones comienza a ser un tema predominante, al que habrá que dedicar todo el esfuerzo del organismo técnico. Este punto marca el estallido de la crisis del proceso de integración.

El Grupo Andino verá así dificultado su intento de alcanzar, una división del trabajo intraandina. Las presiones e intereses de las empresas extranjeras, en las negociaciones de los programas industriales automotor,

petroquímico, y metalmecánico, evidenció la debilidad de los Estados y las dificultades para afrontar el desarrollo de un capitalismo nacional. Se mostró así mismo los elementos de dependencia económica atraviesan la sociedad e interfieren en el sistema político.

EL SECTOR LABORAL tuvo una participación más bien político-declarativa, pues su interés estaba dirigido esencialmente a apoyar los pilares fundamentales del proceso: la programación industrial, la Decisión 24. Su accionar sin embargo fue siempre limitado por cierto desconocimiento de los aspectos técnicos, así como por la insuficiencia de espacios de participación y de concertación de estos sectores en el plano nacional.

Su participación también se ha visto restringida en alguna medida en razón de que hay un desfase en la representación de tipo político sindical, y aquella que deberían tener los gremios laborales vinculados a las distintas áreas de la producción. - Este hecho debe llevar a repensar el tema de la participación de los agentes productivos desde dos niveles, uno que tiene que ver con la participación en la esfera política y otro que tiene que ver con formas de participación de los agentes productivos directos. Esta apreciación es válida también para el sector empresarial aunque en menor medida.

3. La reorientación del proceso

A partir de 1978 se inicia la fase de reorientación del proceso; el liderazgo lo asume la Junta. Promueve la conformación

de la Cámara de Industriales del Grupo Andino; el objetivo, contar con un canal que recoja las inquietudes de los empresarios y puedan ser transmitidas a los órganos del Acuerdo. En cierto modo comienza a evidenciarse la importancia de contar con canales organizados e intermedios de participación.

El rol protagónico de los organismos comunitarios si bien es importante, no es menos cierto que éstos no pueden sustituir los canales de intermediación que requiere la sociedad en su vinculación con el Estado primero y después con los organismos comunitarios.

En 1979, los Presidentes Andinos reunidos en Cartagena definirán a la integración como una empresa múltiple que además de los aspectos exclusivamente económicos debe sumar esfuerzos en materia de educación, ciencia, y cultura, aspectos éstos de competencia de Convenios Sociales.

En la Década del 80 continúa la reorientación del proceso. Hay una fuerte promoción de acuerdos de tipo bilateral, se conforman cámaras de comercio binacionales, que permiten fortalecer el proceso desde esferas más reducidas, pero en cierto modo más permanentes.

Hacia 1983 se evidencia mucha insatisfacción de parte del empresariado respecto al proceso, ello como fruto de los escasos resultados que había arrojado la integración hasta entonces. Sin embargo, también se podían percibir dos tipos de actitudes, la del empresario exportador que favorecía el proceso y la del que atiende el mercado interno, pero que enfrentando a la competencia apela al proteccionismo

A manera de conclusión

Pese a las dificultades que hasta aquí se han planteado, es necesario relevar aquellos aspectos positivos del proceso desde el campo de la participación. Hay en efecto elementos muy importantes que rescatar, entre ellos, haber propiciado la conformación de gremios de la producción; haber generado el acercamiento regional de empresarios y trabajadores. Se han fortalecido los lazos bilaterales entre los países; y en general éste mayor acercamiento societal ha terminado fortaleciendo la región desde sus bases sociales mismas. El sector empresarial cuanta hoy con canales subregionales que le permiten un enfoque empresarial renovado. El sector laboral en igual sentido ha avanzado en la unidad sindical, pues sólo la integración hizo posible que dirigentes de 16 centrales sindicales pudieran trabajar en torno a objetivos comunes.

Como institución, la Junta ha recibido críticas sumamente fuertes de parte de algunos empresarios. Ha sido calificada de tener una política institucional elitista y burocrática y no ha faltado quienes responsabilicen a la Junta por "falta de autoridad" para lograr el cumplimiento de acuerdos².

Sin embargo, el problema podemos buscarlo en los órganos de integración, que más bien han mostrado una significativa capacidad de adaptación a las circunstancias, buscando alternativas viables para los distintos momentos, para las distintas co-

yunturas. La responsabilidad que sí le correspondería asumir al igual que los organismos públicos del Estado, es que en esta etapa la estrategia de integración se diseñó no como fruto de un procesamiento de demandas sociales, sino que se construyó desde arriba, y en ello reside justamente la falta de interés del conjunto de la sociedad. Debe asumir así mismo que tal actitud contribuyó a debilitar aún más a los actores, impidiendo con ello el procesamiento de propuestas alternativas frente a los momentos de crisis que ha tenido el proceso. Probablemente la falta de una organización realmente autónoma de los actores sociales y su débil representación, favorecía el exceso de protagonismo estatal.

4. El nuevo enfoque de la integración

1989, marcó una nueva etapa para el proceso, con diferencias realmente significativas frente a la orientación que tuvo en las dos décadas anteriores y esencialmente con la década del 70, en que era impensable la integración en un marco de apertura y menos aún de búsqueda de integración al mercado mundial.

El nuevo enfoque es posible, por la evolución hasta cierto punto homogénea, que han tenido los cinco países en la búsqueda de alternativas frente a la crisis. Los países optan finales de la década del 80 por la apertura externa y el ajuste estructural y se plantean procesos de reformas económicas con objetivos como la modernización productiva, la competitividad externa y en general el crecimiento económico. Todos los países apuntan hacia la liberalización

2. QUIJANO Anibal, las ideas y los intereses frente al Pacto Andino, Mimeografía JUNAC Serie Participación Social, 1984

del comercio, a través de reformas arancelarias, la flexibilización de normas para conseguir una mayor presencia de capital extranjero, tienden hacia economías de libre competencia, buscar reformar el Estado para ajustarlo al nuevo marco económico, etc

Esta circunstancia posibilitó que los Presidentes Andinos en 1989 decidan darle un real empuje político al proceso de integración, buscando transformarlo en un instrumento que contribuya con los Países dentro de las nuevas opciones.

El Diseño Estratégico Andino, atendiendo el marco de reformas nacionales define sus lineamientos de acción, señalando que la consolidación del espacio económico andino, permitirá incentivar y diversificar las exportaciones andinas al mercado mundial, compartir los costos que demanda el desarrollo científico y tecnológico, utilizar mejor los recursos, auspiciar la vinculación de los agentes productivos en la subregión etc.

El espacio económico se lo concibe con reglas de competencia, en el que rija la lógica del mercado, con razonables protecciones frente a terceros. La consolidación del espacio andino deberá permitir que la inserción moderna y dinámica que requiere la economía internacional, sea garantizada a través de procesos menos traumáticos, a los que el proceso de integración puede contribuir.

¿Cuáles son en éste nuevo contexto los retos y demandas para los agentes productivos?

Contrariamente a lo que se pensaba en décadas pasadas, esta nueva coyuntura resulta altamente favorable al proceso. La

reacción desde los agentes productivos ha sido inmediata, no sólo se han reactivado las reuniones de empresarios, sino que además se están proponiendo nuevos mecanismos de participación en el seno de los órganos del Acuerdo.

El sector empresarial ha conformado una Confederación de Empresarios Privados, dispuestos a sustentar dentro de la subregión, la filosofía de la libre empresa como base esencial del proceso. Los empresarios han señalado su optimismo por el nuevo enfoque y explican que el fracaso del Grupo Andino en el pasado se debió a las políticas económicas que estuvieron en marcha.

Sin embargo, tal optimismo podría verse mermado frente a la realidad económica y el nivel de competitividad de las empresas; en efecto el Presidente de Bolivia declaraba en la Paz, que "desde el punto de vista del gobierno boliviano, estamos preparados para llevar adelante el nuevo enfoque del Pacto Andino, pues estamos mejor preparados desde el punto de vista estructural de la economía...sin embargo desde el punto de vista empresarial creo que todavía no estamos lo suficientemente preparados"³.

Asimismo en Ecuador un empresario y dirigente gremial declaró a la prensa, señalando que "era casi imposible que Ecuador entre a formar parte de una zona de libre comercio que, en su opinión, no es el único instrumento de desarrollo posible para el país, y señalaba además que la región andina no necesariamente era la región natural

3. Noticia de Prensa, La Paz Diciembre 1990

para las ventas ecuatorianas⁷⁴.

Los sectores laborales también han hecho escuchar sus voces de preocupación por los efectos que sobre la mano de obra están teniendo los procesos de apertura externa, así como la privatización, la modernización y la reconversión. Procesos que no habrían previsto soluciones paralelas, para absorber la mano de obra desplazada.

Estos ejemplos reiteran en alguna medida las dificultades que puede encontrarse en la ejecución de una estrategia comunitaria de desarrollo económico. Es por ello que hacia adelante y con el objeto de garantizar el cumplimiento de las metas y proyectos de integración propuestos, deberá buscarse que el esquema de integración pueda compatibilizar realmente con las políticas económicas y sociales de los países.

A pesar de que los hechos de integración ratifican como un elemento central a cualquier estrategia comunitaria a la CONCERTACION de voluntades políticas, que emanan desde los Estados, ello sin embargo no es suficiente, pues pone en entredicho los procesos de retrolimentación que deben tener las decisiones gubernamentales para que alcancen legitimidad.

Los procesos de toma de decisiones comunitarias deben perfeccionarse, el acceso de los distintos sectores sociales al conocimiento y discusión de los temas de su interés en las instancias y niveles correspondientes del proceso de toma de decisiones. A la sociedad civil, a sus sectores organizados les corresponde la discusión y

análisis de las propuestas comunitarias, fundamentalmente en el ámbito nacional, pues son los Estados quienes deben recoger estas propuestas ya depuradas y presentarlas dentro de la esfera de decisión comunitaria. Este hecho sin duda facilitaría el avance del proceso, además de dotarlo de importantes niveles de legitimidad.

En este sentido parece aconsejable abrir espacios de concertación entre el sector público y el sector privado en los distintos países, espacios que permitan medir realmente los costos y beneficios que derivarían del proceso de integración. Hace falta que los gremios, por ramas industriales, a nivel nacional primero y luego a nivel subregional tengan un mayor acercamiento para tratar aspectos del proceso.

Sin embargo, los procesos de consulta y democratización de las decisiones del Estado son aún lentos y difíciles, por ello es que requiere del concurso de distintos organismos especializados, a objeto de que contribuyan desde el ámbito nacional a mejorar los niveles de representación de los actores sociales. Sólo entonces un organismo supranacional como el Acuerdo de Cartagena podrá avanzar sobre bases ciertas, de otra forma sus esfuerzos pueden ser infructuosos, o al menos superficiales.

5. Alcances y límites de las políticas sociales comunitarias

En los primeros años del proceso los aspectos sociales no recibieron un tratamiento específico, pues se confiaba en que los resultados económicos traerían aparejados resultados y efectos positivos en el campo social.

4. Noticia de Prensa Quito, diciembre 1990

Entre 1971 y 1976 aparecen los Convenios Sociales Andrés Bello de educación, Hipólito Unánue de salud y Simón Rodríguez encargado de los aspectos socio-laborales. Se los concibe como instituciones que desarrollarían un trabajo complementario al del de la Junta. Vale recordar que en el caso del Convenio Simón Rodríguez, desarrolló actividades en el campo de tal migración laboral, de la seguridad social y de la formación y capacitación de recursos; tareas éstas que tenían total correspondencia con los avances en la programación industrial conjunta. En el caso del Convenio Andrés Bello, este se abocará, además de aspectos generales de la educación, a la tarea de crear la Escuela Empresarial Andina, que mereció una importante acogida del sector empresarial. En el caso del Convenio Hipólito Unánue, los proyectos vinculados al campo farmoquímico, a la normalización y control de calidad, merecerán la atención preferente de los gobiernos.

Sin embargo ese espacio de coordinación efectiva-llamémoslo de estrategias integradas de desarrollo social-, duró la etapa de dinamismo de los problemas industriales del Acuerdo de Cartagena;. En efecto, cuando se inicia la etapa de crisis más profunda del Grupo Andino, se inicia también la etapa de estancamiento de los Convenios Sociales. Pero contrariamente a lo ocurrido con el Acuerdo, a éstos organismos no han logrado aún redefinir su accionar dentro de la nueva dinámica del Acuerdo de Cartagena.

Las causas de tal situación tenemos que buscarlas no sólo en el espacio de las organizaciones propiamente dichas, sino fun-

damentalmente en la situación por la que atraviesan las áreas sociales en los Países Miembros.

La evolución que al menos desde el punto de vista teórico, han tenido los enfoques de desarrollo social permiten señalar que la visión del desarrollo de la década del 70- etapa en que se crean los Convenios -consideraba que los problemas sociales era posible abordarlos como áreas separadas, con cierto grado de autonomía.

Así mismo, durante la década del 70, los Estados adoptaron ciertas políticas redistributivas a través de inversiones en el campo social, pero en los 80's, los efectos de la crisis económica, los obliga a la adopción de políticas de ajuste, que como se ha señalado, han tenido una fuerte contracción del gasto social.

Esta situación tuvo efectos directos en los organismos sociales de la integración quienes vieron cortado el apoyo financiero por parte de los Gobiernos, con las consecuencias que ello puede tener en el accionar de tales organismos.

En la década del 90 se ha dado inicio a un nuevo período de reflexión respecto a la necesidad de enfrentar los problemas sociales a partir de la formulación de estrategias integradas de desarrollo social. Esta nueva orientación cuestiona la posibilidad de que del desarrollo económico se desprenda automáticamente el desarrollo social.

Los organismos andinos están pues ante un nuevo reto, que es la redefinición de los espacios de acción comunitaria en el campo social. Vemos necesario que se conciba la aplicación de políticas sociales a nivel andino, dentro de un frente de acción inte-

grado, ello contribuiría a potenciar su eficacia.

En igual sentido tendrá que retomarse la experiencia andina de responder a los problemas sociales desde el lado de la producción, para ello será necesario que se actualicen algunos de los planteamientos y proyectos sociales de décadas pasadas.

En efecto el Grupo Andino ha tenido importantes iniciativas en este campo, y sobre ello citaremos algunos ejemplos: el Convenio Andrés Bello, inició un proyecto sobre industrias educativas, los avances realizados para la identificación de la oferta y demanda de bienes, y presentaban un cuadro de interesantes oportunidades, para la participación empresarial privada o pública. Sin embargo, éstos son campos de actividad que requieren cierto nivel de compromiso estatal, por ejemplo para asegurar a las posibles industrias la demanda que pueda tener el sector educación.

Otro de los campos en los cuales es preciso iniciar acciones, es en el de los servicios vinculados al campo social. El hecho constatado es que los gobiernos tienen hoy grandes dificultades de financiamiento para atender las áreas sociales, como lo habían hecho tradicionalmente; por ello es necesario repensar el papel del Estado como proveedor y administrador, ineficiente en muchos casos, de los servicios sociales esenciales. No podría obviarse el hecho de que grandes sectores de la fuerza laboral han sido absorbidos dentro de las políticas públicas de empleo en las áreas de servicio. La situación de emergencia que enfrentan estos sectores y el nivel de incidencia que tienen en la población es muy grande, lo que torna prioritario su atención.

Los aspectos sociales dentro del proceso de integración y concretamente en el marco de las reuniones presidenciales han cobrado el mayor interés, se han dado una serie de directivas en campos muy diversos de las áreas sociales, lo hacen motivados por la situación de emergencia existente por ejemplo en el campo de la salud, de la alimentación.

En razón de ello y desde la perspectiva de la integración no podrá obviarse la necesidad de emprender acciones que permitan enfrentar los problemas de pobreza más acuciantes de la región. Actualmente ha recobrado, una enorme importancia el Convenio Hipólito Unánue de Salud, debido a la gravedad de la epidemia del cólera, en ese sentido este organismo deberá a partir de este problema de naturaleza transitoria, identificar aquellos espacios de acción, que son la causa estructural de este mal, pero sobre los cuales es posible actuar a partir de iniciativas comunitarias como son aspectos relacionados con saneamiento ambiental, salud preventiva, problemas de desnutrición, etc.

El Convenio Hipólito Unánue, frente a la situación de emergencia en salud-Cólera en que se ha declarado a la región, ha redefinido sus campos de acción, a partir de la formulación de una estrategia de participación de la comunidad.

Sin embargo los desafíos son complejos y la realidad nos muestra que en América Latina la sociedad esta en muchos aspectos atomizada y que pese a la creciente capacidad de movilización social, no es posible aún que la sociedad refleje cabalmente su interés por causas comunitarias generales. He aquí una tarea de real enver-

gadura para aquellos organismos encargados de desarrollar formas de organización popular.

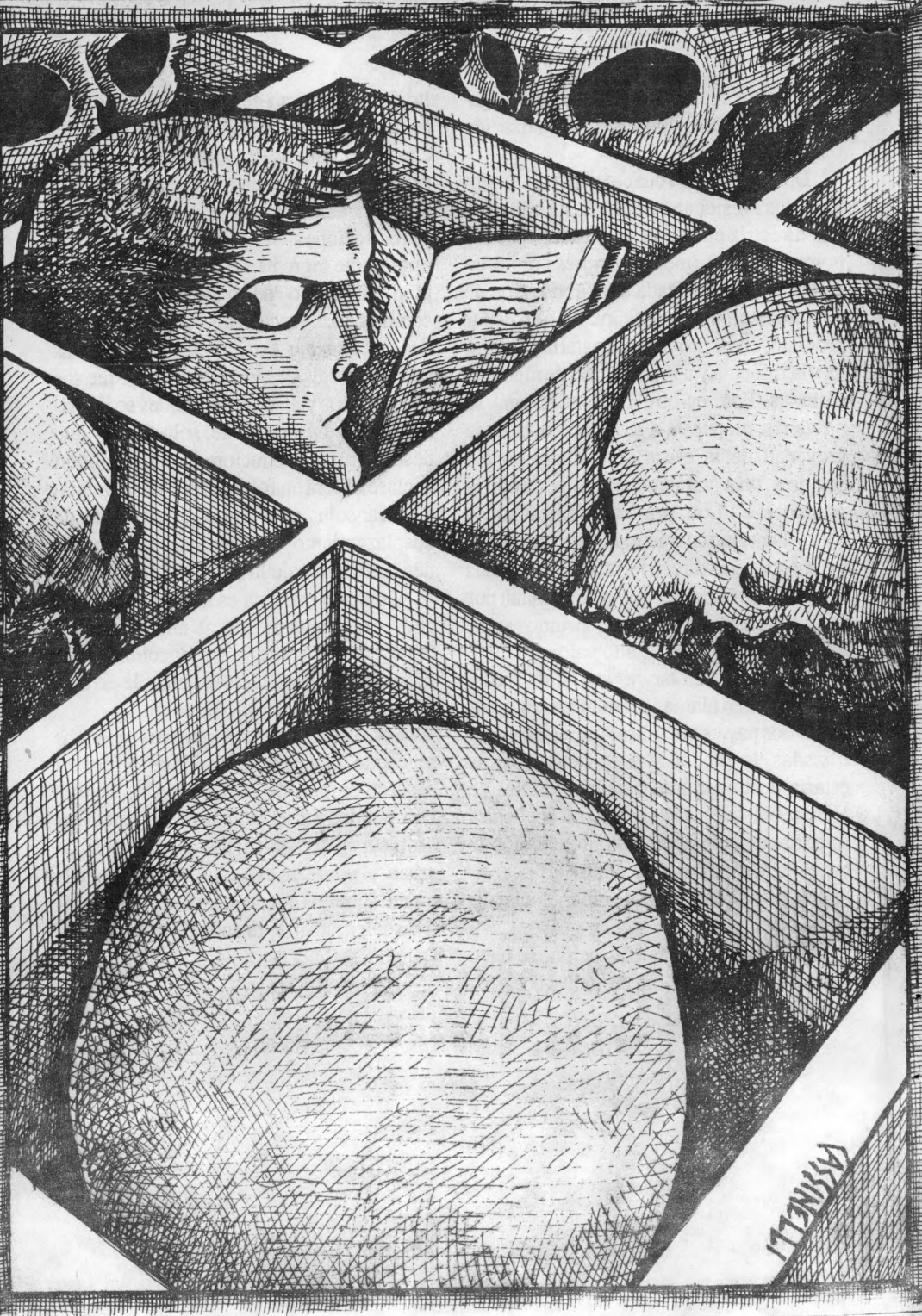
De otro lado, en cuanto al tema alimentario, los Presidentes andinos, suscribieron una directriz en la que muestran su interés porque se conforme una empresa multinacional andina dedicada a la fabricación de complementos alimenticios de alto valor protéico, cuya producción estaría destinada a la infancia y a la población de menores recursos. Este es otro caso en el cual se busca dar respuesta a los problemas de la gravedad de la crisis alimentaria en los sectores más vulnerables, pero desde la producción. Los primeros diagnósticos sobre las alternativas existentes para dar respuesta a esta directriz, muestran algunas interesantes opciones que se relacionan por un lado con la utilización de insumos andinos -granos andinos de alto valor protéico, quinua, kiwicha, tarwi, etc, que serían procesados en plantas actualmente existentes en dos países miembros que están subutilizadas, la producción de estas fábricas estaría destinada a la demanda estatal de Venezuela que actualmente se encuentra importando complementos alimenticios de terceros mercados, para cubrir las necesidades de los programas de emergencia alimentaria.

En el campo de la educación, se hace necesario empeñar esfuerzos en el desarro-

llo de un proyecto de formación y recalificación de recursos humanos, que permita contribuir con los Países Miembros, en los esfuerzos que vienen desplegando para la modernización y la reconversión industrial. Acciones en este campo tienen un importante ingrediente de integración y un gran contenido de participación de la comunidad. El sector laboral andino acoge con entusiasmo esta iniciativa, pues los gremios sindicales identifican hoy que sus nuevos retos y responsabilidades se inscriben en la búsqueda de soluciones, que desde su rol de productores, contribuya con la clase obrera en forma efectiva y directa, a buscar soluciones a graves problemas de desplazamiento y pérdida de empleo por descalificación de la mano de obra.

Creemos que esta es una solución parcial pero efectiva, que al mismo tiempo tiene efectos sobre la producción y que provocar una gran movilización de esfuerzos en el campo de la educación.

Son estos algunos ejemplos que muestran la potencialidad que ofrece el proceso andino de integración de contribuir con los países no sólo a enfrentar los problemas derivados de la situación de crisis y pobreza extrema, sino especialmente aquellos que se inscriben en alternativas integradas de desarrollo económico-social.



ASSINELLI

IMPACTOS DE LA APERTURA COMERCIAL REGIONAL EN EL SECTOR AGROPECUARIO ECUATORIANO

Dr. Hugo H. Ramos*
Econ. Mónica Acosta

TEMA CENTRAL

El comercio sin barreras es fuente inagotable de ganancias y de progreso para los pueblos

Introducción

Hay señales inequívocas de que se está gestando en el mundo contemporáneo un nuevo orden económico caracterizado por la organización de los países en bloques económicos y grupos de comercio. El continente americano no ha quedado al margen de esta tendencia. Todo lo contrario, ya el Libertador Bolívar hace más de un siglo, propuso la formación de una gran unidad americana.

La firma del Acta de la Paz, el 30 de noviembre de 1990, ha dado un nuevo y definitivo impulso al proceso de integra-

ción regional. Los países signatarios. Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, se han comprometido a: (i) consolidar el mercado común andino (ii) mejorar la infraestructura y los servicios de transporte y comunicación, (iii) impulsar la integración y cooperación en sectores productivos y para el desarrollo científico y tecnológico, (iv) aumentar la fluidez en la circulación de capitales y personas, y (v) fomentar la integración fronteriza y el turismo.

En el aspecto agropecuario, algunos países han tomado decisiones sobre la política económica conducentes a efectivizar las propuestas del Acta de La Paz. En términos, por ejemplo, de reducción de aranceles, los países del Grupo Andino se han acogido a los límites arancelarios acor-

* Consultora de IDEA

dados. En cuanto a programas de estabilización de precios, Bolivia ha insistido en su política de libre mercado mientras Colombia y Venezuela han escogido iniciar una política de franjas de precios para sus productos agropecuarios básicos.

Todo este proceso de consolidación del Grupo y de apertura comercial es una clara respuesta al reconocimiento de que el comercio sin barreras, no sólo dentro de los grupos y bloques de países, sino también a nivel inter-regional y mundial, es una fuente inagotable de ganancias y de progreso para los pueblos.

Ventajas del Comercio

El trabajo teórico desarrollado por la ciencia económica desde hace varias déca-

das ha demostrado, sin ambigüedades, las ventajas del comercio. Paralelamente, estudiosos de la teoría del comercio internacional han investigado empíricamente la realidad de las ganancias en producción, eficiencia y bienestar social que la teoría demuestra.

En un estudio publicado por el Banco Mundial, Marcelo de Paiva Abreu (1989)¹ cuantifica los efectos que el libre comercio tendría en los precios y el volumen comercializado de algunos productos agropecuarios. Un extracto de los resultados de esta investigación se presenta en el siguiente Cuadro:

Aunque estas cifras podrían inquietar si se las confronta desde el punto de vista del consumidor, no hay que olvidar que, desde una perspectiva dinámica, los mayores precios implican mayor y mejor uso de los recursos (incluyendo mano de obra), una mayor producción y mayores ingresos y divisas (riqueza). El aumento de los ingresos en el sector productor agropecuario (que absorbe más del 50% de las poblaciones de los países en desarrollo), generará mayor demanda efectiva en los sectores manufacturero y de servicios. El efecto multiplicador de esta demanda adicional en el empleo, la producción y los ingresos es fácilmente predecible y no necesita mayor explicación. Hay un costo, desde luego. Alguna parte de la población de cada país verá reducido su ingreso real. Pero el beneficio excede ampliamente al costo, a tal

CUADRO 1

Efectos de la liberación del comercio en todos los países y bloques del mundo en los precios y el volumen de comercio de algunos productos agropecuarios en los países en desarrollo (datos de 1985)

Productos	Efecto en Precio (%+)	Efecto en Volumen (%+)
Trigo	7	7
Granos básicos	3	12
Arroz	12	75
Carnes	0	68
Leche y Derivados	36	330
Azúcar	3	60

Fuente: Artículo de Abreu (1989).

1 Marcelo de Paiva Abreu "Developing Countries and the Uruguay Round of Trade Negotiations" Proceedings of the World Bank Annual Conference on Development Economics 1989: 21-45

CUADRO 2

Ganancia en eficiencia económica que genera la liberalización del comercio en los países y bloques del mundo de varios productos agropecuarios 9 datos de 1985, en miles de millones de US\$)

GANANCIA EN EFICIENCIA EN	LIBERALIZACION EN:		
	PAISES INDUSTRIALES	PAISES EN DESARROLLO	TODOS LOS PAISES
Países en desarrollo	11.8	28.2	18.3
Países Industriales	48,5	10.2	45.9
Países del Este	11.1	13.1	23.1
TODOS LOS PAISES	25.6	4.9	41.1

Fuente: Datos del Artículo de Abreu (1989).

punto que será factible diseñar programas de ayuda alimentaria bien focalizados para atender temporalmente las necesidades de estos grupos.

El siguiente Cuadro presenta las ganancias que ofrecería un comercio libre de subsidios internos a los productores, libre de barreras comerciales, de distorsiones en las políticas macroeconómicas y sectoriales de cada país y bloque comercial. Estas ganancias están medidas en miles de millones de dólares que, en 1985, los países hubieran añadido a su ingreso nacional.

Las ganancias de los países están en proporción al volumen de comercio. El movimiento comercial entre países industriales es mayor que entre los países en desarrollo y entre éstos y los primeros ². La

liberalización del comercio entre países en desarrollo, en 1985, hubiera incrementado los ingresos en 28 mil millones de dólares, de acuerdo con la investigación de Marcelo de Paiva Abreu.

Varios otros estudios pueden ser citados para demostrar, en forma empírica las ganancias de un comercio libre, así como para demostrar los efectos negativos de las barreras y trabas al comercio, como por ejemplo Krueger, Schiff y Valdés (1988) Papageorgiou, Choksi y Michaely (1990)³

2. Banco Mundial, *Informe Sobre el Desarrollo Mundial 1987*

3. Anne O. Krueger, Maurice Schiff y Alberto Valdés, "Agricultural Incentives in Developing Countries: Measuring the Effect of Sectoral and Economywide Policies" *The World Bank Economic Review*, Vol 2, Nº 1: 255-271. Demetrios Papageorgiou, Amneane M. Choksi y Michael Michaely, *Liberalizing Foreign Trade in Developing Countries: The Lessons of Experience*, The World Bank, 1990

El Caso Ecuatoriano

Las barreras no arancelarias y arancelarias al comercio exterior en el Ecuador, junto con políticas de protección directa (vía aranceles altos para los sustitutos y subsidios a los insumos) e indirecta (vía sobrevaloración del sucre) al sector manufacturero, han causado una pérdida enorme al país. Esta aseveración ha sido confirmada empíricamente en estudios tales como el de Scobie, Jardine y Greene (1991) y, especialmente, el de Whitaker y Colper (1990)⁴.

El sector agropecuario en el Ecuador ha sido vital para su desarrollo económico, como se puede observar a través de las cifras del siguiente Cuadro:

4 Grant M. Scobie, Veronica Jardine y Duty Greene, *The Importance of Trade and Exchange Rate Policies for Agriculture in Ecuador*, *Food Policy*, Vol. 16 N° 1. Febrero de 1991: 34-47. Morris D Whitaker y Dale Colyer, *Agriculture and Economic Survival: The Role of Agriculture in Ecuador's Development*, Boulder: Westview Press, Inc, 1990

Sin embargo de esta importancia del sector agropecuario, las políticas macroeconómicas se han dirigido a favorecer al sector manufacturero e industrial en detrimento de la agricultura, guiadas por la estrategia de sustitución de importaciones.

Conforme al estudio recopilado por Whitaker y Colyer, el país hubiera crecido más rápidamente y en una proporción mayor de haber optado por políticas balanceadas o, como indican los autores, por políticas neutras. La siguiente Figura muestra el impacto que una política macroeconómica neutra hubiera tenido en el producto interno bruto (PIB) del Ecuador.

El mantenimiento de impuestos directos a las exportaciones agropecuarias y de tasas de cambio sobrevaloradas (impuesto implícito), han perjudicado el desarrollo de un sector agrícola y pecuario moderna y altamente competitivo. Las políticas sectoriales diseñadas para compensar estas deficiencias macroeconómicas, como los subsidios al crédito, las exoneraciones a las importaciones de maquinaria e insumos y

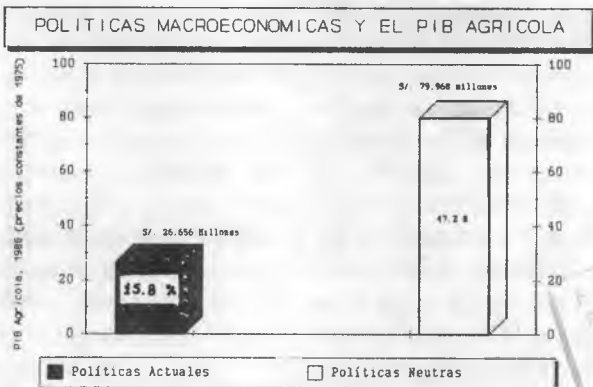
CUADRO 3
Participación del sector agropecuario en el PIB, la generación de divisas y el empleo en la economía ecuatoriana

SECTORES	PIV DIVISAS			EMPLEO % 1984
	PIB % 1988	%	US \$ miles de millones	
Agricultura	16.8	52.9	1.169	44.7
Petróleo	14.8	44.8	0.98	0.3
Industria	18.8	-62	-1.132	10.3

Fuente: Datos del Libro de Whitaker y Colyer (1990)

GRAFICO 1

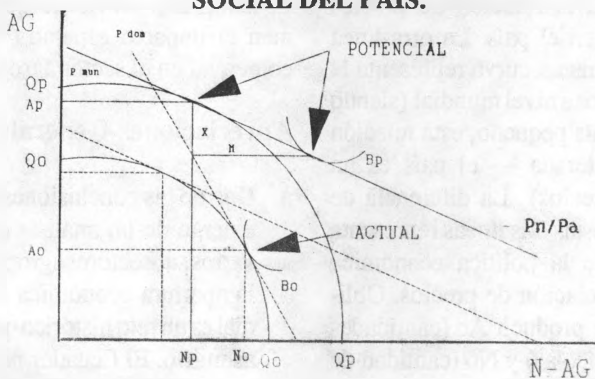
Crecimiento del PIB Agrícola si el país hubiera optado por implementar políticas económicas no sesgadas en contra del sector agropecuario



Fuente y elaboración: IDEA

Gráfico 2

**Curvas de límites de producción:
IMPACTO DE LAS POLITICAS MACROECONOMICAS EN LAS POSIBILIDADES DE COMERCIO EXTERIOR Y EN EL BIENESTAR SOCIAL DEL PAIS.**



Fuente y elaboración: IDEA

la política de precios, han dado resultados contraproducentes. No han logrado estimular niveles de eficiencia económica adecuados ni han propiciado una distribución más equilibrada de la riqueza.

En base a los resultados empíricos del trabajo liderado por Whitaker, se intentará ilustrar el panorama económico que hubiera prevalecido bajo condiciones de política neutral y sobre todo de liberalización del comercio exterior (ver Figura 2). La curva más cercana al origen de los ejes representa el PIB que actualmente se ha logrado Q_0-Q_0 (cantidad de productos logrados con políticas vigentes), mientras que la más alejada, el PIB que se hubiera obtenido Q_p-Q_p (cantidad de productos agrícolas potencial con políticas neutrales). El PIB, por simpleza, se supone constituido por dos sectores, el agropecuario y el no agropecuario. Las líneas oblicuas, tangentes y las curvas, representan los precios relativos inter-sectoriales domésticos y mundiales P_n/P_a (precios no agrícolas dividido para precios agrícolas).

La línea tangente a la curva de PIB actual representa la relación de precios inter-sectoriales en el país. La otra línea tangente a esta misma curva representa la relación de precios a nivel mundial (siendo el Ecuador un país pequeño, esta relación no puede ser alterada — el país es un “tomador” de precios). La diferencia de pendiente entre estas dos líneas representa la distorsión que la política económica introdujo en la relación de precios. Obligándole al país a producir A_0 (cantidades de productos agrícolas) y N_0 (cantidad de productos no agrícolas), y a mantener su curva de bienestar social en el nivel B_0 (de

producción agrícola y no agrícola).

De haber optado por políticas económicas más consistentes con un comercio libre, el PIB habría crecido y la línea de precios relativos habría sido la prevaleciente en el mercado mundial. El país habría producido A_p , cantidad potencial de productos agrícolas (mayor que A_0 , cantidad real de productos agrícolas) y N_p , cantidad potencial de productos no agrícolas (menor que N_0 , cantidad real potencial de productos no agrícolas). Hubiera podido exportar X cantidad de productos agrícolas e importar N cantidad de productos no agrícolas, con lo cual hubiera sido capaz de alcanzar la curva de bienestar social B_p (de productos agrícolas y no agrícolas potencial), a un nivel más alto que B_0 (el prevalente de productos agrícolas y no agrícolas).

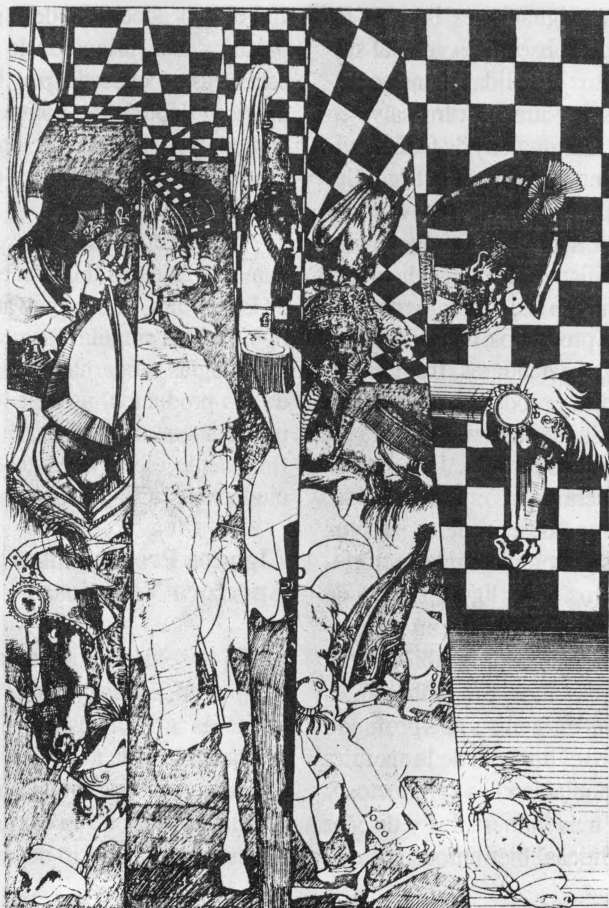
La historia no es para lamentar errores pasados sino para aprender las lecciones que nos enseña. El impulso que ha tomado el proceso de apertura comercial intra-regional y, por extensión, el comercio mundial es una oportunidad trascendental para reorientar el desarrollo económico del Ecuador. Las secciones que siguen resumen el impacto esperado de la apertura comercial en el sector agropecuario.

Apreciaciones Generales

- a. Una de las conclusiones generales que emerge de un análisis más amplio en varios subsectores agropecuarios es que la apertura económica andina y mundial es un reto histórico que hay que asumir. El Ecuador no puede renunciar unilateralmente a la participación en el nuevo orden económico del co-

mercio internacional

- b. El proceso de apertura comercial subregional andina, siendo ya una realidad, obliga a orientar mejor los recursos del país hacia productos más rentables y a acelerar el crecimiento de la producción y la adopción de tecnología moderna.
- c. El ambiente macroeconómico del país en general y la tasa de cambio, en particular, deben adecuarse y alinearse para facilitar el proceso de apertura. El mantenimiento de una tasa de cambio sobvalorada es perjudicial para el sector agropecuario ya que constituye un impuesto implícito a la producción y reduce las posibilidades de exportación y de crecimiento del sector y del país.
- d. En los productos de exportación tradicionales y no tradicionales, que ya han entrado al mercado mundial, como camarones, flores, algunas frutas y vegetales, la apertura al comercio regional no representa un desafío nuevo, para el cual el país no está preparado.
- e. Los rendimientos productivos deben



ser mejorados. Un mayor rendimiento por ha., aunque demanda algunos costos adicionales de producción, ofrece también beneficios adicionales que seguramente serán mayores que los costos, resultando en una ganancia neta importante para los productores nacionales.

- f. La apertura comercial, como todo evento y cambio económico, conlleva costos pero también beneficios. Se estima que los beneficios excederán en gran medida a los costos. No se espera que se produzcan reasignaciones bruscas de recursos entre subsectores, lo cual significaría costos de salida de una actividad y costos de entrada a otra, salvo en subsectores marginales y de fácil movilización, como pudiera ser el trigo. Sin embargo, aún en estos casos, el costo del cambio de actividad podrá ser evitado con mecanismos de fácil aplicación.

La posible subida de los precios domésticos de algunos productos, causada por su nivelación a los estándares fronterizos, podrá ser temporal y moderada. La presión de una demanda ampliada motivará la expansión de la producción. Una mayor producción generará un mayor ingreso, cuyo incremento desencadena efectos multiplicadores sectoriales e intersectoriales significativos. Una ligera subida de precios estará compensada por un mejoramiento de la calidad y de la estabilidad del suministro de alimentos. Sin embargo, es necesario realizar un análisis más profundo y detallado sobre el impacto de la apertura en los grupos poblacionales (productos y consumidores) más vulnerables y diseñar estrategias y políticas "bien enfocadas" que

contrarresten el costo social del ajuste de la economía a un mercado abierto y menos restringido.

Los precios de otros productos, especialmente de aquellos que han gozado de una protección significativa a través de precios de soporte por encima de los precios de frontera, tenderán a la baja, reduciendo en una medida moderada los beneficios del productor. La defensa de los productos frente a una ligera baja en los precios tendrá que basarse en un esfuerzo por aumentar la productividad e intensificar el uso adecuado del suelo. En otras palabras, la disminución de los ingresos en estos casos, causada por la baja en los precios, deberá ser compensada por un aumento de la producción, teniendo en cuenta que los ingresos son el producto del precio por la cantidad.

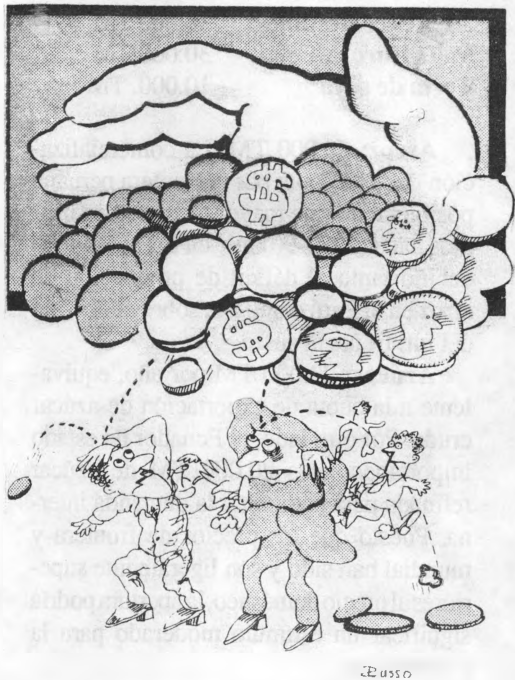
Todos estos costos son, en suma, relativamente bajos en relación a los beneficios de la apertura. El mercado ampliado es una oportunidad singular para crecer, adoptar tecnologías modernas, mejorar la calidad de los productos, utilizar los recursos de una manera más eficiente y rentable y, finalmente, elevar el bienestar social de los ciudadanos.

Algunos Prerequisitos para una Apertura Ventajosa

- a. Se hace necesario estimular el ahorro interno. En términos de financiamiento de las actividades de producción y mercadeo y de la adopción de tecnologías modernas, el énfasis debe ser en el ahorro más que en el mismo crédito. El estímulo al ahorro dependerá de la eli-

minación de los controles en el mercado de capitales y de los subsidios en las tasas de interés.

- b. El sector agropecuario, en general, debe desenvolverse dentro de un sistema de mercado libre, en el que los precios se determinen por la oferta y la demanda. La inversión neta sectorial estará garantizada eliminando los controles de precios. Sin embargo los precios de los productos no perecibles podrán estar sujetos al mecanismo de franjas.
- c. Se debe iniciar inmediatamente un proceso de desinversión y privatización de las innumerables empresas estatales sectoriales para: 1) disminuir la incidencia de estas empresas en el déficit fiscal, 2) estimular al sector privado su inversión en las actividades que actualmente desempeñan estas empresas.
- d. Es indispensable revisar decisivamente el marco institucional y legal en el que el sector se desenvuelve, principalmente las leyes que tienen que ver con la garantía de los derechos de propiedad.
- e. Se hace urgente una cultura de mercado moderno para facilitar las exportaciones a través de búsqueda de mercados y de desarrollo y posicionamiento de productos agropecuarios. Paralelamente, es inevitable simplificar los procedimientos y trámites de comercio exterior.
- f. Es necesario mejorar los sistemas de transporte y la movilización de mercancías por carreteras. Adicionalmente, aumentar las frecuencias de vuelo de cargas de exportación. También es de extrema importancia mejorar los servicios de información de mercados para



aumentar la transparencia en las negociaciones regionales y mundiales y reducir significativamente los riesgos económicos del comercio.

Breves Consideraciones Sobre el Comercio Regional y Fronterizo

a. Productos de Comercio Intra-Regional:

Durante 1989 y 1990 existieron excedentes comerciables que probablemente fueron movilizados a través de las fronteras para los siguientes productos y en las siguientes cantidades (estimaciones provisionales):

Aceites comestibles:	20.000 TM.
Maíz Duro	30.000 TM
Torta de soya	10.000. TM

Arroz: 50.000 TM. La comercialización del excedente por la frontera peruana posiblemente fue mayor en estos dos últimos años (1989-90) que en los anteriores, debido tanto al déficit de producción de arroz en el Perú como a la sobrevaloración del inti frente al sucre.

Azúcar: 23.000 TM por año, equivalente a la cuota de exportación de azúcar cruda. Por otro lado, el Ecuador ha estado importando unas 20.000 TM de azúcar refinada para completar la demanda interna. Puesto que los precios de frontera y mundial han sido y son ligeramente superiores al precio doméstico, la apertura podría significar un estímulo moderado para la exportación.

Fréjol: 8,000 TM. La demanda potencial de la variedad de fréjol ecuatoriano en Colombia se calcula en 32.000 TM anuales.

Leche: Se estima que el excedente de producción es de más de 100 millones de litros al año. Posiblemente parte se pierde (por ser un producto altamente perecible) y parte se comercializa por la frontera con Colombia (especialmente en forma de subproductos). El control de precios a niveles por debajo de los pagados en Colombia estimula indudablemente el comercio fronterizo.

papa: El excedente de producción durante 1988 y 1989 se estima en más de 60.000 TM, las cuales posiblemente se comercializaron por las fronteras. En 1990

existió, por el contrario, un déficit de alrededor de 60.000 TM, el cual se satisfizo a través de un suministro colombiano. La diferencia de precios Ecuador-Colombia, incluido transporte, otros costos de movilización y utilidad, refleja un comercio variable. En unos años el flujo se dirige hacia Colombia y en otros desde Colombia, dependiendo de las condiciones de cosecha de ambos países.

Carnes y huevos: Con relación a la carne en general, la apertura facilitaría la transparencia del comercio fronterizo. Se conoce que ha habido un comercio de ganado en pie con nuestros países fronterizos. La apertura legalizaría este comercio y, posiblemente, estimularía el comercio con carne faenada. El comercio de carne de pollo y huevos tiene un gran potencial de ser activo y beneficioso para el país. Sin embargo, es necesario que los precios de los insumos y, en consecuencia, del alimento balanceado, sea homogéneo entre los países del Grupo, con las obvias salvedades del costo del transporte.

Cebada y Trigo: La diferencia de precios Ecuador-Colombia, incluido transporte, otros costos de movilización y utilidad, refleja un comercio variable. En unos años el flujo fue hacia Colombia y en otros desde Colombia, dependiendo de las condiciones de cosecha de ambos países y del monto de importaciones y tasa de consumo de estos productos en cada país. Pero el incentivo en una y otra dirección ha sido mínimo.

Maíz suave: La diferencia de precios Ecuador-Colombia, incluido transporte, otros costos de movilización y utilidad, ha constituido un fuerte incentivo para la en-

trada del producto al Ecuador, especialmente desde el Departamento de Nariño, desde 1984 a 1990.

Algodón Fibra: El Ecuador ha sido tradicionalmente deficitario en estos productos. Esta tendencia continuará y posiblemente se verá reforzada por las siguientes razones: 1) la calidad de nuestro algodón es moderadamente inferior a la de Colombia, Perú y la diferencia entre los precios más bajos (diciembre-enero) y los más altos (junio-agosto) es significativa, lo que podría permitir importar todos los requerimientos del año cuando los precios están bajos dejando entonces de comprar la producción nacional.

Los productos de exportación tradicional y no tradicional que ya han entrado al mercado mundial (camarones, flores, algunas frutas y algunos vegetales), son comercializados básicamente para el mercado mundial. Por lo tanto la apertura al comercio regional no tiene mayor impacto.

b. Productos de Comercio Fuera de la Región

Es recomendable que se tomen precauciones con respecto a los impactos que la importación de productos que gozan de fuertes subsidios en los países de origen, como trigo, leche y maíz duro, puede tener en la producción nacional. El Grupo Andino debería fijar tarifas de producción uniformes para la importación de los productos indicados desde países fuera del Grupo. El justificativo para esta propuesta radica en el conocimiento de que estos productos entran al mercado mundial fuertemente subsidiados. La tarifa sugerida serviría para compensar este subsidio de los países exportadores. El trabajo de Abreu revela altos subsidios (producer Subsidy Equivalents — PSES) para varios países, para 1988: 14.5% para Australia, 68.9% para Canadá, 40.1% para la CEE, y 28.3% para los Estados Unidos

ECUADOR DEBATE

LIBROS



Indios: Diego Cornejo M. (Compilador), varios autores; ILDIS, Editorial "El Duende", y Ediciones "Abya-Yala", Quito, 1991

El libro corresponde a una serie denominada "Realidad Nacional", a través de la cual, con la coordinación y el auspicio del Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), se analizan y

discuten diversos problemas que gravitan en la realidad ecuatoriana.

Este primer trabajo aborda la acción contestataria de las nacionalidades indígenas de junio de 1990 -episodio conocido como "el levantamiento indígena"-, presentando las visiones de los principales actores de dichos hechos: indios, gobernantes, hacendados, y terratenientes, así como con artículos de personas vinculadas a la Iglesia y a las FFAA, y otros investigadores de reconocido prestigio. El real valor de este trabajo radica en abrir en un sólo libro el abanico de interpretaciones y posiciones sobre este tema concreto, con miras a viabilizar una mejor comprensión de la temática y la búsqueda de una resolución participativa del problema indígena.

Los Andes en la Encrucijada- Indios, Comunidades y Estado en el siglo XIX, Heraclio Bonilla (Compilador), varios autores; FLACSO y Ediciones Libri-Mundi, Quito, 1991

Con el propósito de difundir los resultados de la investigación y reflexión sobre los principales problemas del conjunto de la región andina, se ha recogido en este libro una serie de trabajos de su simposio internacional que sobre el tema se organizará en Quito por parte de la CLACSO y la FLACSO. En estos artículos se analiza el papel desempeñado por campesinos andinos y comunidades no sólo para conocer mejor su comportamiento

histórico, sino por que, al borde del siglo XXI, éstos presentan una brecha nacional que los diferencia de las pautas que al comienzo compartieron mutuamente. Por lo tanto, al mismo tiempo que cancelan estereotipos nacidos de la ignorancia y que introducen matices en generaciones derivadas de importantes estudios pioneros, se ofrecen nuevas reflexiones a fin de avanzar en la interpretación de la génesis y naturaleza de procesos históricos de profunda relevancia en el presente andino.

Ecuador: Una Nación en Clernes; Rafael Quintero y Erika Silva; FLASCO y Ediciones "Abya-Yala", tres tomos, Quito, 1991.

Desde una recopilación y análisis muy extensa y rica de información, este libro ofrece una interpretación para comprender la conformación del Ecuador presente, proceso éste que, a decir de los autores, es el resultado del permanente reagrupamiento y reacomodo de las clases dominantes a las condiciones de una sociedad más moderna y plenamente capitalista dependiente. El libro plantea algunos puntos para el debate, entre otros, ¿cuál es el papel que han jugado los diversos sujetos en la transformación nacional?, ¿representa la constitución de la nación el único escenario posible para el desarrollo del Ecuador? y, particularmente, ¿será este capitalismo dependiente la única vía posible?. El libro es, sin duda, "un peldaño en la expansión de la frontera del conocimiento" de nuestra realidad, como se afirma en su Presentación.

Pero un peldaño que bien puede convertirse en una piedra angular para las ciencias sociales del Ecuador, sea por que cierre lapidariamente un largo período de investigaciones, como por que se convierta en el punto de partida para nuevas reflexiones.

Ecuador- La democracia esquiwa; Amparo Menéndez-Carrión y otros; ILDIS, UNESCO Y CER-G, Quito, 1991

A partir de una serie de ejercicios de reflexión retrospectiva y balance sobre el acontecer político, social y económico desde del retorno a la vida constitucional en 1979, este libro debate sobre uno de los principales ejes articuladores de este período como es democracia, vista desde diversos ángulos: democracia, constitucionalidad y normatividad; democracia, sociedad y políticas sociales; democracia, economía y políticas de ajuste. Para lo cual, los autores del libro, con diversidad de criterios y desde sus propias posiciones ideológicas -aunque no siempre con igual rigor académico- se adentran en el análisis de la problemática, procurando aportar con respuestas que consoliden la democratización que, a pesar de su estrecho margen de vigencia en la actualidad, bien podría convertirse en el mecanismo para avanzar en la búsqueda de posibles soluciones alternativas.

Y AHORA QUE CON EL PACTO ANDINO?

Zonia Palán T.

TEMA CENTRAL

Un pacto andino reducido a meros acuerdos comerciales. El libre comercio no puede ser la única receta para todo el hemisferio

La historia de la integración andina es la historia del libre comercio, las redefiniciones de sus mecanismos no se apartan de la necesidad de orientar a las economías integradas hacia la ampliación de los mercados y la liberalización de las economías nacionales en favor del proceso de acumulación internacional. El intercambio desigual, la altísima dependencia de las economías andinas en las relaciones comerciales internacionales, y el bilateralismo que caracteriza a tales relaciones, son condiciones externas que someten por separado a las economías de los países más pobres y se superponen a cualquier interés común.

Desde 1966, los Presidentes de los países andinos, incluido Chile, en la "Declaración de Bogotá", expresaron su decisión de acelerar el proceso de integración dentro del marco de la Asociación Latinoamericana

de Libre Comercio (ALALC) y de adoptar medidas concretas en favor de los países cuyas características corresponden a las de mayor desarrollo económico relativo y de mercado insuficiente. Posteriormente en 1969, cuando se suscribió el Acuerdo de Cartagena, los países andinos asimilando experiencias internacionales confiaron en el esquema integracionista como estrategia nacional de desarrollo cuyo objetivo central fue la fusión de los mercados nacionales como mecanismo para lograr articulaciones interindustriales, economías de escala, generar empleo, y aumentar ingresos. Aún más, se sostenía que la integración de los mercados posibilitaría una mayor capacidad de negociación externa para todos los países integrados.

Después de 20 años, las tesis que sustentaron el proceso de integración y que

confiaron en un crecimiento autosostenido de la subregión, ampliando los espacios del mercado e impulsando el proceso de industrialización, poco a poco se fueron derrumbando. La sustitución de importaciones, la intervención del Estado y el rol positivo de la inversión extranjera dejan de ser funcionales a los reordenamientos de una economía mundial que ahora persigue la internacionalización de la producción, la apertura externa sin barreras, la reducción de la intervención estatal y una ampliación de las funciones del mercado.

El plan de programación industrial que caracterizó al Acuerdo de Cartagena, paulatinamente fue desapareciendo y quedando como una simple escenografía, el Pacto Andino hoy está reducido a meros acuerdos comerciales. Los programas de complementariedad y subcontratación industrial han sido dejados de lado. La definición de una zona de libre comercio andino en vez de consolidar una integración productiva, ha vuelto competitiva a la industria de cada país frente a sus similares de los otros países miembros¹.

1 Después de 18 años del Pacto Andino, se firmó en Quito el Protocolo Modificadorio del Acuerdo de Cartagena, las modificaciones se referían a tres aspectos fundamentales, a) Inversión Extranjera, se plantea una apertura mayor modificando la decisión 24 por la 220; b) Programación Industrial, se establecen, una serie de mecanismos, los programas sectoriales de desarrollo industrial, los proyectos de integración industrial y los programas de racionalización industrial, y c) Tratamiento especial para Bolivia y Ecuador, en dicho protocolo se elimina la obligatoriedad que tenían todos los países miembros para ayudar al desarrollo industrial de estos dos países y se deja a voluntad de los miembros.



El modelo de sustitución de importaciones que caracterizó al proceso de industrialización de América Latina ha sido seriamente cuestionado. Las políticas de fomento como las excepciones tributarias, el crédito preferencial, los aranceles y el control de precios, que en el pasado fueron políticas proteccionistas necesarias y que sirvieron para atraer la inversión nacional y extranjera privada en pos de desarrollar el aparato productivo, ahora no sirven más.

Ahora la protección del Estado a la empresa privada se convierte en un estorbo al desarrollo productivo. Los empresarios privados andinos que durante estos años acumularon gracias a la protección del Estado, ahora recurren a las más insólitas justificaciones para encubrir la falta de inversión, la deficiente gestión empresarial, su ineficiencia, y la falta de competitividad internacional.

La eliminación de las barreras arancelarias en el mercado mundial y la necesidad de competir despertó la tesis neoliberal del anti-estatismo, cuyo argumento se centra en que las políticas de fomento tal cuál están definidas son contrarias al modo de funcionamiento liberal de la economía que considera al mercado capaz de por sí sólo alcanzar el equilibrio general de la economía sin la presencia del Estado.

A pesar de que el anti estatismo ha ido ganando espacio, nadie puede negar, que lo que se quiere es una redefinición en el papel del Estado y no su desaparición. Difícilmente el carácter redistributivo del Estado podrá ser sustituido por el sector empresarial privado, los procesos de transformación productiva que buscan una mayor acumulación no buscan al mismo tiempo

una mayor equidad. Al contrario los logros de la acumulación provocan duros impactos sobre la mayoría de la población que demanda del Estado soluciones a sus problemas de sobrevivencia básica. El retiro del Estado no significa otra cosa que trasladar a la sociedad la responsabilidad de reproducirse a sí misma en condiciones de pobreza extrema.

El proceso de industrialización en los países andinos orientado básicamente a satisfacer necesidades internas de cada país y muy poco a satisfacer el mercado subregional es considerado contradictorio con la política de endeudamiento externo. Un modelo de tal naturaleza no genera como a través de las exportaciones los dólares necesarios para pagar el servicio de la deuda e importar los bienes requeridos por una industria altamente dependiente. Por ello, la reactivación económica propuesta para la década de los 90 sustenta su estrategia en la política de promoción de exportaciones que como la historia muestra no se sustenta en el mercado andino.

Con tal estrategia se trata nuevamente de confirmar la paradoja de la estrechez del mercado interno cuando en verdad la causa fundamental para que la demanda no aumente e incluso disminuya está en el deterioro de los ingresos, esta es la razón para que miles y miles de personas no puedan satisfacer ni sus más esenciales necesidades de sobrevivencia. La salida más fácil es buscar mercados externos, antes que pensar en la solución a los graves problemas que afectan a la mayoría de la población de todos los países andinos.

Por otra parte, es importante tener presente que las barreras a la inversión extran-

jera mediante la decisión 24 que fue revisada por la 220 y posteriormente eliminadas, no constituyeron mecanismos para impulsar la constitución de empresas multinacionales andinas. Por sobre todas las barreras es una gran verdad que el proceso de transnacionalización en cada uno de los países miembros ha ocurrido aceleradamente. El interés de las empresas monopólicas extranjeras -norteamericanas, japonesas, italianas, etc- en la liberalización de los mercados andinos no sólo tiene que ver con los beneficios del mercado ampliado sino también porque a través de los sistemas especiales de producción y contratación de mano de obra barata (ejemplo, la maquila) pueden aumentar sus niveles de competitividad internacional y así disputarse la hegemonía económica en el mundo.

En este marco, la búsqueda de alternativas regionales para acelerar la industrialización como eje de acumulación en los países latinoamericanos deja de tener como referente el proceso de integración económica regional. Las tesis teóricas lideradas por la CEPAL², son abandonadas por el conjunto de los países de la región, al contrario cada país comienza desesperadamente a formular políticas individuales privilegiando las relaciones bilaterales sustentadas en la tesis de libre comercio propuesto por Bush como parte fundamental de la Iniciativa de las Américas.

En los dos últimos años (1989-1990), el Acuerdo de Cartagena recibió un nuevo

impulso político por parte de los Presidentes de la región. Las propuestas de reactivación económica planteadas por Brady y luego por Bush, puso en aprietos a los gobernantes andinos, la renegociación de la deuda y en general cualquier ayuda externa está condicionada a la liberalización de nuestras economías.

La reunión de Mayo de 1989 en Cartagena, consiguió elevar al debate la situación crítica que atravesaba el Pacto y destacar la necesidad de poner en vigencia los compromisos asumidos por los países miembros en Quito, sobre el Acuerdo en general y sobre las redefiniciones firmadas en el Protocolo Modificadorio. A esto se sumó la necesidad de cumplir fielmente con la desgravación arancelaria, la de negociar los márgenes de preferencia para los productos incluidos en la nómina de reserva y en la lista de excepciones, la de fortalecer los mecanismos financieros en los cuales participan los bancos centrales a efectos de apoyar el comercio y los programas de integración, reiniciar el tratamiento del tema de la armonización de políticas económicas y la de analizar el otorgamiento de un tratamiento especial al capital de origen latinoamericano.

La Segunda cumbre Presidencial celebrada en Diciembre de 1989 en Galápagos, formuló una serie de objetivos estratégicos. En 1990 debía reducirse por lo menos el 80% del número de productos de la nómina de reserva, así como aquellos sujetos al régimen transitorio de administración del comercio, la disminución y simplificación del arancel externo mínimo común, el incremento de las acciones para el incremento de los recursos de la CAF.

2. La tesis cepalina de "Crecimiento con Equidad", no ha sido ni siquiera difundida con amplitud, menos aún ha sustentando las políticas de desarrollo industrial en los países de la región.

Adicionalmente se instruyó para que la Junta del Acuerdo de Cartagena prepare una propuesta para la creación del Fondo Andino de Desarrollo Rural.

En la tercera reunión celebrada en el Cuzco, en Agosto de 1989, se analizó la Iniciativa de las Américas. Los pálidos intentos de lograr algún tipo de acuerdo andino para enfrentar conjuntamente la problemática de la deuda externa fue obsecurecida por las alentadoras expectativas de la propuesta Bush.

En la cuarta reunión de Presidentes Andinos realizada en la Paz, en Noviembre de 1990, se planteo la necesidad de adelantar el programa de liberalización del comercio para la subregión en su nómina de desgravación automática, así como la eliminación de las listas de excepciones y de la nómina de reserva.

La configuración plena de la zona de libre comercio y la unión aduanera andina requiere: la armonización progresiva de políticas económicas, la liberalización gradual de la circulación de capitales, personas, y servicios, y la integración física y fronteriza. Además se definirán estrategias conjuntas tendientes a armonizar y elevar el nivel de competitividad internacional del aparato productivo andino, y mantener relaciones externas conjuntas frente a terceros países.

A inicios de 1991, Perú, Colombia y Venezuela eliminaron sus aranceles, Bolivia aplica entre el 5% y 10% a todos los productos que importa. Con la finalidad de responder a las exigencias de la apertura internacional, el Ecuador ha puesto en vigencia desde Enero de 1991, como el arancel mínimo el 5% y máximo el 35%,

para las importaciones del Pacto Andino el arancel máximo será de 27%. En Mayo de 1991, Ecuador deberá decidir sobre la reducción a cero los aranceles a partir de 1992.

La reunión de la Paz puso en jaque a empresarios, gobernantes y trabajadores ecuatorianos. Como se dice comunmente, se comenzaron a mover las frutas. la preocupación central del debate económico, político, laboral, comenzó a girar en torno a la terminología que el momento amerita, liberalización, apertura, modernización, desgravación, reconversión, flexibilización, privatización, etc. Atrás van quedando las palabras que son signos de obsolescencia, crisis, desigualdad, injusticia, derechos, organización, sindicalismo. Acaso las unas pueden esconder la realidad que encierran las otras?

Nuestro país no se puede quedar fuera de todo lo que ocurre en el Mundo, es la frase mas simplista que escuchamos todos los días. Pero no se trata de que el Ecuador se quede fuera o no del contexto internacional, es por demás sabido que formamos parte de éste y que los países como el nuestro simples receptores de los reordenamientos internacionales llevan la peor parte. La altísima dependencia en las relaciones económicas internacionales de los países en desarrollo, hacen de nuestras economías sometidas el eslabón más débil del proceso de acumulación internacional. Cuya evidencia más crítica es la pobreza generalizada de nuestros pueblos³.

3. En el Ecuador el 62% de la población urbana es pobre. Véase estudio de LARREA Carlos, "La pobreza urbana" ILDIS 1990.

Los grandes empresarios han manifestado su disposición a enfrentar la apertura, otros más pequeños temen ser avasallados por las producciones similares externas, los grandes comerciantes importadores no tienen la menor duda de que les esperan tiempos mejores, la facilidad de importar con aranceles mínimos o sin aranceles impulsará el crecimiento de éstas actividades. La expresión más visible frente al desempleo provocado es el crecimiento del comercio informal, no en vano este fenómeno ocupa a los organismos internacionales de apoyo al Tercer Mundo.

Los exportadores tradicionales y no tradicionales que desde hace mucho tiempo constituyen un sector clave en el modelo de desarrollo vigente, aumentan su optimismo, no por el mercado andino, sino por que consideran que la desgravación arancelaria permitirá colocar mayores cantidades de sus producciones en otros mercados externos, con tal finalidad la política estatal seguirá devaluando la moneda.

Los distintos sectores empresariales han manifestado que aceptan el reto, quieren ser los protagonistas de los cambios que forzosamente ocurrirán en la sociedad ecuatoriana, caracterizada por ser altamente concentrada y excluyente. Para la mayoría de los ecuatorianos, campesinos, indígenas, pequeños industriales, artesanos, informales, desempleados, la discusión no llega, su preocupación se centra en qué hacer para la sobrevivencia diaria.

Los trabajadores asalariados han comenzado a vivir en la incertidumbre, con la tesis de la "flexibilidad laboral" sostenida por el sector empresarial, están amenazados sus derechos. Frente a esta situación

también las centrales sindicales han sido obligadas a entrar en el debate y en el diálogo. Los resultados no son alentadores, y es que también la contratación laboral pretende ser dejada al libre juego de las fuerzas del mercado. Pero en una sociedad donde existe el 13% de la PEA en la condición de desempleo y más del 50% en condición de subempleo, la autoregulación del mercado de trabajo no sólo que afecta la estabilidad de los trabajadores actualmente empleados sino que la alta disponibilidad aumenta la rotación y desvaloriza, aún más, las remuneraciones.

Pero a quién realmente beneficia la desgravación arancelaria y la zona de libre comercio andina?

Para entender aquello es necesario mirar cuidadosamente algunos datos sobre el comercio del Ecuador con el Pacto Andino, y analizar objetivamente los impactos de la aplicación de los nuevos aranceles (del 5 al 35%) para terceros países y un 25% menor (máximo 27%) para las importaciones del Pacto Andino.

Los datos muestran que la balanza comercial con los países andinos hasta 1987 tiene más de un saldo negativo que positivo, es decir, importamos más de lo que exportamos. Sólo en los dos últimos años, la balanza comercial es positiva.

Las exportaciones al Pacto Andino durante toda la década de los años 80 no ha superado el 8% del total de las exportaciones ecuatorianas. Así mismo, las importaciones que realiza el Ecuador a los países andinos en promedio en toda la década representan el 6% de las importaciones totales. (véase anexo 1).

ANEXO No. 1
EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DEL ECUADORAL PACTO ANDINO
-miles de dólares FOB-

Año	Export.	% XT	Import.	% MT	Bal/Comerc.
1980	147.247	5.9	139.201	6.2	8.046
1981	139.106	6.4	107.608	5.6	31.498
1982	158.458	7.0	117.596	4.8	-40.862
1983	131.998	5.9	69.204	4.7	62.394
1984	54.183	2.1	73.292	4.5	-19.109
1985	73.767	2.5	116.104	6.6	-42.337
1986	42.929	1.9	91.139	5.0	-48.210
1987	125.060	6.5	241.149	11.2	-116.089
1988	177.139	8.1	70.144	4.6	106.995
1989	189.991	8.1	86.082	5.3	103.909

FUENTE: Banco Central del Ecuador, Anuarios 1980-1989
ELABORACION: Autora
 XT = exportaciones totales
 MT = importaciones totales
 B/C = balanza comercial (exportaciones-importaciones)

A pesar de que los volúmenes del comercio inter-regional son muy bajos, se debe anotar que éstos se inscriben en la dinámica del proceso de industrialización propuesto por el Acuerdo de Cartagena en su esquema original. La mayor parte de las exportaciones ecuatorianas a la subregión- según datos de 1989 son productos no tradicionales tales como medicamentos, materiales colorantes, puré y pastas de frutas, aparatos y materiales de circuitos, desinfectantes, insecticidas y fungicidas, manufacturas de madera, colas preparadas. A éstas se suman otras exportaciones que forman parte de las producciones tradicionales como preparados y conservas de

pescado, harinas y polvos de pescado, chocolates y preparados de cacao, té, y en ocasiones arroz.

Si el objetivo de la desgravación arancelaria es impulsar las exportaciones al Pacto Andino, gobernantes y empresarios deben pensar que tal situación no ocurre por decreto, basta analizar diferentes existencias y los incumplimientos de los acuerdos abonan la competencia desleal entre los países miembros. No de otra manera se explica el por qué Venezuela y Colombia suscriben un convenio comercial bilateral.

En este contexto, cualquier reforma laboral o tributaria es inútil, si la producción ecuatoriana no es transable dentro del

Pacto Andino, puesto que la mayor parte de nuestras producciones transables internacionalmente son competitivas dentro del Pacto.

Centrar la discusión en la "flexibilidad laboral" no hace más que desviar el verdadero carácter de la competitividad internacional que fundamentalmente tiene que ver con la especialización productiva, grado de modernización tecnológica, reorientación y aumento de la inversión, tamaño de los mercados, patrones culturales de consumo, mejoramiento en la gestión empresarial, capacitación laboral, etc. de cada uno de los países miembros.

Frente a esta situación el debate debe ser distinto, no basta con mirar hacia fuera, los grandes problemas están adentro y por tanto, es imprescindible pensar que la desgravación no es suficiente para que exista una integración real entre los países andinos. La redefinición de un proceso de inte-

gración subregional que responda a las realidades de los países miembros, requiere de nuevos paradigmas, que superen aquellas concepciones que aun creen en una integración económica de gobiernos y grandes empresarios cuyos beneficios concentran más la riqueza de unos pocos, mientras los pueblos se mueren de hambre y de cólera.

La generalizada aceptación del modelo neoliberal no supone que sólo existe una receta inspirada en el libre comercio de todo el hemisferio. Un proceso de integración verdaderamente democrático se contraponen al neoliberalismo, en tanto la integración supone una mayor participación de intereses propios que mejoren las condiciones de vida de nuestros mecanismos para encontrar espacios de supranacionalidad cuya expresión sea la construcción de sociedades más justas y humanas.

INTEGRACION ANDINA: PLANTEAMIENTOS CRITICOS Y ALTERNATIVAS

José Moncada Sánchez

TEMA CENTRAL

Mantener en una misma pecera al tiburón y a la sardina. La iniciativa de la integración puede hacer de Am. Lat. la libre presa del capital transnacional

1. Programas de Ajuste e Integración Andina

Frente a la ya larga crisis que castiga a los pueblos latinoamericanos y andinos, es cada vez más clara la actitud de muchos dirigentes empresariales, gubernamentales, políticos "modernos" e incluso de determinadas figuras académicas, de difundir y contribuir a ejecutar, aunque con explicables diferencias de país a país, una estrategia monetarista-neoliberal que se empeña en reeditar, como una fatalidad, políticas económicas cristalizadas en los denominados programas de ajuste, que incluyen: privatizaciones del patrimonio estatal, renegociaciones de la deuda externa, recortes de los gastos sociales, austeridad fiscal, y reducción de los aranceles, devaluaciones, fomento de exportaciones, atracción de la

inversión extranjera, facilidades para el envío de remesas al exterior, precios reales, reajustes salariales, política monetaria restrictiva, conversión de la deuda externa en capital (swaps), aflojamiento de las restricciones a las importaciones, indización de las tarifas de los servicios públicos, mantenimiento de altas tasas de interés, flexibilización laboral.

Políticas económicas con estos componentes se han ejecutado y se continúan ejecutando en todos los países andinos. En Bolivia, se empezaron aplicar desde 1985. En Colombia, también se han venido ejecutando severos programas de ajuste similares al de otros países, no obstante haber mantenido una conducta ejemplar en el pago de su deuda externa. En Ecuador, hay programas de ajustes desde comienzos de la década de los 80. En Perú, desde más o

menos la mitad del período presidencial del gobierno de Alan García, si bien muchas políticas de sesgo neoliberal estuvieron presentes en el gobierno de Belaúnde Terri. En Venezuela, con más visibilidad, desde el brutal ajuste de Carlos Andrés Pérez, en febrero de 1989, que provocó el "caracazo" que causó la trágica muerte de miles de venezolanos.

El diseño y la ejecución de estrategias neoliberales a nivel de cada país, se proyectó al conjunto de la Subregión Andina, través de los distintos órganos del Acuerdo de Cartagena; pues la política económica en materia de integración se desenvuelve actualmente en condiciones sustancialmente diferentes a las que estuvieron presentes al inicio de las actividades del Grupo Andino.

En efecto, después de los avances iniciales del proceso de integración en la década de los setenta que se tradujeron, especialmente, en una rápida expansión del intercambio comercial, el proceso se vio perturbado y sobrevinieron estancamientos y retrocesos en todos los órdenes, con toda una secuela de incumplimientos de los compromisos contraídos y, consiguientemente, con la falta de credibilidad en él por parte de amplios sectores sociales y políticos de los países de la Subregión.

De estos hechos y, naturalmente, de las estrategias monetarias neoliberales en curso en cada país se valieron precisamente los respectivos gobiernos para convenir una reorientación del proceso de integración, con miras a "actualizar" y "flexibilizar" los plazos de cumplimiento de múltiples compromisos; utilizando cláusulas de salvaguardia frente al comercio subregional;

modificando y debilitando los mecanismos de programación industrial; manteniendo indefiniciones respecto al plazo de cumplimiento del programa de liberación e introduciendo en él nuevos mecanismos de excepción; dejando sin plazo determinado también la aprobación del Arancel Externo Común, uno de los elementos esenciales para avanzar en la conformación de la Unión Aduanera.

En la misma línea reorientadora del proceso andino de integración, ya en 1987, los Países Miembros del Acuerdo de Cartagena acordaron introducir sustanciales modificaciones al Régimen Común de Tratamiento a los Capitales Extranjeros que actúan en la Subregión, mediante el reemplazo de la Decisión 24 por la 220.

Es decir, la respuesta al estancamiento y a la crisis del proceso de integración, fue la adopción de una actividad realista y pragmática cristalizada en la aprobación del Protocolo de Quito, vigente desde el 25 de mayo de 1988, que no obstante preservar los objetivos iniciales del Acuerdo de Cartagena en materia de desarrollo equilibrado y armónico de los Países Miembros, modificó y flexibilizó muchos de sus mecanismos, en razón de las cambiantes condiciones internacionales, subregionales y de cada país. Al actuar de tal manera, no solo que implícitamente se admitió que diferentes instrumentos y mecanismos son capaces de satisfacer objetivos idénticos; sino que los afanes de la integración subregional andina terminaron por subordinarse a las nuevas condiciones nacionales de conducción económica.

A partir de febrero de 1989, los presidentes de los 5 países del Grupo Andino se



comprometieron, en Caracas, a tener reuniones cada seis meses a fin de examinar, impulsar y fortalecer el proceso de integración subregional y para adoptar las decisiones que exijan la dinamización de los compromisos adoptados. Desde entonces, se han venido precisando y conviniendo una serie de nuevos acuerdos destinados básicamente a “mejorar la articulación del Grupo Andino con el contexto internacional”, pues los gobiernos de los países andinos “han percibido que la permanencia de los elevados niveles de protección de los mercados internos relativos a un aislamiento de la producción nacional frente a la competencia internacional, limitando de esta manera los incentivos para introducir innovaciones tecnológicas, para canalizar inversiones hacia sectores con mayores ventajas comparativas y diversificar la oferta exportable y para aumentar la productividad y lograr precios competitivos en el mercado externo”¹.

Es decir que en el contexto de crisis económica en la que se desenvolvían y se siguen desarrollando los cinco países; cuando todos ellos estaban aplicando sendos programas de ajuste recesivos; cuando los países, en general, habían venido incumpliendo los diferentes compromisos constantes en el Acuerdo de Cartagena, los respectivos gobiernos “percibieron” que el Acuerdo de Cartagena generaba distorsiones y aislamientos de la producción nacio-

1.- Economía Andina. Informe trimestral de Coyuntura Nº 24. Junio de 1990. Publicación oficial de la Junta del Acuerdo de Cartagena.

nal y que era necesario adoptar una actividad realista que consistió en ejecutar una estrategia de aperturismo global del Grupo Andino para lograr su inserción "moderna y dinámica" en la economía mundial.

Este nuevo enfoque, presente en el Protocolo de Quito, se cristalizó en la cumbre de presidentes andinos en Galápagos en 1989, se reforzó en Machu Picchu y en la Paz en 1990 y debe consolidarse en la reunión de Caracas en mayo del presente año aunque, conforme lo mencionaremos después, han surgido últimamente algunos hechos y pronunciamientos gubernamentales que pueden debilitarlo y dilatarlo.

Como resultado de todos estos compromisos, los Países Miembros han reducido los niveles arancelarios frente a terceros países; o sea, han disminuído la potencialidad comercial de las preferencias arancelarias subregionales que estaban destinadas, al comienzo del proceso integracionista, a amparar y estimular el intercambio comercial originario de los Países Miembros.

Por otra parte, en la perspectiva de lograr una mayor modernización de los procesos productivos de cada país, los gobiernos han venido desmontando todo tipo de restricciones a la inversión transnacional que, virtualmente, hoy dispone no solo de toda la libertad sino de una serie de ventajas para actuar en los territorios de los Países Miembros, como autorización para vender en los mercados de los cinco países, para obtener crédito interno de fomento (con tasas de interés bajas y plazos de pagos amplios), y para remitir al exterior sin restricciones las ganancias que obtengan. Disponen así mismo de regímenes libres de

cambio, de facilidades para comprar empresas estatales, para ubicarse en zonas francas, como maquiladoras, con regímenes flexibles desde el ángulo laboral. Muchos de estas regulaciones se las alcanzó sustituyendo la Decisión 220 por la 291 que, traducida a las legislaciones internas, ha significado la liberalización total en beneficio de las inversiones foráneas.

Y, sin embargo de todos estos privilegios, la inversión extranjera radicada en los países del Grupo Andino es menor a diez mil millones de dólares².

Así, pues, una iniciativa como la integración latinoamericana y andina, que surgió como una actividad solidaria para aprovechar los mercados nacionales y defender a nuestros países de las adversidades del comercio internacional, la evasión de excedentes, el deterioro de los recursos naturales, la explotación de la mano de obra; ha devenido en lo que actualmente es, un espacio para la libre operación en él del capital transnacional y, nada raro podrá ser el constatar como más adelante tal integración pueda incluso terminar por convertirse, gracias a la acción de los grupos empresariales monopolistas -nativos y transnacionales- y los gobiernos generalmente a su servicio, en una suerte de apéndice de una supuesta integración continental en el marco de la "Iniciativa para las Américas" del presidente Bush.

2.- Según una información del diario. El Tiempo de Bogotá, Bolivia tiene una inversión extranjera total de 605 millones de dólares, Colombia 3.500 millones, Ecuador 1365 millones, Perú 1.165 millones y Venezuela 3.086 millones de dólares.

2 Capitalismo y estructura de poder.

En un mundo y en una región como América Latina, donde el capitalismo se afirma y los capitales transnacionales se interpenetran; donde la tecnología, las finanzas, las inversiones, el comercio, las comunicaciones, el transporte, son controlados por los grandes consorcios de los países desarrollados; cuando se han producido significativas mutaciones en los países socialistas; y, cuando la Unión Soviética carece del poder y de la influencia necesarias para disputarle hegemonía a la policía norteamericana, está claro que la única alternativa que tienen las clases dominantes de los cinco países, es afirmar la reeducción del proceso de integración andina y las necesidades de la economía y sociedad estadounidense, mediante la ejecución de políticas de liberalización, de privatización y de creación, en nuestros países, de condiciones capaces de elevar la rentabilidad de las inversiones foráneas.

Es decir, parece que en los siguientes años la tendencia será en favor de un estilo de integración andina capaz de contribuir a consolidar el aperturismo, el globalismo y a reforzar el poder de los países capitalistas desarrollados, particularmente de los Estados Unidos.

En tal perspectiva, es muy probable que, en los próximos años, se reafirme la campaña ideológica tendiente a convencernos de que el panamericanismo es fruto y expresión del bolivarianismo; que lo nacional no tiene ya ningún significado frente a la unidad de todos los países americanos, "desde el puerto de Anchorage (Alaska)

hasta la Tierra del Fuego"; que la soberanía es un concepto anacrónico y por lo tanto innecesario; que la modernización económica exige abrir nuestras fronteras a la penetración indiscriminada de capitales y tecnologías transnacionales; que el capitalismo es lo único realista, eficiente y eterno, siendo conveniente por consiguiente olvidarse del socialismo y trabajar, pragmáticamente, por regenerar y humanizar al capitalismo bajo la égida de los Estados Unidos, cuya superioridad política y militar, demostrada en la guerra contra Irak, lo ubican como el dueño del mundo.

Naturalmente, esta campaña y la acción consecuente, tenderán a sostenerse mientras en nuestros países continúe vigente y afirmándose la actual estructura de poder; lo que equivale a decir, mientras se mantengan las actuales estrategias nacionales monetaristas y neoliberales de desarrollo a las cuales quedará inevitablemente subordinada la conducción general del proceso de integración, o mientras tales estrategias puedan inclusive sufrir modificaciones cosméticas o aún de supuesta profundidad (como el retorno a una de carácter keynesiano) que en gran medida signifiquen que algo debe cambiar para que todo siga igual.

Lo anterior reconoce, por consiguiente, que mientras la estructura del poder actual en los países del Grupo Andino no sufra modificaciones, no habrán alternativas posibles ni viables; pues, una alternativa al actual estilo de integración no es una cuestión puramente técnica sino política, esto es, implica la presencia de nuevos actores sociales portadores de proyectos históricos diferentes para modificar la situación actual por injusta e insatisfactoria.

Las preguntas que surgen, consiguientemente, son: ¿Qué factores objetivos pueden contribuir a que se produzca la modificación de la estructura de poder? ¿Qué hacer en la perspectiva de erosionar, fracturar y destruir la estructura de poder actual? ¿Quiénes podrían conformar la fuerza social y política capaz de enfrentarse y destruir a la actual estructura de poder?

Las respuestas, no son fáciles ni unívocas. En una aproximación a ellas, conviene empezar destacando que los países andinos, en más de un siglo de desenvolvimiento capitalista, no han logrado sacudirse del subdesarrollo en que todavía se encuentran. Es más, conforme se anticipó, desde comienzos de la década de los ochenta, cuando la crisis se hizo más visible en todos ellos, el subdesarrollo se ha profundizado y la situación es actualmente más difícil para la mayoría de la población de la Subregión, una vez que el ingreso por habitante ha disminuido en relación a 1979, las inversiones son más bajas, la producción industrial también, la deuda externa es más grande y las dificultades para servirla muchísimo más, viejas enfermedades como el cólera se han hecho presentes, los salarios siguen cayendo y los trabajadores actualmente captan una menor proporción del producto global.

Después de más de 10 años de crisis y de políticas monetarias y neoliberales para pretender atenuarla- ¡solo atenuarla!- hoy es más visible, en todos los países andinos, la operación de escasos grandes consorcios o grupos económicos que controlan lo fundamental de las economías de la subregión; hoy son más profundos y complejos

los niveles de pobreza, desempleo, subempleo, desnutrición, mortalidad, ausencia de participación.

Todo esto significa que, si se va a continuar transitando la misma ruta transitada hasta hoy, no habrá posibilidad alguna de afectar a las raíces de los problemas de los pueblos andinos. La reinserción indiscriminada de los países andinos -individualmente o en grupo- al mercado capitalista mundial, no nos conducirá a ninguna tierra prometida y, el Grupo Andino, conforme opera en la actualidad, estará cada vez más lejos de ser el mecanismo ideal para defender, en el ámbito subregional, los más legítimos intereses nacionales de los países que lo conforman.

3. ¿Y la perspectiva?

Precisamente por ello es que los pueblos de los países andinos están obligados a buscar y promover nuevas formas de organización social y política que haga posible su participación en la definición de verdaderas soluciones a sus problemas, pues lo peor que podría ocurrirles es que acepten y se sometan, pasivamente, a los nuevos patrones que imponga el capital monopolista y sus ideólogos que se empeñan en convencernos que la inserción subordinada de nuestras economías al mercado internacional, es la única actitud realista.

Esta búsqueda de nuevas formas de organización y de participación resulta más urgente ahora, después del conflicto del Golfo Pérsico y en razón del deterioro en el que ha caído la economía norteamericana, cuando los Estados Unidos necesitan recomponer su desgastada hegemonía y reforzar su influencia sobre lo que ellos siem-

pre consideraron su zona natural, su patio trasero. Así pues, los pueblos de los países del Grupo Andino están obligados a responder a tal desafío abrumador y a buscar una integración mucho más funcional a los intereses populares y nacionales.

Sin duda, ayudarán a trabajar en tal búsqueda, el reavivamiento de los problemas esenciales; pues, a pesar de la intensidad de los cambios ocurridos a nivel mundial, las mutaciones de los países socialistas, los asombrosos progresos científicos y tecnológicos o las campañas ideológicas favorables a la preservación y al desarrollo del capital; los problemas que afectan a los pueblos andinos no han sido resueltos, las contradicciones capitalistas persisten y tienden a intensificarse, la concentración y centralización del capital se refuerzan, la desocupación y la inflación aumentan, la miseria y la insatisfacción se expanden.

Por lo mismo, parece que el primer elemento a tenerse en cuenta en la búsqueda de una nueva alternativa al actual estilo de integración, es el de mantener debidamente informados a los pueblos andinos respecto al verdadero propósito que persiguen las políticas aperturistas, privatizantes y revalorizadoras del mercado que se ejecutan en la actualidad, tanto a nivel nacional como subregional.

Ante los propósitos de inserción de las economías en el mercado mundial, es imperioso informar a los pueblos sobre el real impacto de ella en la situación de los trabajadores y en las pequeñas y medianas empresas; es preciso dar cuenta de lo que tal inserción implica en términos de afectación de la soberanía de nuestras naciones;

es conveniente que los pueblos andinos sepan el impacto de la modernización económica en el agotamiento de los recursos estratégicos de la Subregión, la destrucción de la riqueza ecológica, el aumento del desempleo industrial, el deterioro de los niveles de salud y educación.

Sólo si los pueblos están debidamente informados, sólo si comprenden las implicaciones reales que se desprenden de la ejecución de una estrategia aperturista, entonces podrán ejercer una acción consciente y responsable, contribuir con el señalamiento de nuevas iniciativas y proyectos, participar en la formulación de las principales decisiones y avanzar, democráticamente, en la preparación de una estrategia distinta.

La respuesta a la pregunta de con quién contar para organizar una fuerza capaz de enfrentarse a la actual estructura de poder y vencerla, queda pues en cierta forma planteada. Hay que contar con el pueblo y el pueblo está conformado por los obreros, los campesinos, los empleados, los indígenas, los trabajadores informales, los pequeños y medianos empresarios, comerciantes e industriales, los maestros, los profesionales e intelectuales con conciencia social y nacional.

Cuantitativamente corresponde tener presente que de una población total de los países del Grupo Andino de alrededor de 90 millones de habitantes, la fuerza de trabajo o población económicamente activa (PEA) se aproxima a los 30 millones, de la cual, un 60%, esto es, unos 18 millones de personas, son trabajadores asalariados, que venden su fuerza de trabajo y que con

su esfuerzo generan más del 70% de la producción subregional.

Más de las dos terceras partes de la población trabajadora del Grupo Andino se encuentra localizada en los centros urbanos y, de ella, más de 8 millones trabajan en los más importantes sectores productivos: industria energética, industria fabril, construcción, transporte, comunicaciones.

Sin duda, la mayor cantidad de los trabajadores son conscientes de que la integración andina, hasta ahora, se ha concentrado fundamentalmente en los aspectos comerciales y económicos y que, en tal contexto, los resultados visibles, inmediatos y directos no los ha beneficiado. Pero a pesar de este reconocimiento, la mayoría de ellos no niega la importancia de la integración, de una integración que no se limite a la sola búsqueda de una ampliación de mercados para hacer viable las inversiones y la asimilación de los procesos productivos, sino que permita afirmar la identidad histórica de los países del Acuerdo de Cartagena en el amplio marco de definir y ejecutar las acciones necesarias conducentes a lograr el pleno desarrollo material y cultural de los pueblos.

Será, entonces, la unidad de los pueblos de los países andinos la llamada a forjar una alternativa de integración subregional y desarrollo nacional independiente, mediante su participación democrática y organizada, su mejor información y capacitación, su lucha por defender la soberanía de cada país y por combatir el entreguismo de los gobiernos al servicio del capital monopolista nacional y transnacional.

4. Algunos elementos de una estrategia alternativa de integración.

Habrá muchos quienes, llegados a este punto, sostendrán que nuestro planteamiento es retórico, voluntarista y utópico; que, si aún a nivel nacional la unidad no ha sido posible alcanzarla, mucho peor va a resultar lograrla a nivel subregional y para alcanzar objetivos como la defensa de nuestros recursos y soberanía.

La tarea es ciertamente difícil, pero no imposible. Es más, si la necesidad de la unidad de los pueblos andinos no es debidamente comprendida, se puede pagar un grave y costoso error frente a un enemigo que si es internacional y actúa haciendo caso omiso de nuestras fronteras. Lo cual quiere decir que, a estas horas, la reafirmación de nuestra soberanía exige una lucha tenaz por la unidad y solidaridad de nuestros pueblos.

Vivimos en la actualidad una nueva fase histórica. El capital monopolista internacional, las grandes empresas transnacionales que generalmente cuentan con el decidido apoyo de los gobiernos de los países imperialistas, son de verdad enemigos poderosos que solo podrán ser contenidos en sus agresiones, gracias al esfuerzo, la unidad, la cooperación y la integración de los pueblos, lo cual significa que la mejor defensa de nuestros intereses nacionales solo podrá ser ejercida también en un plano internacional. En esta perspectiva, precisamente, es en la que corresponda definir un conjunto de iniciativas, de acciones y de proyectos capaces de contribuir a

forjar y robustecer la unidad de los pueblos de los países de la Subregión.

1. En tal sentido, un primer aspecto a tenerse en cuenta, es la necesidad de que las economías andinas reanuden su crecimiento mediante el aumento de la inversión productiva. Y, para que la inversión productiva sea una realidad, se requiere disponer de recursos que hoy se destinan a propósitos muy diferentes de la expansión económica. Así, por ejemplo, será imposible financiar una mayor inversión y lograr que la economía de los países andinos crezca, si es que se pretende seguir pagando la deuda externa.

La deuda externa es, entonces, un problema que, aunque de manera desigual, afecta gravemente a los cinco países del Acuerdo de Cartagena, sigue constituyendo hoy por hoy, uno de los principales mecanismos a través del cual se evaden al exterior enormes cantidades de recursos nacionales. Por lo mismo, mientras el servicio de esta deuda siga representando una carga pesada, las economías andinas seguirán sumidas en un acentuado deterioro y a nuestros pueblos les resultará cada vez más difícil salir de la grave situación en que se encuentran.

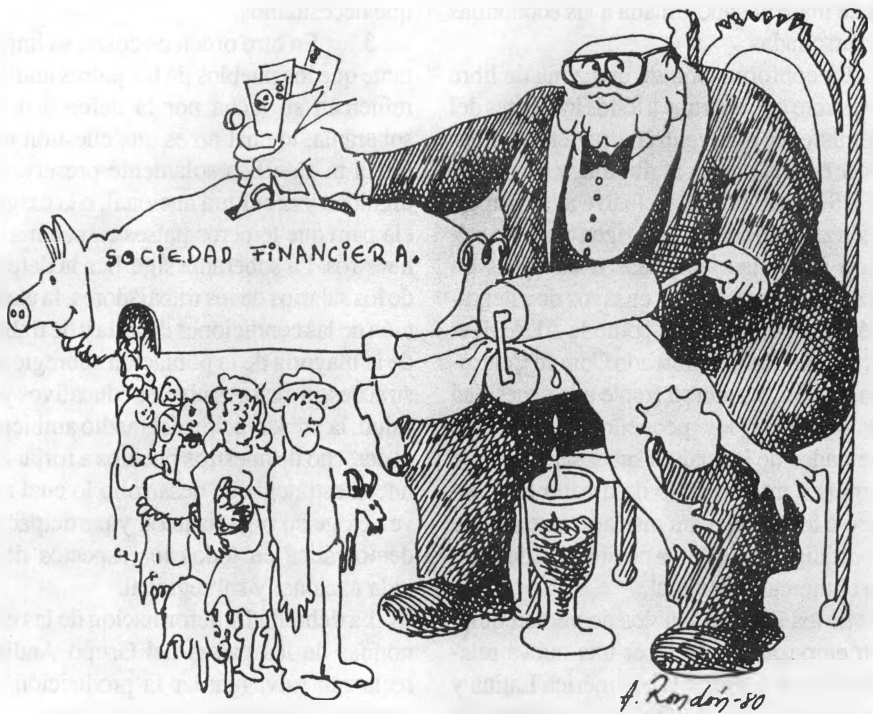
Frente a estas condiciones, los pueblos de los países andinos tienen la responsabilidad de luchar denodadamente para alcanzar que esa deuda deje de representar la pesada carga que hoy representa obligando a los respectivos gobiernos a actuar de manera conjunta, tal como lo hacen los acreedores, y para que declaren una moratoria de largo plazo de esa deuda que, en las actuales condiciones, resulta impagable; pues, pese a las renegociaciones, el Plan

Brady, y los swps, a las zonas francas y otros arbitrios convenidos por los gobiernos, la deuda ha seguido creciendo, los capitales fugados no retornan, las exportaciones siguen limitadas por las prácticas proteccionistas de los países desarrollados.

La deuda externa y su servicio representan ciertamente una pesada carga para los países andinos; mas desde el ángulo de la economía norteamericana, ella tiene una significación poco importante. Significa alrededor del 25 por ciento de lo que los agricultores norteamericanos deben al sistema financiero de su país o el equivalente al costo para el gobierno norteamericano de la corta guerra del Golfo Pérsico de enero a febrero últimos.

Si, conforme el presidente Bush lo subrayó en el discurso de presentación de la "Iniciativa para las Américas" en junio de 1990, los Estados Unidos están "decididos" a forjar una nueva sociedad con sus vecinos latinoamericanos y caribeños", creemos que la mayor forma de hacerlo es absorbiendo la deuda que los países andinos y latinoamericanos en general mantienen con el sistema financiero de su país. Así se evitaría una eventual quiebra de la banca e instituciones financieras de los países desarrollados, al asegurarles la recuperación de los préstamos y, adicionalmente, así se contribuiría a reactivar el comercio internacional y gracias a ello a la propia economía norteamericana, que hoy se desenvuelve en una etapa recesiva.

2. La eventual conformación de un área de libre comercio continental, como la propicia la "Iniciativa para las Américas" del presidente Bush, debe ser rechazada por los pueblos de los países andinos pues



se trata de un proyecto que busca subordinar más aún a nuestros países a los intereses del capital monopolista norteamericano, para apoderarse de las actividades industriales más dinámicas y de los recursos naturales subregionales, para explorar más intensamente a la mano de obra.

Si el gobierno estadounidense nos propone establecer mecanismos de liberación comercial, es porque su economía es más fuerte y no tiene nada que temer ni perder. La producción norteamericana tenderá a importarse y a inundarnos desplazando o absorbiendo a muchas empresas que ac-

tualmente operan en nuestros territorios.

La situación actual de dependencia de las economías subregionales frente a la economía norteamericana, ha generado precisamente el intercambio desigual y la transferencia de recursos desde nuestros países hacia los Estados Unidos a través de importaciones suntuarias, el pago de patentes, marcas, regalías, utilidades de inversiones, intereses de la deuda, compra de armamentos, fuga de capitales. Esta situación es la mejor consideración de que los países como los que conforman el Grupo Andino les resulta inconveniente integrar-

se de manera subordinada a las economías desarrolladas.

La conformación de una zona de libre comercio que abarque a todos los países del Hemisferio, equivaldría a pretender mantener en una pecera al tiburón, y a la sardinas. Sería favorecer inclusive a las empresas transnacionales de origen norteamericano sobre las japonesas o europeas en general. Pues bien, los ensayos de integración latinoamericanos como la ALADI, el Grupo Andino, el Mercado Común Centroamericano, surgieron frente a la necesidad de preservar los pequeños y dispersos mercados de los países subdesarrollados e impulsar un sostenido desarrollo tecnológico e industrial para más adelante abrirse y participar con alguna posibilidad de éxito en el mercado mundial.

Si los Estados Unidos de verdad quieren empezar a establecer una nueva relación con sus vecinos de América Latina y del Caribe, deber abrir su mercado, sin compensaciones, a la producción exportable latinoamericana y caribeña que, al fin de cuentas, solo representa el 12 % del total de importaciones que de todo el mundo, realiza ese país.

Los gobiernos de los países andinos han venido ejecutando un sistemático e indiscriminado proceso de reducción arancelaria, que provocará muy graves debilitamientos en la planta productiva de la subregión; para contrarrestarlos, es necesario analizar la posibilidad de producir, a escala subregional y programada, una serie de bienes que ahora se importan desde fuera de la Subregión, lo cual exige mantener un inevitable margen de protección que haga factible producir económicamente aquello

que necesitamos.

3. En otro orden de cosas, es importante que los pueblos de los países andinos refuercen su lucha por la defensa de su soberanía, lo cual no es una cuestión abstracta ni significa solamente preservar la dignidad y la cultura nacional, o la exigencia para que terceros países respeten a los nuestros. La soberanía significa la defensa de los salarios de los trabajadores, la elevación de las condiciones de vida y de trabajo de la mayoría de la población subregional, su acceso a mejores niveles educativos y de salud, la preservación del medio ambiente, el derecho de nuestros pueblos a forjar una nueva estrategia de desarrollo lo cual a su vez exige su organización y participación democrática en todos los aspectos de la vida nacional y subregional.

La debilidad y deformación de las economías de los países del Grupo Andino, reclaman salvaguardar la producción subregional, aumentar el empleo, aprovechar de mejor manera los recursos naturales andinos, ir conformando una estructura productiva menos deformada y dependiente de los grandes centros internacionales de decisión, fomentando los vínculos de entendimiento para avanzar en la conformación de un frente andino y latinoamericano común.

En la concreción de estos empeños, los pueblos de los países andinos tienen que propiciar una reformulación de las disposiciones que hoy rigen la intervención de la inversión extranjera en nuestros territorios a fin, precisamente, de proteger la planta productiva subregional, ¿Qué esto va contrarcorriente?. Así es. Pero precisamente porque en la actualidad lo que está a favor

de la corriente es un entreguismo vergonzoso en cuyo contexto los pueblos no decidan el curso de la vida nacional y subregional porque los intereses imperialistas se imponen; es que la situación es tan grave, es que la deuda externa crece, es que el desempleo y la inflación aumentan.

Queremos aclarar que al plantear estas reflexiones, de ninguna manera estamos rechazando toda posibilidad de participación del capital extranjero en nuestros territorios; sino subrayando la conveniencia de ejecutar una estrategia de desarrollo independiente, autónoma, que haga prevalecer los mejores intereses nacionales, que evite que el capital transnacional se apodere de nuestros recursos esenciales.

4. En la misma dirección, es importante también identificar, examinar, definir, promover e instalar un conjunto de empresas destinadas a producir bienes para el mercado subregional, como productos químicos básicos, medicamentos, vacunas, petroquímicos, aceites, lubricantes, fertilizantes, solventes, productos aromáticos, sustancias activas extraídas de productos naturales, productos metalmecánicos, equipos agroindustriales y tantos otros bienes que ahora se importan de terceros países y cuya producción subregional es posible en el marco de un selectivo proceso de industrialización sustitutiva de importaciones.

Inclusive los avances tecnológicos hacen ahora posible establecer plantas industriales sin exigencias que antes imponían las economías de escala (como minierías de medio millón de toneladas en reemplazo de las 2 millones de toneladas que eran las de tamaño mínimo que se debían instalar para lograr una producción

económica), hecho que facilita el proceso de inversión y acerca al país hacia una configuración industrial mucho más eficiente y moderna.

No es el momento para decidir sobre un problema tan importante y quizás previo como es el referido a la propiedad de las empresas que se instalan. Basta por ahora sostener que las empresas estatales o las privadas -nativas o transnacionales- no son "ineficientes" o "eficientes" por naturaleza, como tampoco el mercado es el mejor asignador de recursos desde una óptica social.

Lo que ocurre es que, bajo la agresiva ofensiva ideológica neoliberal de los últimos años, se han venido convenciendo a muchas personas de que el intervencionismo estatal es dañino e innecesario, dejando de mencionar que el Estado siempre ha intervenido en las esferas no solo económicas sino sociales de nuestros países y que el problema, por consiguiente, no es si debe o intervenir sino en favor de quienes debe hacerlo y cómo.

Así por ejemplo, cuando el Estado ha intervenido y continúa haciéndolo en la elevación de los precios de los productos de primera necesidad, devaluando la moneda, socializando la deuda externa, conteniendo los salarios o reajustándolos tardía e insuficientemente o impulsando una apertura externa indiscriminada, sin duda que para muchos el Estado lo ha hecho bien, ha actuado eficientemente, pues con tal accionar ha favorecido y favorece a los más importantes grupos de grandes inversionistas extranjeros y nacionales: de donde se desprende que lo que es bueno y eficiente para unos, no o es para los demás.

Así pues, si bien no es esta la mejor ocasión para discutir la alternativa Estado versus empresa privada, si parece conveniente, sin dejar de reconocer la existencia de ineficiencias, burocratismos y corrupciones en el accionar de buena parte de empresas privadas y estables, plantear ahora la necesidad de potenciar nuevamente a las empresas estatales, naturalmente, despojándolas de sus innegables fallas y transformándolas, con el necesario apoyo financiero y técnico, en herramientas al servicio de una estrategia nacional y popular que atienda los requerimientos de vastos sectores de las sociedades nacionales.

5. En otro orden de cosas, la integración andina, si bien no puede ni debe prescindir de los aspectos mercantiles, de la desgravación arancelaria, de la adopción de concesiones para eliminar restricciones al intercambio comercial, tiene sin embargo que otorgar una mayor atención a aspectos tales como los siguientes:

- a) La construcción de la infraestructura física nacional y regional.
- b) El fortalecimiento de la integración fronteriza como punto de apoyo esencial para el logro de propósitos más complejos y ambiciosos.
- c) El sistema andino de telecomunicaciones en la perspectiva no solo de fomentar una mejor comunicación sino para lograr un mayor conocimiento de las culturas nacionales, masificar la educación, intercambiar ciencia y tecnología, contrarrestar la publicidad enajenante y distorsionadora que hoy está presente en la mayor parte de los medios usuales de difusión.

d) La interconexión de los sistemas eléctricos nacionales.

e) El transporte acuático, aéreo, terrestre, persiguiendo la concertación de convenios específicos que determinen sistemas de tratamiento especial a las personas y a la carga entre nuestros países; así como un óptimo aprovechamiento de las capacidades existentes de las flotas tanto aéreas como navieras y terrestres; o conformando empresas andinas mediante la fusión de las empresas nacionales que actualmente existen en las diferentes ramas del transporte biotecnológico, mejora de rendimientos, calidades y condiciones sanitarias de múltiples producciones, impulso a la investigación de variedades vegetales no tradicionales, industria química farmacéutica.

6. En materia de desgravación arancelaria para estimular el comercio dentro de la Subregión, se debe cambiar con cautela a fin de evitar traumatismos y quiebras de empresas que pueden provocar desocupación y desperdicio de capacidades de producción ya establecidos en los cinco países.

En cualquier caso, siendo de interés de los pueblos de los cinco países preservar el empleo, fortalecer a los mercados nacionales, mejorar el uso de los equipos y aumentar la productividad de sus economías, la desgravación arancelaria debería estar precedida de una investigación comunitaria de las repercusiones que tal medida podría provocar en cada país, identificando simultáneamente los mecanismos neutralizadores de los efectos negativos como

negociación de una lista de excepciones, reconversión industrial, incremento de la productividad, investigación de diferentes alternativas de producción.

7. El gran propósito de un nuevo estilo de integración debe consistir en fomentar los lazos de solidaridad de los pueblos andinos y en conformar un frente latinoamericano común ante el mundo industrializado. En tal perspectiva, la promoción de acciones tendientes a comprimir el gasto en armamentos, la publicidad innecesaria, el desgaste de los recursos naturales subregionales, pueden ser de enorme utilidad.

8. Importantes pueden ser también las iniciativas de adopción, por parte de los cinco países, de normas legales básicas en materia de seguridad social y sobre protección de trabajadores migrantes; la armonización de legislaciones laborales; la elaboración conjunta de propuestas para reducir los niveles de desempleo y subempleo en la Subregión.

9. Actualmente, formando parte de la estructura institucional del proceso andino de integración, existe el Instituto Laboral Andino (ILA), el Consejo Consultivo Laboral Andino (CCLA), el Convenio "Simón Rodríguez", que deberían ser aprovechados para discutir los puntos de vista de los trabajadores de los cinco países de la Subregión y para que éstos convengan y sugieran a otras instancias institucionales la inclusión en sus agendas, de temas de interés más amplios: pero sobre todo, la estructura institucional existente debe ser aprovechada para que los trabajadores se informen sobre los "progresos" del proyec-

to de integración de las diversas organizaciones que representan, para que critiquen y para que avancen en la forja de una alternativa propia frente a la crisis, la deuda externa, la transformación, el desarrollo.

10. Es posible que un nuevo estilo de integración -en cuanto no hay condiciones especialmente políticas propicias para ejecutarlo- pueda ser calificado de retórico, incierto, innecesario, en especial, por aquellos para quienes solo cuenta el presente con sus conflictos y oportunidades, careciendo en cambio de interés el futuro, esto es, el valor de las recuperaciones de lo que se hace actualmente; más, la complejidad cada vez mayor de los problemas y la acentuación de su intensidad, puede obligarnos a buscar apresuradamente nuevas iniciativas y proyectos y a decidir bajo presión.

Un proyecto alternativo de integración no es algo para imponerse de la noche a la mañana. Exige maduración, esto es, toma de conciencia sobre que el actual estado de cosas y el proyecto de integración que impulsan los gobiernos, no camina en la dirección de los intereses mayoritarios.

Por lo mismo, en la medida en que las "soluciones" burguesas a los problemas tradicionales de los pueblos de los países andinos y el actual estilo de integración se vayan demostrando ineficaces para resolver los problemas nacionales y, simultáneamente en la medida en que se vaya abandonando toda actitud puramente defensiva y, paralelamente, demostrando capacidad para ofrecer alternativas distintas, se irá ganando autoridad moral y credibilidad ante los pueblos.

Hasta ahora gracias a las enormes y eficaces posibilidades técnicas y de control de la difusión que mantienen los gobiernos y los grupos interesados y beneficiarios, el contenido propositivo y real del proyecto de integración empresario-gubernamental, ha logrado abrirse camino y, aparentemente con una amplia libertad de acción y de gobernabilidad.

Las cosas, sin embargo, tenderán a cambiar. Cuando los compromisos contraídos o a contraerse empiecen a arrojar resultados no necesariamente favorables, como mayor desocupación, destrucción del patrimonio nacional y pérdida de identidad nacional -no olvidemos que el actual estilo de integración es desnacionalizador y homogeneizador desde una perspectiva transnacional y metropolitana- cuando los

propios empresarios y los gobiernos empiecen a constatar y a padecer la falsedad de las expectativas que han formado se reeditarán los incumplimientos, aflorarán los reclamos, surgirán antagonismos que harán altamente inviable al proyecto de integración actual³.

A la pérdida de confianza en el proceso de integración empresarial contribuirá también el desgaste gubernamental, el deterioro del prestigio, de la autoridad y del control de los gobiernos, por la importancia de las políticas especialmente económicas internas para combatir la situación de crisis en que se debate la mayoría de la población de cada país. Lo grave de todo este proceso, sin embargo es que como resultado del aperturismo indiscriminado que hoy se fomenta y que tiende a afirmarse, termine-

3.- Respecto a las desconfianzas y recelos mutuos de los empresarios de los países andinos, es ilustrativo destacar que, en un documento público de las Cámaras de Industrias de Guayaquil, del 21 de febrero de 1991, sus autores alertan al gobierno ecuatoriano para que, en el marco de las negociaciones del Acuerdo de Cartagena, se preocupe de conseguir primero la definición de un arancel externo común antes de ingresar a la zona de libre comercio, a fin de evitar protecciones forzosas en beneficio exclusivo de Colombia y Venezuela.

En la misma dirección, los mismos empresarios guayaquileños sostienen que "se deberá exigir a Colombia y Venezuela que abandone su reiterada política de incumplir decisiones del Acuerdo de Cartagena, perjudicando al Ecuador", como si los empresarios y el gobierno ecuatoriano hubieran sido ejemplos de cumplimiento de lo acordado en el marco del Grupo Andino.

Acaso respondiendo a las exigencias empresariales, el propio ministro de Industrias del Ecuador se sintió en la necesidad de declarar que "Si los incumplimientos de Colombia y Venezuela se mantienen, seremos categóricos en incurrir en restricciones al ingreso de productos al Ecuador". "No nos vamos a mantener inmóviles.... el país tomará las medidas unilaterales que correspondan al interés nacional".

Asimismo, es ilustrativo el hecho de que el gobierno colombiano, por presiones de los empresarios de su país, manifestó sus reservas para que se adelante a 1991 la liberación del comercio subregional (conforme lo acordado en la reunión de presidentes de los países andinos en La Paz, en diciembre de 1990) y pidió más bien que debe darse un plazo hasta 1995 (según lo acordado en Galápagos en diciembre de 1989), para que la industria colombiana se coloque en un buen nivel de competitividad.

Finalmente, es digno de mencionarse la disconformidad de obreros y empresarios peruanos frente a las medidas adoptadas por el gobierno de Alberto Fujimori, de reducir las barreras arancelarias a 15 y 25 por ciento para, entre otras cosas, atender a los compromisos convenidos en el Acuerdo de Cartagena. Tal inconformidad surge del temor de una probable ruina industrial, despidos y cierres de fábricas que afectarían de 250.000 a 300.000 trabajadores.

mos en un estado de alienación cultural, de seguidismo científico y tecnológico indiscriminado que nos convierta en auténticos engranajes del sistema. Es que, aceptar el "american way of life"; aceptar el estilo de vida americano, equivale a que pensemos y hagamos lo mismo que hacen ellos como obreros, como empresarios como consumidores, bajo la conducción a veces imperceptible y sutil de las empresas transnacionales.

Ahora bien, que seamos como ellos, que aceptemos sus normas y valoraciones; que produzcamos y consumamos sin discusión lo mismo que ellos; que admitamos que no tiene sentido la lucha por la independencia económica, cultural, política de los países de la Subregión, retardará por mucho tiempo la necesaria toma de conciencia sobre la necesidad de empezar a transitar una vía distinta, causará daños que posteriormente serán más difíciles de superar. De aquí la insoslayable exigencia de encontrar y desarrollar fórmulas capaces de quebrar con el monopolio ideológico de los grupos monopolistas nativos y transnacionales.

Así pues, es posible un estilo empresarial de integración andina funcione pero, si lo hace, será sobre la base de parámetros que no restarían toda capacidad de acción, sería una integración desnacionalizadora, sumisa, a cuyo fortalecimiento puede con-

tribuir la educación generalmente acrítica, dogmática y escasamente reflexiva que, en gran medida, se imparte en todos los niveles en cada uno de los países de la Subregión.

No vamos hoy a detenernos a examinar este último aspecto pero, al menos, valga destacar que actualmente asistimos a un intento de homogenización educativa, donde rabiosos revolucionarios e izquierdistas de ayer se han convertido no solo en apóstoles institucionalizados de hoy, sino en fervorosos defensores y difusores del consumismo, del individualismo de las bondades infinitas de la inversión extranjera que, en una experiencia sin precedentes en la historia de la educación superior", hoy aplauden la suscripción de convenios de las Universidades con conocidas empresas transnacionales.

A propósito, la integración andina está llamada a ejercer un papel esencial en el campo educativo y para preservar nuestra identidad cultural a través de promover nuestros valores, defender nuestra naturaleza, estimular los intercambios científicos y tecnológicos, y para vincular los esfuerzos que desarrollan las universidades y los centros de post-grado en materia de investigación, generación de diseños, mejoramientos de calidad, rendimientos, etc. pero, sobre este tema quizás sea conveniente decir algo en ocasión más adecuada

GRADO DE VULNERABILIDAD DE LA INDUSTRIA ECUATORIANA DENTRO DEL GRUPO ANDINO

Galo H. Salvador

TEMA CENTRAL

Convendría definir adecuadamente los términos que se vienen utilizando respecto a lo que requiere hacer el país y la industria, para afrontar el reto de la apertura acelerada en el Pacto Andino.

Reactivación Industrial: Ampliar la producción en base a un incremento del mercado, utilizando principalmente la capacidad instalada.

Modernización industrial: Mejorar la producción en base a una mayor capacitación de los factores técnicos, humanos, financieros y administrativos de las empresas.

Reestructuración Industrial: Cambio de orientación de la industrialización del país en base a la reformulación de su marco legal e institucional de apoyo, incluyendo la revisión del grado de intervención.

Reconversión Industrial: Cambio en la producción industrial de aquellos establecimientos que no podrían competir en el grupo andino hacia nuevas líneas de mejor perspectiva, utilizando principalmente los factores de producción existentes.

De lo que realmente debemos hablar es de una reestructuración industrial que propicie la modernización y reactivación de la industria, en base a una mejor eficiencia y competitividad. La reconversión industrial sólo se realizaría en aquella industria que, más allá de la aplicación de las medidas de reestructuración y modernización propuestas, no podrían competir adecuadamente con las actividades similares del Grupo Andino.

Si bien, casi toda la industria ecuatoriana requeriría de apoyos de diversa índole

para su modernización, dadas las circunstancias de emergencia que se presentan por la apertura de mercados del Grupo Andino, es necesario establecer un sistema que permita definir las actividades industriales más vulnerables. En este sentido, y en base de la información estadística disponible y del conocimiento acumulado del sector industrial, se clasifican las actividades industriales (a nivel de cuatro dígitos del CIU), en los tres grupos siguientes:

- a. Actividades con protección natural, en las que se han identificado 11 subramas (Ver anexo)
- b. Actividades con ventajas comparativas, en las que se han identificado 33 subramas (Ver anexo)
- c. Actividades vulnerables, en las que se han identificado 28 subramas (Ver anexo).

Son estas últimas actividades las que convendría estudiar más a fondo sus problemas de competitividad en el grupo andino, sus perspectivas de mejoramiento a base de medidas de apoyo que podrían adoptarse en los campos arancelarios, crediticio, tecnológico, de capacitación, comercialización, etc. con el fin de defenderlas en la medida de lo posible, frente a la competencia de industrias similares de los demás países del grupo andino, sobre todo de Colombia y Perú.

Dentro del Grupo C de actividades industriales vulnerables, cabría también una subclasificación de aquellas de menor, mediana y mayor vulnerabilidad, frente a la industria similar del Grupo Andino.

Utilizando un estudio realizado por CEBCA sobre la industria de bienes de

capital, principalmente la metal-mecánica, los datos de los censos y encuestas industriales que se realizan periódicamente y la experiencia y conocimiento que sobre la industria ecuatoriana se ha acumulado a través del trabajo de varios años, podríamos aproximarnos a esta subclasificación.

C.1 Actividades de baja vulnerabilidad

CIU

- 3411 Pulpa y papel
- 3511 Químicas básicas
- 3710 Productos siderúrgicos
- 3819 Productos metálicos N.E.P.
- 3829 Maquinaria N.E.P. no eléctrica
- 3831 Maquinaria y aparatos eléctricos
- 3839 Aparatos y suministros eléctricos
- 3909 Industrias manufactureras N.E.P.

C.2 Actividades de mediana vulnerabilidad

- 3211 Hilados y tejidos
- 3521 Pinturas y barnices
- 3540 Derivados especiales del petróleo
- 3551 Llantas y cámaras
- 3823 Maquinaria para metales y madera
- 3833 Aparatos eléctricos de uso doméstico
- 3843 Vehículos automotores
- 3849 Material de transporte
- 3851 Instrumentos de medida y control

C.3 Actividades de alta vulnerabilidad

- 3512 Agroquímicas
- 3513 Resinas y materias plásticas
- 3522 Productos farmacéuticos
- 3529 Químicos N.E.P.
- 3811 Herramientas.
- 3821 Motores y turbinas
- 3822 Maquinaria agrícola
- 3824 Maquinaria Industrial
- 3832 Equipos de radio y televisión
- 3844 Motocicletas y bicicletas
- 3852 Aparatos fotográficos y de óptica

En términos generales, se presentan diez clases de medidas, que podrían tomarse para apoyar al mejoramiento de la eficiencia productiva en la industria, recalcando que se deberá especificar para cada actividad, aquellas medidas en las que principalmente se debería subrayar la acción en cada caso.

Medidas que podrían tomarse para apoyar el mejoramiento de la eficiencia productiva en la industria

- 1.- Niveles arancelarios bajos para las materias primas y equipos que no producen en el país.
- 2.- Líneas de crédito selectivo para aquellas actividades que realicen programas de mejoramiento propuestos: para capital de operación, y ampliación de existencias, para renovación de equipos, para apoyo a las excepciones.

- 3.- Cursos de capacitación del SECAP dirigidos hacia los campos más necesarios, con la contratación de instructores extranjeros y nacionales solventes. Capacitación de empresarios y dirigentes empresariales.
- 4.- Propiciar la conformación e instalación de centros de diseño y gestión tecnológica en las principales ramas industriales, con la participación activa de las empresas.
- 5.- Reducción y simplificación de los trámites administrativos, especialmente en el campo del comercio exterior.
- 6.- Mejorar sistemas de información tecnológica, de proveedores de materias primas y equipos, de mercados, etc
- 7.- Propiciar sistemas de transporte internacional terrestre, acuático y aéreo, que favorezca las exportaciones, transfiriendo a las tarifas la ventaja del país en el precio de los combustibles.
- 8.- Establecer las normas de calidad y el control de procesos y productos en la fabricación industrial.
- 9.- Coordinación de los sistemas de promoción de inversiones, de exportaciones y de la imagen del país en el exterior.
10. Estructuración apropiada del mercado de valores.

ANEXO
GRADO DE VULNERABILIDAD DE LA INDUSTRIA ECUATORIANA
FRENTE AL GRUPO ANDINO

A: Actividades con protección natural

CIU

- 3117 Productos de panadería
- 3133 Cervezas y maltas
- 3134 Gaseosas y aguas
- 3311 Aserraderos
- 3312 Cajas de madera
- 3320 Muebles de madera
- 3610 Cerámica
- 3620 Vidrio
- 3691 Productos de arcilla
- 3692 Cemento
- 3699 Productos de cemento.

B: Actividades con ventajas comparativas

CIU

- 3111 Preparación de carnes
- 3112 Productos lácteos
- 3113 Conservas de frutas y legumbres
- 3114 Elaborados de pescado
- 3115 Aceites y grasas
- 3116 Molinería
- 3118 Azúcar
- 3119 Chocolates y confites
- 3121 Alimentos diversos
- 3122 Alimentos balanceados
- 3131 Bebidas espirituosas
- 3132 Vinos y sidras
- 3140 Cigarrillos
- 3212 Confecciones no vestuario
- 3213 Tejidos de punto
- 3214 Alfombras y tapices
- 3215 Cordelería
- 3220 Vestuario
- 3221 Curtiembres
- 3233 Productos de cuero
- 3240 Calzado
- 3412 Envases de papel y cartón
- 3419 Artículos NEP de papel y cartón
- 3420 Imprentas

- 3523 Jabones y detergentes
- 3530 Derivados del petróleo
- 3559 Productos de caucho N.E.P.
- 3560 Productos plásticos
- 3720 Productos de metales no ferrosos
- 3812 Muebles metálicos
- 3813 Estructuras metálicas
- 3901 Joyas y conexos
- 3903 Artículos de deporte.

C: Actividades vulnerables

CIU

- 3211 Hilados y tejidos
- 3411 Pulpa y papel
- 3511 Químicas básicas
- 3512 Agroquímicas
- 3513 Resinas y materias plásticas
- 3521 Pinturas y barnices
- 3522 Productos farmacéuticos
- 3529 Químicos N.E.P.
- 3540 Derivados especiales del petróleo
- 3551 Llantas y cámaras
- 3710 Productos siderúrgicos
- 3811 Herramientas
- 3819 Productos metálicos N.E.P.
- 3821 Motores y turbinas
- 3822 Maquinaria agrícola
- 3823 Maquinaria para metales y madera
- 3824 Maquinaria industrial
- 3829 Maq. N.E.P. no eléctrica
- 3831 Maq. y aparatos eléctricos
- 3832 Equipos de radio y T.V.
- 3833 Aparatos eléctricos de uso doméstico
- 3839 Aparatos y suministros eléctricos
- 3843 Vehículos automotores
- 3844 Motocicletas y bicicletas
- 3849 Material de transporte
- 3851 Instrumentos de medidas y control
- 3852 Aparatos fotográficos y de óptica
- 3909 Industria manufacturera N.E.P.

INFLUENCIA DE LOS FACTORES INTERNACIONALES SOBRE LA CRISIS EN AMERICA LATINA

Dra. Wilma Salgado Tamayo

ANALISIS

Proteccionismo en países ricos contra liberalización en países pobres: nuevo orden de desigualdad económica internacional

Las diferentes estrategias de tratamiento de la crisis de la deuda impulsadas por los acreedores, se caracterizan por mantener como un elemento central, los programas de ajuste a ser aplicados por los países endeudados. En el Plan Baker, en el Plan Brady y en la Iniciativa de las Américas del Presidente Bush, el acceso de los países endeudados a los recursos financieros, tanto privados como públicos y el apoyo institucional, están condicionados a su desempeño macroeconómico, en la mayor parte de casos, en el marco de programas de ajuste con el Fondo Monetario Internacional.

Las políticas de ajuste, constituyen la respuesta que los Organismos Internacionales, los gobiernos de los países acreedores y aún los gobiernos de los países deudores, dan a la crisis económica, en función de su diagnóstico acerca de las causas de la

crisis, que según todos ellos se sitúan exclusivamente en el ámbito nacional e interno de los países deudores.

En los diagnósticos de este tipo, está completamente ausente, el análisis del impacto que los acontecimientos registrados en la economía de los países industrializados y la política económica instrumentada por ellos para superar sus propias contradicciones, tienen sobre los desequilibrios económicos y financieros internacionales, y en consecuencia sobre los desequilibrios de la balanza de pagos, y en general sobre la crisis en América Latina.

En este trabajo se busca demostrar el peso preponderante que esos factores internacionales han tenido tanto sobre el desencadenamiento de la crisis de la deuda, como sobre su profundización en el período transcurrido de los ochenta.

La combinación de políticas macroeconómicas puestas en práctica por los países desarrollados desde inicios de la presente década han conducido a profundos desequilibrios en las relaciones comerciales y financieras internacionales. La aparición de déficit sin precedentes en algunos países industrializados y la generación de grandes excedentes en otros, la exacerbación de los problemas del endeudamiento externo y la profunda crisis por la que atraviesan los países altamente endeudados, la volatibilidad de los tipos de cambio y las elevadas tasas de interés, así como el aumento de proteccionismo están profundamente relacionados con tales políticas.

La recesión registrada en los principales países industrializados a inicios de los ochenta, la elevación de las tasas de interés internacionales, la revaluación del dólar, la caída de los precios de los productos primarios, la fuga de capitales y la violenta contracción de los flujos de financiamiento externo hacia los países subdesarrollados, constituyen los principales factores que desataron la crisis de la deuda que afecta en forma especialmente aguda a los países de América Latina.

Reconocer el impacto determinante de los acontecimientos registrados en los países industrializados sobre la crisis en América Latina, no significa sin embargo, desconocer los graves desequilibrios y contradicciones que caracterizaron a los patrones de acumulación adoptados en estos países en la postguerra, una de cuyas consecuencias fue precisamente la elevada dependencia de estas economías, de los flujos de financiamiento externo; ni desconocer tampoco la influencia de la corrup-

ción interna, sobre la profundidad de la crisis.

1. La crisis de la deuda

Los cambios en el ritmo de la actividad económica, en las tasas de interés y en los tipos de cambio en las economías desarrolladas, tuvieron una influencia determinante sobre la situación de los países subdesarrollados durante los ochenta, su impacto se transmitió a través de las finanzas y el comercio

Elevación de las tasas de interés internacionales

Durante 1980-1981, las tasas de interés clave en Estados Unidos y en la Comunidad Económica Europea ascendieron a niveles sin precedentes en la postguerra. En 1981, la tasa preferencial en Estados Unidos fue de 18.87%, mientras en 1972 fue de 5.25%. La tasa libor ascendió a 16.52% frente a 5.41% en 1972*. en contraste con la década de los setenta, cuando los países latinoamericanos contrataron la deuda externa, en que las tasas de interés fueron negativas en términos reales, durante los ochenta se convirtieron en ampliamente positivas en términos reales. En 1981, las tasas de prime y libor, en términos reales estaban en 7.96% y 5.83% respectivamente, mientras en 1975 fueron negativas en 2.92 y 3.14\$ respectivamente

Las altas tasas de interés significaron mayores erogaciones por concepto del servicio de la deuda contratada a tasas de interés variable (aproximadamente las dos terceras partes de la deuda en 1980), ade-

más de contribuir a la disminución de la demanda de productos primarios al encarecer la acumulación de inventarios y desestimular las inversiones productivas

Efectos de la recesión

El mayor efecto negativo sobre el volumen del comercio y los términos de intercambio de los países subdesarrollados se desvió, sin embargo, de la profunda recesión registrada en los países desarrollados entre 1980 y 1982

Al disminuir la producción industrial, aumentar el desempleo y contraerse los ingresos en los países industrializados, éstos disminuyeron sus compras de productos procedentes de los países en desarrollo, estrechándose en consecuencia el mercado para sus exportaciones y mermándose sus ingresos por este concepto.

Tomando los países subdesarrollados en conjunto, si el valor de sus exportaciones de bienes y servicios se hubiera mantenido durante cada uno de los años del período 1981-1986, al nivel registrado en 1980, sus ingresos por este concepto en el período 1981-1986 habrían sido superiores en 600 mil millones de dólares a los efectivamente registrados. Esa cifra es superior al incremento registrado en el saldo de la deuda externa entre 1980 y 1986 (alrededor de 475 mil millones de dólares).

Si al efecto de la contracción de los mercados y del deterioro de los términos de intercambio, se añade el efecto de las mayores tasas de interés y la brusca suspensión de los flujos de financiamiento externo hacia los países subdesarrollados, se puede apreciar la magnitud del peso de los

choques externos sobre el desencadenamiento de la crisis de la deuda.

La agudización de las contradicciones que engendró el lento crecimiento de los países desarrollados durante los ochenta, contradicciones que se manifestaron en el ascenso de la inflación particularmente en Estados Unidos, aumento del desempleo y finalmente, profunda recesión entre 1980-1982, así como las políticas implementadas en estos países buscando reconstruir las bases de la acumulación, impactaron negativamente sobre los países subdesarrollados, en particular sobre los países altamente endeudados exportadores de productos primarios, que mantuvieron en la posguerra un patrón de acumulación altamente dependiente del aprovisionamiento de divisas. Al disminuir ese aprovisionamiento, por los efectos combinados de la disminución de los ingresos por exportaciones, elevación de las tasas de interés y reorientación de los flujos de financiamiento externo hacia Estados Unidos, ese patrón de acumulación denominado en términos generales "proceso de sustitución de importaciones" entró en crisis.

La denominada crisis de la deuda y la profunda crisis económica que desde entonces afecta a los países subdesarrollados fuertemente endeudados, forman parte en consecuencia y son el resultado de la crisis que experimenta el sistema capitalista en su conjunto desde fines de los años setenta. Como lo plantea Bernal: "Los peores y los más desastrosos efectos de la crisis han sido transferidos a los países del Tercer Mundo, en particular a los de Latinoamérica, por medio de los denominados *mecanismos de mercado del actual régimen

financiero internacional y de la dependencia estructural que por décadas se ha profundizado"¹

2. Tendencia de los flujos financieros y comerciales de América Latina después de la crisis de la deuda

La disminución de los mercados de exportación, el deterioro de los términos de intercambio, las elevadas tasas de interés internacionales y los reducidos flujos netos de capital, que dieron origen a la crisis de la deuda en 1982, se mantuvieron con ciertas fluctuaciones en el período transcurrido de la década afectando a los países altamente endeudados exportadores de productos primarios, dentro de los cuales se incluyen los países de América Latina.

a. Tendencias de los flujos comerciales

Los países de América Latina continúan siendo exportadores netos de productos primarios e importadores netos de productos manufacturados. Las exportaciones de manufacturas están altamente concentradas en pocos países (principalmente Brasil, Argentina y México). En la mayoría de países, las exportaciones de productos manufacturados representan menos del 20% del total exportado.

Los esfuerzos realizados por los países de América Latina para incrementar sus exportaciones durante los ochenta, si bien se tradujeron en un incremento del volumen de exportaciones de la región (en 1988, el volumen exportado era 41.8% superior al de 1980), fueron totalmente anulados por la caída de los precios, a tal punto que el valor de las exportaciones de bienes en 1987 (88.141 millones de dólares).

Los precios de los productos primarios entre 1980 y 1986 cayeron en alrededor del 37% en términos reales, esto es en términos de los precios de las manufacturas exportadas por los países desarrollados, colocándose en 1986 en los niveles más bajas por lo menos medio siglo².

La magnitud del incremento en el volumen de las exportaciones de América Latina durante los ochenta, muestra la magnitud del esfuerzo de ajuste realizado por estas economías para lograr mayores excedentes exportables. Este esfuerzo resultó, sin embargo, contraproducente en las condiciones de lento crecimiento de la economía de los países industrializados y de sobreproducción de productos primarios. Las devaluaciones competitivas aceleraron la caída de los precios, disminuyendo los ingresos por exportaciones, contrariando el objetivo buscado.

Durante los ochenta, los países subdesarrollados fueron marginalizados como

1 Bernal Sahagún, Víctor M "The Foreign Debt and Beyond. Alternatives to the Latin American Economic Crisis" *Latin American Perspectives*, Issue 60, Vol. 16, N-1

2 Ver UNCTAD, *Revitalizing Development, Growth and International Trade. Assessment and Policy Options*, Report By the secretariat of the United Nations Conference on Trade and Development. Submitted to the Conference at its seventh session (Geneva, 9-31 July 1987, p. 27

exportadores de productos primarios en particular alimenticios, mientras los países industrializados en base a una política de crecientes subsidios a sus productores o a la exportación, aumentaron su participación en el mercado mundial.

En 1987, el valor de los subsidios concedido por la CEE, Estados Unidos y Japón, a sus agricultores, se estimó en 150 mil millones de dólares. Cifra superior en 60% al valor total de las exportaciones de todos los bienes de América Latina en ese año, lo cual ilustra la imposibilidad que enfrentan los países latinoamericanos de competir con los subsidios de los países industrializados y lo irreal de la supuesta vigencia de las leyes de libre competencia en el mercado internacional.

Uno de los principales argumentos que se esgrimen para mantener los subsidios a la agricultura en los principales países industrializados, en particular en la CEE, es la necesidad de conservar el empleo en el sector rural. La tasa de desempleo en los países europeos se duplicó en los ochenta respecto a la tasa promedio de la década anterior. De una tasa de 4.2% entre 1971-1980 pasó a una tasa promedio de 9.8% entre 1981 y 1988, manteniéndose en el 10% en 1988. La tendencia al incremento del desempleo durante los ochenta, fue general a todos los países industrializados, con excepción de Estados Unidos, único país en el que la tasa de desempleo disminuyó a partir de la recuperación económica iniciada en 1983. En 1988, la tasa de desempleo en este país fue de 5.5%, tasa inferior a la tasa promedio de la década anterior (6;4% y en especial a la tasa registrada en 1982 (9.7%) La tasa de desempleo

en Japón es la más baja de todos los países industrializados, sin embargo, tendió a incrementarse durante los ochenta. De 1.8% en promedio en los setenta, pasó a 2.8% en 1987³ Ver cuadro N-1 anexo

a. Tendencia de los flujos financieros

Al fracaso de los esfuerzos por incrementar los ingresos procedentes de las exportaciones, se sumó la contracción de los flujos netos de financiamiento externo tanto por concepto de inversión extranjera como por créditos bancarios y otras formas de financiamiento de los mercados internacionales y aún de las fuentes oficiales.

Respecto a la inversión extranjera directa, la caída no afectó de manera homogénea a todos los países ni a todos los sectores. "La declinante inversión extranjera se concentró en los países de mercado más dinámico, como Brasil, Colombia y, en los centros mundiales de servicios comerciales y financieros, como Panamá (segundo receptor de inversión extranjera directa, después de Brasil) y algunos países del Caribe ("Paraisos fiscales)"⁴.

La contracción más notable de los flujos de financiamiento externo se produjo en el crédito de fuentes privadas, tanto de proveedores como el procedente de los mercados financieros. La caída fue particularmente precipitada en este último caso.

3 Fuente: Internacional Monetary Fund, *World Economic Outlook*, April 1989, Table A4

4 CEPAL. *Las empresas transnacionales y la inversión extranjera directa en la primera mitad de los años ochenta*. LC6r.570, 6 de Abril de 1987, p.4

De un ingreso neto* de financiamiento de 19.187 millones de dólares en 1982, se pasó a un ingreso neto de 26 millones en 1986⁵ Ver cuadro N-2 anexo.

La escasez de financiamiento externo derivada del retiro del sector privado, no pudo ser contrarrestado por el financiamiento de las fuerzas oficiales Su debilidad deriva del propio carácter de las políticas crediticias implementadas, expresado en su elevada condicionalidad y/o sus cortos plazos. Los montos aportados por estos Organismos además de ser totalmente insuficientes y marginales frente a las necesidades de los países, en la mayor parte de casos han sido insuficientes incluso para financiar los costos de las propias políticas que están orientados a promover ⁶.

3. Las transferencias de América Latina hacia el exterior

Como consecuencia de la combinación de flujos de capital reducidos tanto por crédito externo como por inversión extranjera directa, mientras aumentó el costo del servicio de la deuda y el monto de utilidades repatriadas, los países de América Latina vienen realizando transferencias netas de recursos financieros⁷ hacia los países industrializados, a partir de 1982.

5 Fuente: World Bank, *World Debt Tables, External Debt of Developing Countries*. Volumen I Analysis and Summary Tables, 1988-89 Washington D.C. December 1988., p 19

6 Ver: SELA. El FMI, *el Banco Mundial, y la crisis latinoamericana*, Siglo XXI Edit, México 1986

7 Transferencias netas de recursos financieros= ingreso neto de capital por inversión extranjera y crédito externo- intereses pagados y utilidades remitidas al exterior

Entre 1982 y 1988, el monto acumulado de transferencias realizado por América Latina, alcanzó la cifra de 187.7 mil millones de dólares, lo que equivale al 45% del saldo de la deuda externa total de la región a fines de 1988. Ver Cuadro N-3 anexo.

El monto de las transferencias realizadas por América Latina durante siete años consecutivos, a partir de 1982, es equivalente además a 4.2 veces la porción de la inversión extranjera directa de Estados Unidos en América Latina a fines de 1987 y es superior en 28% al monto de la inversión extranjera directa acumulada de Japón en todo el mundo, a fines de 1987 (139.3 mil millones de dólares), con la gran diferencia de que las inversiones de esos países en el exterior les dan derecho a rentas y repatriación del capital en algún momento, mientras que las transferencias realizadas por América Latina son un capital que no produce rentas y sobre el cual América Latina pierde todo derecho a repatriación.

En 1987 los países de América Latina hicieron transferencias también hacia las fuentes oficiales, en particular hacia el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, lo cual ilustra el hecho de que la contribución de estos organismos multilaterales de financiamiento no sólo no ha guardado proporción con la gravedad de la situación financiera por la que atraviesa la región, sino que su intervención ha pasado a constituir una fuente adicional de drenaje de capitales y en consecuencia, de profundización de las tendencias recesivas de las economías de la región y de la economía mundial.

Conclusiones generales

La profunda recesión que afectó a los países industrializados entre 1980 y 1982 y el lento crecimiento registrado en los siguientes años de la década, la elevación de las tasas de interés internacionales desde 1979 y su mantenimiento a niveles positivos en términos reales en los siguientes años, la revaluación del dólar y la inestabilidad en los tipos de cambio posterior, la política de subsidios a la exportación de productos agrícolas practicada por los países industrializados y la reorientación de la dirección de los flujos de financiamiento externo hacia Estados Unidos, tuvieron una influencia preponderante sobre el estallido de la crisis de la deuda a fines de 1982 y sobre el mantenimiento y profundización de la crisis en los países altamente endeudados de América Latina durante los ochenta.

En las condiciones de sobreproducción de productos agrícolas, registrada durante los ochenta, los esfuerzos realizados por los países de América Latina para incrementar sus ingresos por exportaciones resultaron contraproducentes, en la medida en que acentuaron la caída de los precios, anulando el efecto del mayor volumen exportado. La política de subsidios a los productores agrícolas practicada por los países desarrollados, en particular la CEE y Estados Unidos, se tradujo en la creciente pérdida de mercados para los países subdesarrollados.

Las innovaciones tecnológicas que se están realizando en el campo de la agricultura (en especial la aplicación de la biotecnología), permiten pensar que la sobreofer-

ta de productos agrícolas y materias primas a nivel mundial, podría mantenerse durante muchos años en el futuro. En consecuencia existen pocas posibilidades de que los términos de intercambio para los países exportadores de productos agrícolas mejoren en forma sostenida.

El objetivo de la CEE de conservar el empleo en el sector agrícola, dado el aumento registrado de las tasas de desempleo durante la recuperación de los ochenta, explica las dificultades que se están enfrentando para modificar la política de subsidios de los países desarrollados, al interior de la octava ronda de negociaciones comerciales multilaterales del GATT. Los países subdesarrollados durante los ochenta fueron desplazados como exportadores de productos primarios, ocupando los principales lugares en este campo los propios países desarrollados. El alto desempleo existente, en particular en Europa, permite pensar que hay muy pocas probabilidades de que esta situación se modifique a favor de los países subdesarrollados.

Los esfuerzos realizados por los países de América Latina, durante los ochenta, para diversificar sus exportaciones, enfrentaron el creciente proteccionismo practicado por los países desarrollados, en particular en contra de los productos en los que los países subdesarrollados son competitivos (textiles y vestuario) o en los que han realizado una importante incursión (productos electrónicos y automóviles).

En contraste con las prácticas proteccionistas de los países desarrollados, combinadas con los crecientes subsidios a la producción agrícola, los países subdesarrollados en especial de América Latina

DICEN QUE YA ECUADOR
ESTA MADURO PARA PASAR
DEL FEUDALISMO
AL SUBDESARROLLO...



han aplicado durante la presente década políticas de liberalización del comercio, por lo general en el marco de los programas de ajuste o estabilización acordados con los Organismos financieros multilaterales: FMI o Banco Mundial. Los países desarrollados, liderados por Estados Unidos, están promoviendo además la liberalización del comercio de servicios, al interior de la octava ronda de negociaciones comerciales multilaterales del GATT, la liberalización de la inversión extranjera directa y la protección a los derechos de propiedad intelectual.

El proteccionismo en los países desarrollados y la liberalización en los países subdesarrollados ilustra la situación asimétrica que prevalece en la solución de los desequilibrios económicos internacionales en la actualidad.

Mientras Estados Unidos promueve la liberalización de los mercados de Japón, de los países asiáticos y de los países subdesarrollados en general, para mejorar la posición comercial, aumenta sus barreras a la importación de productos procedentes de los países subdesarrollados y mediante la política de subsidios, practicada en forma conjunta con los demás países desarrollados, desplaza de los mercados tradicionales a los países subdesarrollados, impidiéndoles aumentar sus ingresos por exportaciones.

América Latina enfrenta verdaderos desafíos en la actual coyuntura de la economía mundial, si quiere revertir la vía de profundización del subdesarrollo recorrida durante los ochenta. Los países industrializados están experimentando una disminución de su ritmo de crecimiento económico

y algunos de ellos se encuentran en franca recesión (Estados Unidos, Canadá, y El Reino Unido), lo cual significa que esos mercados están creciendo a menor ritmo que en el pasado o contrayéndose; los superávits de productos agrícolas en los países industrializados continúan en ascenso preveyendo los Organismos Internacionales una mayor caída de los términos de intercambio de los países exportadores de productos primarios en los próximos años; se mantiene la inestabilidad de las tasas de interés y de los tipos de cambio en los mercados financieros internacionales; y, han surgido nuevas necesidades financieras para la fundación del denominado "nuevo orden económico mundial" planteado por Estados Unidos, con las reformas de Europa del este y la reconstrucción del Medio Este, registrándose la tendencia a la reorientación de los flujos financieros internacionales hacia esos objetivos estratégicos, en detrimento de América Latina,

que corre el riesgo de continuar empobreciéndose, realizando transferencias hacia los opulentos países acreedores, financiadas en base a la compresión de la inversión productiva y del nivel de vida de los trabajadores en general y aún de sectores importantes de la clase media que tienden a pauperizarse, mientras aumentan la concentración del ingreso, la corrupción y la fuga de capitales.

En esas condiciones, es evidente la imperiosa necesidad que tenemos los latinoamericanos de analizar la crisis de América Latina en el contexto de las transformaciones y problemas que enfrenta la economía mundial en su conjunto y en particular la economía de Estados Unidos, nuestro principal socio comercial, a fin de estructurar una estrategia propia de salida de la crisis, desempeñando un papel activo y no pasivo en la búsqueda de una nueva inserción en la economía mundial

CUADRO N° 1
TASAS DE DESEMPLEO EN LOS PAISES INDUSTRIALIZADOS
Promedio*

	1971-80	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
Canadá	6,9	7,6	11,0	11,8	11,2	10,5	9,5	8,8	7,8
Estados Unidos	6,4	7,6	9,7	9,6	7,5	7,2	7,0	6,2	5,5
Japón	1,8	2,2	2,4	2,7	2,7	2,6	2,8	2,8	2,5
Francia	4,5	7,4	8,1	8,3	9,7	10,2	10,4	10,6	10,3
Alemania, Rep Federal de	2,7	4,9	6,8	8,2	8,1	8,2	7,9	7,9	7,7
Italia	6,7	7,9	8,6	9,9	10,0	10,3	11,1	12,0	12,0
Reino Unido	3,7	8,5	9,9	10,8	11,0	11,2	11,3	10,2	8,2
Otros países indust.	3,9	8,1	9,6	11,1	11,5	11,5	11,1	10,9	10,6
Todos los países indust.	4,5	6,6	8,0	8,6	8,1	8,0	7,9	7,6	7,0
Países europeos	4,2	7,6	8,9	9,9	10,4	10,6	10,6	10,5	10,0

*Promedio aritmético

Fuente: International Monetary Fund, World Economic Outlook, April 1989, Table A 4.

Cuadro N° 2
Flujo Neto* De crédito Recibido por América Latina y el Caribe
en millones de dólares

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
Acreeedores oficiales	16,753	22,683	25,083	17,328	14,013	3,691	6,456	7,151
Multilaterales	4,138	4,974	5300	4,352	5,515	5286	6,235	4,602
Bilaterales	1,821	2,575	1,973	2029	1,622	1,626	1,711	1,956
Acreeedores privados	12,615	17,709	19,783	12,975	8,498	3,405	221	2,549
Proveedores	122	76	673	1,194	-36	313	223	169
Mercados financieros	12,872	17,745	19,187	11,853	8,592	3,124	26	2,407

* Desembolsos menos principales repagos.

Fuente: World Bank. World Debt Tables. External Debt of Developing Countries. Volume I. Analysis and Summary Tables, 1988-89 Edit. Washington D.C., December 1988, pg 19

Cuadro N° 3
AMERICA LATINA Y EL CARIBE, INGRESO NETO DE CAPITALES Y TRANSFERENCIA
DE RECURSOS AL EXTERIOR
En millones de dólares-

	Ingreso Neto de Capitales	Pagos de utilidades e intereses	Transferencias de recursos	Exportc. de de bienes y servicios	Transferencia Export, bienes y servicios
	1	2	(1)- (2)	-4	(3)/(4)
1973	7,9	4,2	3,7	28,9	12,8
1974	11,4	5,0	6,4	43,6	14,7
1975	14,3	5,6	8,7	41,1	21,2
1976	17,9	6,8	11,1	47,3	23,5
1977	17,2	8,2	9,0	55,9	16,1
1978	26,2	10,2	16,0	61,3	26,1
1979	29,1	13,6	15,5	82,0	18,9
1980	29,7	18,1	11,6	107,6	10,8
1981	37,6	27,2	10,4	116,1	9,0
1982	20,2	38,8	-18,6	103,2	-18,0
1983	2,9	34,4	-31,5	102,4	-30,8
1984	10,3	37,0	-26,7	113,9	-23,4
1985	2,2	35,0	-32,8	109,6	-29,9
1986	8,3	31,9	-23,6	95,4	-24,7
1987	13,9	30,5	-16,6	108,2	-15,3
1988	4,3	33,2	-28,9	121,7	-23,7

Fuente: CEPAL, Balance preliminar de la economía latinoamericana 1988
 Comercio Exterior, Vol. 39, núm 3 México, marzo de 1989,
 Cuadro 11, p 240

LA CRISIS DEL SOCIALISMO Y EL TERCER MUNDO

Franz. J. Hinkelammert

ANALISIS

El Tercer Mundo ya no existe ni como problema ni como amenaza; ya a nadie interesa lo que produce y su población está de más, es supérflua

Quisiera desarrollar algunas tesis sobre el camino de la relación entre los países del Tercer Mundo y del Primer Mundo. el cual ha sido fuertemente impregnado por la crisis del socialismo en la Unión Soviética y los países de Europa Oriental. Se trata de un cambio profundo, ocurrido en la década de los ochenta, pero que había ya ido preparándose en las décadas anteriores.

1. Primera tesis

Creo -y esa será la primera tesis-, que en los últimos años ha acontecido una transformación del capitalismo mundial, que salió a la luz en el momento más dramático de la crisis del socialismo, es decir, con la caída del muro de Berlín en noviembre de 1989. Yo estaba en este momento en la República Federal de Alemania, y para mí

hubo una conexión simbólica fuerte entre esta caída del muro y la masacre de la comunidad jesuita de San Salvador, que ocurrió solamente una semana después. Lo que llamó especialmente la atención fue, que los medios de comunicación de Europa se concentraron casi exclusivamente en la caída del muro, mientras que el otro acontecimiento que mostraba tan abiertamente lo que ahora había llegado a ser el Tercer Mundo, quedó reducido a algunas noticias marginales en la radio y algunos diarios. Se trató de una "liquidación" en el clásico estilo del totalitarismo de los años treinta, en la cual se "eliminó" uno de los centros de la teología de liberación del mundo occidental y ante la cual los medios de comunicación occidentales reaccionaron como habían reaccionado los medios de comunicación de los totalitarismos en los años

treinta, en tanto los gobiernos occidentales, conducidos por el gobierno de EE.UU. (éste a través del FBI, secuestró a la más importante testigo y la obligó, mediante amenazas a cambiar su testimonio) colaboraron para ocultar el hecho¹. Un mes después se lleva a cabo la intervención militar en Panamá, que cuenta con el consenso de todas las sociedades occidentales. Noticias de esta intervención, tampoco casi llegan. El control de los medios de comunicación, también se llevo a cabo con los métodos clásicos del totalitarismo de los años treinta: en la tarde del primer día de la intervención se mató a un periodista del diario español El País, lo que fue una señal eficiente para todos los medios de comunicación allí presentes.

No existe necesariamente una relación causal entre ambos hechos- la caída del muro de Berlín y la masacre de los Jesuitas

del Salvador-, aunque el “timing” llama mucho la atención. Pocos momentos históricos de los últimos años fueron tan propicios para la masacre que se realizó en San Salvador, como éste. Pero, por más que la relación no sea causal, sin duda hay una relación simbólica innegable. Esta nos demuestra que un capitalismo que trato de aparecer durante las décadas de los cincuenta hasta los setenta, como un capitalismo con rostro humano, ya no necesita hacerlo. Se puede ahora nuevamente presentar como un capitalismo sin rostro humano.

El capitalismo se siente hoy en la situación de: “Hemos ganado”. Aparece una filosofía del Departamento de Estado del gobierno de EE.UU, que habla de fin de la historia (y, relacionándolo con Hegel, de la realidad de la idea absoluta), y que promete un futuro en el cual ya no hay historia ni conflictos esenciales, en el cual el Primer Mundo ha encontrado su paz, y en el cual el tercer Mundo ya no cuenta².

El mundo que ahora aparece y se anuncia, es un mundo en el cual ya no hay sino un solo señor y amo, y en el cual no hay sino un solo sistema. Tenemos un mundo con un solo imperio, que llega a todas partes- este imperio cubre y engloba el mundo entero. De repente se hace claro que ya no queda

1. Los medios de comunicación de las democracias occidentales, hablaron más bien del escritor Rushdie. Este había sido amenazado de muerte en Teherán. Viviendo Rushdie en Londres, la señora Thatcher lo protegió y el salió vivo. En el mismo tiempo, es decir, durante muchos meses del año 1989, ocurrió una campaña de prensa en El Salvador, que amenazaba la vida de los jesuitas. Estos, sin embargo, se encontraban en El Salvador, y por tanto bajo una amenaza mucho más seria. Las agencias de noticias de las democracias occidentales están tan representadas en San Salvador como en Teherán . Pero casi no hablaron. Tampoco lo hicieron después de la masacre, sino que siguieron hablando de Rushdie, quien estaba ya completamente seguro. Margaret Thatcher tampoco mostró el más mínimo interés por los jesuitas. En América Latina hay muchos Rushdies, no obstante jamás tienen protección. Se los mata, y ninguna democracia occidental se molestara.

2. (Ver) Fukuyama., Francis: “The End of History? *The National Interest*. Summer, october 1989, Ver: Gallardo, Helio “Francis Fukuyama y el triunfo del capitalismo burgués. ¿El final de la historia o el deseo de finalizar el ser humano? “En Pasos. DEL, San José 1990, Nº 27 También: Gallardo Helio: “Francis Fukuyama: El final de la historia y el Tercer Mundo” Pasos, 1990, Nº 28

ningún lugar de asilo. Frente a un único imperio no puede haberlo. El imperio está en todas partes. Llega a tener el poder total, y sabe eso. En todas partes el imperio comunica que tiene todo el poder. La auto-proclamada "sociedad abierta" constituyó la primera sociedad cerrada, de la que no existe ningún escape hacia fuera.

Eso significa: por primera vez el Tercer Mundo se encuentra completamente solo. En su conflicto con el Primer Mundo de los países capitalistas centrales, ya no puede contar con el apoyo de ningún otro país. Ya no puede recurrir a ningún Segundo Mundo, que podría ser de alguna manera solidario con él. En el grado en el cual este Segundo Mundo de los países socialistas sigue existiendo se ha reiterado, de la solidaridad con el Tercer Mundo para transformarse en arte del norte enfrentado al sur. Como se ha dicho en muchas partes de América Latina; el Segundo Mundo no puede prosperar si no es admitido por el Primer Mundo a aquél banquete, en el cual se devora al Tercer Mundo

El conocido filósofo francés Gluckmann, quien recibió el premio de la paz de los librerías alemanes, en su laudatio para Havel., habló de tres héroes de la lucha en contra del totalitarismo en el año 1989: Solschenizyn, Rushdie y Havel. Ver: *Friedenpreis des Deutsche Frankfurt a M. 1989*. Václav Havel. Ver: *Friedenspreis des Deutschen Buchhandels 1989*. Vállav Havel. *Ansprachen aus Anlab der Verleihung*. Frankfurt a M. 1989. págs 35-36. Sin embargo, estos luchadores del Tercer Mundo, en cambio, por donde se mire, son asesinados., Son muertos por las democracias occidentales Democracias occidenta-

les. en El Salvador, Brasil, Colombia, Venezuela, Honduras, que pueden contar con el apoyo indiscriminado de las democracias occidentales de Europa y de EE.UU. La masacre de los jesuitas no es más que uno de los muchos casos ¿No serán ellos los verdaderos héroes de la lucha en contra del totalitarismo en el año 1989?. Las democracias occidentales disparan, a la vez que celebran sus premios de la paz, sin hablar siquiera de la guerra que ellas están llevando a cabo.

Glucksmann decía: Ffjese bien: en el año 1989 se anuncia el fin de este siglo: ¿No será más bien la masacre de San Salvador, la que nos anuncia lo que viene?

Junto con esto aparece una convicción más profunda, cuya importancia es innegable: se pierde la conciencia de que existe una alternativa. Parece que ya no hay alternativas, y el Todo, la forma en la cual se autopresenta el Primer Mundo, es la expresión de este estado de conciencia: ¡Somos un mundo que es la Idea Absoluta! Cuando Kolakowski se enfrentó al stalinismo de los años cincuenta, le reprochó ser un "chantaje con una sola alternativa"⁽¹⁾³. Sin embargo, no se imaginaba lo que ocurre cuando este chantaje con una sola alternativa es realizado por un sistema mundial que tiene mundialmente el poder absoluto. Efectivamente, hasta ahora hemos llegado a esa situación en la cual el chantaje con una sola

3. Kolakovski: *El hombre sin alternativa*, 1956. Desgraciadamente, él no volvió a hablar del problema después de haberse trasladado a Inglaterra. Que hoy vive nuevamente, en una sociedad que niega cualquier alternativa, Kolakowski ya no lo dice.

alternativa puede llevarse a cabo sin restricciones. Hoy, este chantaje se ha impuesto al mundo entero.

La crisis del socialismo no le quitó al Tercer Mundo la posibilidad de buscar solidaridades en su conflicto con el Primer Mundo. Ya tampoco puede recurrir al socialismo en ese campo imaginario de la concepción de alternativas. Ya no puede usar al socialismo para demostrar que efectivamente existe una alternativa, aunque ésta sea tan imperfecta como se quiera. Ya no puede decir que existe tal alternativa, que se puede mejorar y que tiene futuro; que comprueba que es posible tener otro futuro, tener en el futuro algo distinto de lo que es el presente.

El capitalismo de las décadas de los cincuenta y sesenta, fue un capitalismo de reformas económicas y sociales, que incluso se preocupó del desarrollo de los países del Tercer Mundo. para no dejar chance a posibles movimientos alternativos., Pero este capitalismo cree saber hoy que no existe ninguna alternativa. haga lo que haga. Por tanto, vuelve a constituirse en un capitalismo desenfrenado en un capitalismo sin rostro humano.

Casi todos sabemos que estamos en un viaje desenfrenado a un abismo. No obstante el capitalismo ni siquiera trata de frenar. Nos dice: ¿conoce usted una alternativa? A la vez, sigue haciendo todo lo que puede para que no aparezca una alternativa a este viaje hacia la muerte.

Esta es nuestra primera tesis: la crisis del socialismo ha debilitado extremadamente al Tercer Mundo, pero a la vez, a las posibilidades de sobrevivencia de la propia humanidad.

2. Segunda tesis

Este fenómeno del debilitamiento del Tercer Mundo es complementado por otro, que podríamos discutir a partir de la pregunta: ¿necesita todavía el Primer Mundo al Tercer Mundo?

Sabemos que las estructuras de producción del Tercer Mundo se han desarrollado sobre la base de la fuerza de trabajo, usada en la producción y exportación de las materias primas. La importancia del Tercer Mundo ha consistido en el aprovechamiento de sus materias primas, producidas por la fuerza de trabajo existente. Donde no había suficiente fuerza de trabajo, el Primer Mundo consiguió ésta por el trabajo forzado de la esclavitud. Estas materias primas dieron la base para el desarrollo de los países actualmente desarrollados.

Sin duda, vivimos hoy ciertas tendencias hacia la pérdida de importancia de la producción de materias primas del Tercer Mundo. Muchas materias primas "naturales" son sustituidas por materias primas "sintéticas", lo que también hace superflua la fuerza de trabajo que las producía. Muchas materias primas siguen produciéndose en el Tercer Mundo pero cada vez resulta menos posible usar toda la fuerza de trabajo disponible para la producción de ellas.

Esto lleva a una reestructuración del Tercer Mundo de un mundo en el cual se exportaba la materia prima explotando la fuerza de trabajo existente; se lo transforma en un mundo en el cual vive una población que ha sido hecha superflua. La esencia de la población del Tercer Mundo es hoy, a diferencia de lo que ocurrió hasta hace 100 años, que se trata, desde el punto

de vista del Primer Mundo y de sus necesidades económicas. de una población sobrante. Se sigue necesitando del Tercer Mundo, sus mares, su aire, su naturaleza, aunque sea únicamente como basurero para sus basuras venenosas, y se siguen necesitando sus materias primas. Pese a que ciertas materias primas pierden relevancia, el Tercer Mundo sigue siendo de importancia clave para el desarrollo del Primer Mundo. Lo que ya no se necesita es la mayor parte de la población del Tercer Mundo.

Por eso el Primer Mundo, no se retira del Tercer Mundo, sino que desarrolla ahora una imagen de éste como un mundo en el que existe una población que sobra. Esta población sobrante, de la cual se habla en términos de una explosión poblacional. es vista crecientemente como un peligro- y ya no como algo que se puede explotar. En realidad, el desarrollo técnico actual tiene un carácter que no permite explotar a esta población. La estructura del capitalismo es tal, que ya no puede explotar a la población mundial. No obstante, a esa población que no puede explotar, la considera superflua. Es una población vista como sobrepoblación, que no debería siquiera existir, pero que allí está. Este capitalismo no tiene nada que ver con el destino de esta población.

El concepto de explotación cambia ahora. Como se sabe, el concepto clásico de explotación se refiere a la fuerza de trabajo disponible., que es efectivamente usada en la producción, y a la cual se expropia el producto de sus manos. Se trata del concepto de explotación, tal como fue desarrollado en la tradición marxista. Sin embargo, ahora aparece una situación en que la población ya no puede ser usada para la pro-

ducción capitalista, y donde no hay intención de usarla ni ninguna posibilidad de hacerlo en el futuro. Surge un mundo en el cual se convierte en un privilegio, el ser “explotado”. para precisar este concepto de explotación apareció a principios del Siglo XIX en Europa, es decir en un mundo en el cual en períodos de alta coyuntura había pleno empleo de la fuerza de trabajo y donde, por tanto, el desempleo era un problema de oscilación del empleo y de coyuntura. Pero, en el capitalismo tardío actual, esta situación ha cambiado. Hay una situación en la cual segmentos siempre más grandes de la población del Tercer Mundo, ya no son “explotados” en este sentido. Cuanto más la población parece ser sobrante, menos vigencia tiene este concepto de explotación. Por eso ha perdido en gran parte su importancia. Eso se ve también en la propia conciencia obrera. El obrero cada vez menos se siente un explotado, cuando se da cuenta que goza de un privilegio frente a todos aquellos que resultan superfluos. Cambia toda la relación con la explotación. Eso ocurre igualmente en el mundo industrializado, si bien alcanza extremos mucho más pronunciados en el Tercer Mundo.

Esto significa, también que la población sobrante del Tercer Mundo carece completamente de poder. Quien sobra no puede ir a la huelga, no tiene poder de negociación, no puede amenazar. El dicho orgulloso del obrero del siglo XIX: “Todas las ruedas se paran, si tu mano firme lo quiere”, no puede ya ser pronunciado por la población del Tercer Mundo, aunque lo parecía en el tiempo de la crisis del petróleo. No obstante, se trataba de países deter-

minados muy contados, con condiciones excepcionales, en un momento también excepcional. Lo mismo vale para el tema: "Proletarios de todos los países, uníos". Esta fue la expresión de grupos que se sentían con poder de negociación que nacía de la unidad. Hoy hay un colapso también de este lema. Los pueblos del Tercer Mundo tienen un poder de negociación tan mínimo, que no pueden imponer su participación. La situación, en la cual están amenazados en su propia existencia.

Esto es la segunda tesis: los países centrales del Primer Mundo, siguen necesitando a los países del Tercer Mundo, pero ya no necesitan de su población.

3. Tercera tesis

En esta situación, los países del tercer Mundo pierden la capacidad para efectuar cualquier política de desarrollo.

En la situación actual, la única posibilidad de desarrollo de los países del Tercer Mundo está en un desarrollo relacionado con el mercado mundial, lo que significa, a la postre, con el mercado de los países centrales industrializados. Esta relación está restringida a la producción de materias primas. Y aunque éstas disminuyen en importancia, sin embargo se desarrolla una competencia siempre más grande entre los países del Tercer Mundo por estos mercados cada vez más limitados. El resultado es la caída de los precios. Con exportaciones más grandes en términos físicos, la disposición de divisas se estanca o disminuye. Por eso, sobre la base de esta estructura tradicional de producción, un desarrollo de los países de América Latina, o del Tercer



Mundo en general, cada día resulta menos posible. Para que fuera posible el desarrollo -con integración de la población existente- éste tendría que basarse en un crecimiento rápido de una producción industrial, que se integre en la división mundial del trabajo.

Tenemos indicios claros de que los países centrales no aceptan ya este tipo de desarrollo. Vemos más bien una destrucción sistemática de todos los pasos que podrían llevar a él. Pese a que algún país pequeño todavía pueda escapar a este destino impuesto por los países del centro, la tendencia visible del tercer Mundo es hacia la destrucción o estancamiento de las industrias surgidas en las décadas de los cincuenta hasta los setenta. Los países del centro no esperan ninguna ventaja de un desarrollo del Tercer Mundo, pero sí muchas desventajas.

Cuando más entran hoy en este cálculo los problemas del ambiente mundial, peor resulta la situación. Se sabe que un desarrollo sensato del Tercer Mundo, ya no puede ser una copia del desarrollo que han tenido los países actualmente desarrollados, el ambiente no podría resistir. Igualmente se sabe que un desarrollo sensato obligaría al propio Primer Mundo, a rehacer toda su estructura de producción y de sus decisiones tecnológicas, para someterla a las condiciones de sobrevivencia de la humanidad entera en el marco de la naturaleza existente. Como no hay disposición para eso, el Primer Mundo se prepara para usar la destrucción del ambiente del Tercer Mundo en su provecho, con el fin de poder mantenerse el más tiempo posible. Estamos frente a un "heroísmo" del suicidio colectivo.

Aquí radica la importancia de la deuda externa del Tercer Mundo, que permite a los países del Primer Mundo controlar las posibilidades de desarrollo de los países del Tercer Mundo, con vistas a lograr impedir su éxito. Esta deuda se ha transformado en el instrumento decisivo para poder dictar la política económica y de desarrollo de los países endeudados del Tercer Mundo. Si se observa la tendencia de estos "ajustes estructurales" impuestos, se percibe que, obviamente, el condicionamiento central consiste en impedir la entrada de los países subdesarrollados por medio de productos industriales en la división mundial del trabajo.

La deuda externa del Tercer Mundo es un instrumento ideal para lograr este objetivo. Se suprime el desarrollo del Tercer Mundo en nombre de metas que, directa y aparentemente, no tienen nada que ver con él. El objetivo se hace invisible. Lo que es visible es la deuda de estos países, y su obligación de pagarla. No obstante, el resultado es que los países del Tercer Mundo son reducidos a una producción desesperante de materias primas, que suprime su potencial de desarrollo industrial.

Si se quiere resumir esta política en pocas palabras, que condensan lo que hoy domina el Primer Mundo como una fobia, se podría decir: ¡Nunca más Japón! ¡Japón se aconteció una vez, pero nunca más acontecerá! ¿O se cree en serio que está dispuesto a aceptar un Japón del tamaño del Brasil o de la India?

Esta es nuestra tercera tesis: los países capitalistas centrales han perdido su interés en una política de desarrollo de Tercer Mundo, y han pasado a bloquearla en el

marco de todas las posibilidades.

En consecuencia, tenemos tres tesis:

1. El capitalismo vuelve a ser capitalismo desnudo, ya no teme que haya alternativas y por ende, ya no busca compromisos
2. Para los países del centro el Tercer Mundo es económicamente necesario, pero no hace falta su población.
3. Los países del centro consideran un desarrollo basado en la integración industrial en el mercado mundial, como una amenaza; la deuda externa del Tercer Mundo les sirve como instrumento para regular, controlar y eventualmente, impedir este tipo de desarrollo.

Algunas reflexiones sobre La Solidaridad

Aparece en la actualidad un tipo de solidaridad, que es diferente de lo que en el siglo XIX era la solidaridad obrera. La solidaridad obrera era el fundamento de un poder de los propios obreros, que era el resultado de su unión. Por eso podía ser esencialmente una solidaridad obrera, para enfrentarse al capital como la fuerza destructora. La solidaridad de una población transformada en población sobrante, no puede tener ya este carácter. No constituye un poder de negociación. Sin embargo es también, como la solidaridad obrera lo era, una solidaridad de ayuda mutua. No obstante, desde hace una o dos décadas, ya no constituye un poder. Es solidaridad de pobres, no de proletarios.

Elle puede constituir un poder sola-

mente en el grado en el cual haya una solidaridad de grupos integrados a la sociedad con aquellos que son excluidos. No se puede limitar a ser solidaridad de un grupo que lucha, sino que tiene que ser una solidaridad humana más allá de cualquier grupo, pero que incluye a los excluidos como su condición primera. Se trata de la solidaridad de la opción preferencial por los pobres.

Las tendencias del capitalismo actual, como hemos visto, no desarrollan sólo la negociación de la solidaridad, sino, además, de la propia estabilidad de ésta. La solidaridad hoy presupone enfrentar a este capitalismo con la necesidad de una sociedad justa, participativa y ecológicamente sostenible. La solidaridad hoy no será más que una quimera, si no plantea esta alternativa al capitalismo actual y sus tendencias destructoras. Sin embargo el capitalismo niega, al negar inclusive la posibilidad de esta alternativa, la misma posibilidad de la solidaridad humana. Al luchar a muerte en contra de todas las alternativas posibles, lucha a muerte en contra de la posibilidad misma de la solidaridad. Declara a ésta como algo ilusorio como un atavismo, porque si todas las alternativas son ilusorias, entonces también la solidaridad lo es. Luego, se persigue al intento mismo de ser solidario, como algo que es o ignorante o criminal. La solidaridad es perseguida como "utopía" destructora.

El pensamiento burgés actual transforma la solidaridad en algo diabólico. En el grado en el cual esta solidaridad expresa lo que en la tradición cristiana es el amor al prójimo, considera ahora la misma prédica

de amor a éste como una prédica diabólica una tentación luciférica⁴.

Eso conlleva una extrema negación de cualquier dignidad humana. Siendo la solidaridad y el amor al prójimo denunciados como diabólicos, también la reivindicación de la dignidad humana no es. Para la sociedad burguesa, hasta el mismo Jesús es transformado ahora en el demonio, al cual hay que combatir.

4. Popper lo expresa así:

Todos tenemos la plena seguridad de que nadie sería desgraciado en la comunidad hermosa y perfecta de nuestros sueños; y tampoco cabe ninguna duda de que no sería difícil traer el cielo a la tierra si nos amáramos unos a otros. Pero... la tentativa de llevar el cielo a la tierra produce como resultado invariable el infierno. Ella engendra la intolerancia, las guerras religiosas y la salvación de las almas mediante la Inquisición. (Popper Karl: La sociedad abierta y sus enemigos. Paidós Studio, Buenos Aires 1981, Tomo II Capítulo XIV pág 403).

Ver también Michael Novak:

...Las sociedades tradicionales y socialistas ofrecen una visión unitaria. Infunden en toda actividad una solidaridad simbólica. El corazón humano está hambriento de este pan. Recuerdos atávicos asedian a todo hombre libre. *El "páramo" que encontramos en el corazón del socialismo demorático es como un campo de batalla sobre el cual los individuos vagan profusos en medio de cadáveres* (Novak, Michael: The spirit of democratic capitalism. An American Enterprise Institute. Simón & Schuster Publication, N.Y. 1982 Citamos según la edición de castellano: Novak Michael, *El espíritu del capitalismo demorático*. Ediciones tres Tiempos, Buenos Aires 1983, pág 56-67)

Y concluye:

Los "Hijos de la luz" son en muchos aspectos un peligro mayor para la fe bíblica que los "hijos de las tinieblas" (Novak, op, cit. págs 71).

Al negar la solidaridad, se niega la dignidad humana. Esto no es una simple declaratoria de principios abstractos, sino un asunto real. La dignidad humana se basa sobre la posibilidad de vivir dignamente. El reconocimiento de ella es necesariamente el reconocimiento del derecho de vivir dignamente. Eso significa: comer, tener casa, educación, salud, etc. Si no se reconoce eso como derecho humano, no hay reconocimiento posible de la dignidad humana.

No obstante, la meta de vivir dignamente es una alternativa posible, solamente si existe una alternativa. Si niego la posibilidad de cualquier alternativa, niego al hombre la posibilidad de poder vivir dignamente. De esta manera, le niego su dignidad en todas las formas concretas -y transformo la dignidad humana en un principio abstracto, sin ningún contenido. Está claro: seres humanos que han sido hechos superfluos, y que en consecuencia se consideran como superfluos, ya no tiene dignidad humana; miles de declaraciones no cambiarán este hecho. Los explotados son violados en su dignidad humana, pero al superfluo ni siquiera se le concede una dignidad que pueda ser violada. De aquí se explica el nombre notable que se usa para designar a todos los movimientos de liberación en el mundo occidental "¡cáncer!" "Yo no puedo recordar un solo movimiento de liberación, tanto en Washington como en Europa, que no haya sido denominado cáncer. Un cáncer que hay que cortar. Esa es la forma en la cual el mundo burgés se relaciona con los movimientos de liberación. La última vez que se habló en América Latina de un cáncer, fue refiriéndose a Nicaragua y al Frente Sandinista. Pero

igualmente se le aplicó en el caso de Libia, de Chile, y antes, creo que fue la primera vez, de Indonesia en 1965. La palabra cáncer sustituyó una palabra que era central para los nazis: parásitos. Esta se refería a los mismos fenómenos. Sustituída por la palabra cáncer, es hoy omnipresente en la represión de los movimientos de liberación en el Tercer Mundo, y más allá de ellos, en la represión de cualquier tipo de disidencia.

Ya en Nietzsche tenemos esta crítica:

El cristianismo nacido de raíces judías inteligibles únicamente como planta de aquel suelo, representa el movimiento de oposición contra toda moral de cría, de raza y de privilegio. Es la religión antiaria por excelencia, la transmutación de todos los valores arios, el triunfo de las evaluaciones de los chandalas, el evangelio de los pobres y de los humildes proclamando la insurrección general de todos los oprimidos, de todos los miserables, de todos los fracasados; su insurrección contra la raza, la inmortal venganza de los chandalas convertida en religión del amor (Nietzsche, Friedrich: "El crepúsculo de los dioses" en Friedrich Nietzsche: Obras inmortales. Visión Libros, Barcelona, 1985, tomo III pág 1209).

Lo demoníaco para el pensamiento burgés es el amor al prójimo, la solidaridad y la religión del amor. Se trata de una rebelión en contra del Dios bíblico. Al declarar el amor al prójimo y la solidaridad como demoníacos, este Dios es eliminado. Ha sido transformado en el señor del infierno. La libertad burguesa se revela como lo que es: lucha en contra de Dios. Lo que promete, es lo que dice Novak:

El páramo que encontramos en el corazón del capitalismo democrático es como

un campo de batalla sobre el cual los individuos vagan profusos en medio de cadáveres.

Prometen el infierno en la tierra, después de haber expulsado de ésta el amor al prójimo, la solidaridad y la religión del amor.

No se toma en serio esta relación entre la existencia de alternativas y la dignidad humana, se ve también que la lucha de la sociedad burguesa en contra de cualquier alternativa, para destruirla, es a la vez una lucha para la destrucción de la propia dignidad humana. Al hombre no se le concede el derecho de vivir dignamente. Puede vivir, y vivir bien, si en el mercado logra el espacio para hacerlo. Si no lo logra, el mercado comprueba que tampoco tiene dignidad humana, ni derecho a reclamarla. Por lo tanto, en el proceso de destrucción de las alternativas, y en la producción de sobrantes, se trata de destruir la misma sensación humana de dignidad, en un grado tal que estos seres humanos hechos superfluos, se vean superfluos a sí mismos. Creo que toda la lucha ideológica actual gira alrededor de eso. Este es el contenido de la guerra psicológica. Creo, también, que la crisis del socialismo ha abierto la posibilidad de llevar esta negociación de la dignidad humana hasta su culminación.

Esto no vale únicamente para el proceso de "producción de sobrantes" en el Tercer Mundo. Un proceso parecido se lleva a cabo en el Primer Mundo, aunque a niveles más limitados. En el fondo, la guerra psicológica, que por lo menos en el Tercer Mundo es omnipotente, trata de convencer a los hombres hechos superfluos de que efectivamente lo son -con la consecuencia de

destruirse mutuamente, en vez de ser solidarios entre ellos. Creo que el primer autor que describió con plena conciencia este mecanismo, fue Nietzsche. Es sorprendente hasta qué grado sabía que el hombre hecho superfluo tiene que considerarse como tal, para que se destruya a sí mismo - uno al otro⁵.

Situaciones de este tipo son hoy visibles en muchas sociedades de América Latina: en la República Dominicana, Honduras, Colombia, Perú, Argentina, etc.

Estos procesos permiten ver que hoy la solidaridad tiene otros rasgos de los que tuvo anteriormente, además de que no hay duda de que ha llegado a tener de nuevo una importancia central. No se trata sólo de llamar a unirse y a ayudar. Se trata de

5. Nietzsche se puede leer como un programa para la sociedad burguesa del siglo XX, primero del nazismo, y hoy del llamado Mundo Libre.

Si el que sufre, el orpimido, perdiera la fe en su derecho a poder despreciar voluntad de poderío, entraría de lleno en la fase de la desesperación total...La moral protegía a los malparados contra el nihilismo, a tiempo que concedía a cada uno un valor infinito, un valor metafísico, y lo emplazaba en un orden que no estaba de acuerdo con el poder y el rango del mundo. enseñaba la entrega, la humildad, etc. Admitiendo que la creencia en esta moral se destruye, los malparados ya no hallarían en el su consuelo y perecerían (Nietzsche, Friedrich, La voluntad del poderío, EDAF, Madrid, 1981, Nº 55 págs 60).

Es lo que Nietzsche llame el nihilismo activo: El nihilismo como síntoma de ello, indica que los desheredados ya no tienen ningún consuelo, que destruyen para ser destruido: que privados de la moral ya no tienen ninguna razón par "entregarse", que están afincados en el terreno del principio opuesto y también quieren poderío de su parte forzando a los poderosos a ser susverdugos (Ibid pag 6)

volver a constituir completamente la dignidad humana, y nosotros insistimos en esta dignidad.

No se trata de que tengamos la alternativa elaborada en la mapa. ¿Acaso el genocidio del Tercer Mundo es legítimo, si la población víctima no dispone de la elaboración de una alternativa para los países del Tercer Mundo y primer Mundo? ¿Si en la actualidad no tenemos una alternativa elaborada a la destrucción del Amazonas o del Himalaya, esta destrucción es legítima? Sabemos que esta destrucción del hombre y de la naturaleza tiene que terminar, y es problema de todos buscar la alternativa. El capitalismo se está embarcando en el suicidio colectivo de la humanidad entera ¿Será legítimo, solamente porque nadie tiene elaborada una alternativa? Hace falta elaborarla.

Muchas propuestas de alternativas se han quebrado. Sin embargo, no puedo ver ninguna razón para el triunfo que la burguesía hoy celebra. Cada alternativa quebrada en una pérdida de esperanza de poder escapar al suicidio colectivo que la sociedad burguesa está preparando. Además, las alternativas no se elaboran a la rápida en un congreso o en un escritorio solitario. Cada vez será más difícil elaborar las alternativas, porque cualquier alternativa tiene que incluir consideraciones técnicas, que no deben ser elaboradas superficialmente. No obstante, la burguesía tiene monopolizada la misma capacidad técnica de elaborarlas. Lo que tenemos que mostrar es que no habrá sobrevivencia humana, si no se encuentra una alternativa al sistema que tan estrepitosamente parece estar ganando. Las alternativas no pueden surgir sino en el

caso de que toda la población mundial grite por ella, porque sabe que la necesita. Las alternativas no se producen como salchichas, para ofrecerlas después. Tiene que existir la conciencia de que sin ellas estamos perdidos. Solamente en este caso se las va a encontrar. Jamás vamos a tener una alternativa en forma de una recta, porque la alternativa no puede aparecer sino en el caso de que la humanidad llegue a saber que la necesita.

A pesar de eso, se conocen los elementos básicos para esta alternativa. Se trata de un nuevo orden económico y finalmente mundial, de un orden de los mercados de las materias primas, de la reconstrucción de una política económica referente al empleo y la distribución de ingresos, de una política de educación y salud universalistas, y del establecimiento de un orden ecológico que canalice los mercados de una manera tal que el crecimiento económico respete los límites de la reproducción de la naturaleza a largo plazo. Sin embargo, de eso únicamente puede resultar una alternativa, si es efectivamente asumido por la sociedad para implantarlo en su ejercicio diario del poder.

Actualmente no se puede tratar de una alternativa clasista. Se trata de un alternativa para toda la humanidad. Pero su búsqueda, y la insistencia en ella, siguen siendo un problema de clases. Es una lucha de clases desde arriba, la que impone la renuncia a la alternativa. La burguesía ya no tiene un adversario formado como clase. No obstante, ella sigue siendo la clase dominante que se comporta como en una lucha de clases, aunque ésta sea sólo desde arriba. Se trata de disolver esta posición de la burguesía, para poder discutir lúcidamente. Si la burguesía no cede en esta su lucha de clases no habrá alternativa. Ella tiene el poder de destruir a cualquiera y hoy no hay manera de derrotarla mediante una respuesta a nivel de esta misma lucha de clases. Si ella no cede, iremos al abismo..

Queda solamente la resistencia para llevar a nuestra sociedad a un replanteo de sí misma. Quiero terminar con unas palabras de Marck Edelman, uno de los líderes del levantamiento del Ghetto de Varsovia en 1944. "Mejor es hacer algo, que no hacer nada" Este algo es lo que tenemos que hacer.

POR UNA CULTURA DE PAZ

Gerardo Chacón P.

ANALISIS

Frente a la guerra total no sirve el arma total sino la paz total

El Capitalismo y la cultura de guerra

“Ansias de matar invaden
...Acoplarse con metales
...desposarse, poseerse
de una terrible manera
Desaparecer: el ansia
general, naciente reina.
Un fantasma de estandartes
una bandera quimérica
un mito de patrias. Una
grave ficción de fronteras”

(Miguel Hernández)

La guerra, apogeo de violencia, no es un accidente en los sistemas individualistas; por eso, en el capitalismo, universal expresión de la competencia y del antagonismo ha llegado a ser la expresión más obvia.

Los estratagemas del sistema han definido correctamente los momentos de su despliegue: No hay tiempos de paz, sino épocas de “conflictos de baja y alta intensidad”. En todo momento, por lo tanto, late la violencia: los hombres se arman, movilizan ejércitos, los genios se degeneran en inhumanas investigaciones, los niños juegan a la guerra, el mercadeo y la producción de armas absorben diariamente enormes cantidades de recursos y, la educación y la iglesia bendicen sobriamente estos procesos. De todas formas, la pequeña racionalidad acumulada en los milenios que llevamos evolucionando resiste aceptar que ésta

sea la expresión de vida humana que aflora en los momentos que se escapa hacia la utopía y la esperanza.

El más impresionante ardid que el sistema guerrerista crea para cortar esas lívidas ilusiones de la conciencia es la creación de un falso fundamento antropológico. Este, que pretende ser una filosofía del hombre y de la vida, es en realidad una filosofía de la no vida y de lo inhumano. Es, una apología de los antivaleores. Conceptos como libertad, verdad, responsabilidad, sensibilidad, racionalidad, seguridad, en definitiva, bien y mal, son degenerados sistemáticamente, a través de todos los mecanismos de los que dispone.

Entonces, se configura una cultura en la que la guerra no es únicamente un elemento, sino la base que la sostiene y la esencia fratricida que la irriga.

Las conciencias se arman diariamente, a través de ejercicios programados en secuencia para que sea produzcan en la calle, a través de los medios de comunicación, en las instituciones, en la familia y, hasta en los sueños. Tácticas de este permanente entrenamiento del que somos víctimas o responsables son la brutalización del lenguaje, la imagen y las relaciones. La presentación insistente del asesinato, el incendio y la tortura convierten a la violencia en un juego trivial. Así se obtiene una "Habitación psicológica" al clima de guerra.

La coartada es muy astuta, pues la guerra no aparece como un fenómeno dramático sino como el argumento radical de la defensa de supuestos valores del hombre.

Degeneraciones éticas del guerrerismo capitalista

- El valor de la libertad

La libertad es principio y meta de una existencia que se autorealiza. El capitalismo asume esta tesis, pero la degenera en tanto la define como la opción del individuo para triunfar en una supuesta lucha natural por la sobrevivencia. El ansia de seguridad se convierte en paranoia. El competidor se ve amenazado de todo lado. "El hombre deja enquistarse en el tejido de su ser una angustia que envenena su existencia" (Ch Moeller. El otro hombre aparece como su enemigo, como el lobo, ante el cual hay que atrincherarse. El tener más y más se convierte en su trinchera, porque se entiende que el poder de acumular es una obligación natural para sobrevivir. El capitalismo defiende, pues esta idea de libertad. Pero, esa idea, es una gravísima degeneración, pues, por una parte, se pretende eliminar de la existencia individual el elemento del riesgo, que es, él si, constitutivo natural de toda vida humana. Por otra parte, la libertad abstracta es una potencialidad que para realizarse necesita desplegarse en el acto de establecer relaciones humanizantes con todo lo exterior al individuo y, principalmente con aquél otro, que es tan semejante, que su ser no puede ser indiferente. Por eso, en caso de encadenar la libertad a la paranoia de la propia seguridad se la pierde irremediamente. Y esa es la libertad que el capitalismo eleva como su estandarte.

- El valor del heroísmo o la valentía.

Desfigurado el rostro de la libertad, el ideal del héroe no es ya la del hombre que obedece a la libertad de donación y solidaridad. La generosidad no podrá ser entendida como heroísmo en este sistema. Sólo se veneran los ídolos del héroe agresor, que arrebató lo ajeno o lucha a sangre fría por no dejarse desposeer.

Tan arbitrario juicio se manifiesta claramente en el relativismo y maniqueísmo con el que se exalta la propia acción depredadora, endosándole calificativos asépticos como “maniobra estratégica”. “acción exitosa”, “objeto alcanzado”, en tanto que los actos del enemigo se califican de ataque artero y cobarde”, “acto de barbarie”, etc.

Prácticamente, el capitalismo ha eliminado la posibilidad y realidad del heroísmo y la valentía, al someter al individuo a las posibilidades de la máquina. En la guerra, los actos de heroicidad y valentía estaban relacionados con el desgaste energético requerido por la causa, que es lo que satisface al héroe. En los conflictos del capitalismo, por el alto nivel tecnológico, la energía que se desgasta es mecánica, eléctrica o nuclear. El guerrero “delega” la destrucción y obtiene una “satisfacción tecnológica” (Marcuse) que, no es suficiente para alimentar su ego destructivo y revivir las tendencias eróticas. Todo parece tan aséptico; las víctimas no se sienten; el soldado es impelido a continuar la agresión. La violencia sube en escala y el individuo mata por juego de precisión o por desesperación de la interrumpida satisfacción del riesgo heroico. El militar de la era

capitalista o es un monstruo inhumano que desprecia la vida o un esquizofrénico. En cualquier caso, el capitalismo tecnológico no necesita héroes sino necrófagos y, los obtiene.

- El valor de la verdad

La verdad no tiene ningún valor en una cultura de la guerra. Se convierte en otro elemento tácito. Tanto los hechos propios como ajenos son reducidos a falsificaciones, juicios dispares e imágenes distorsionadas. Las personas y las instituciones terminan acorraladas, obligadas a tomar partido por una u otra de las mentiras.

La ciencia ofrece, una vez más, excelentes recursos para desorientar la opinión. La psicología se unió hace tiempo a la corte de ciencias, que cometieron su pecado original contra el mismo hombre que las ha desarrollado. Ha descubierto que la fuerza impresionista de las imágenes permiten para lograr una identificación con el personaje o el partido que más veces repite que es verdad lo que miente.

Sólo así es posible entender que, occidente, por ejemplo, apoye las acciones de Bush y sus generales. Individuos responsables de millares de muertes, primero en Panamá y ahora en los hogares de las familias de Bagdad. Sus niños, mujeres y ancianos y tantos hombres tal vez amantes de la paz, son degollados sin motivo y caen bajo las banderas de verdades a medias y falsos valores levantados por un sistema inhumano.

Ninguna razón, por verdadera que fuera, merece la sangre de los inocentes y, el culpable de derramarla por cualquier dog-

ma, no tiene idea de la relatividad de las certezas y del infinito valor del hombre. Es un enemigo de la vida.

Lo son también todos esos generales que, por supuesto, no irán al frente, pero informan que “lo mejor está por venir” que ha sido un nuevo éxito el 60 o 90 mil bombardeo de una ciudad que no alberga arena o piedras del desierto sino vidas, contra quienes se arroja la criminal soberbia de cortarlas de cuajo diciendo muere, nunca más seas!

Sólo así es posible, también entender que ese otro pueblo haya sido arrastrado a la tremenda aventura de una guerra casi permanente desde más de un decenio de muerte.

- El valor de la responsabilidad personal

El estado inhumano de la guerra, descarga de humanidad todo evento. Por esta misma extraña circunstancia pretende anular bajo su estado, la mayor peculiaridad del ser humano: su responsabilidad personal. Nunca se la reconoce. Siempre se responsabiliza al otro. El inmediato agente de las masacres descarga su acto en la conciencia del que lo mando y éste en el enemigo.

El acto de despersonalización acontece bajo el rito de “uniformarse”. El uniforme despoja al individuo de su persona, es decir, de su conciencia. De este modo, mientras actúa uniformado y en comando no se cuestiona ni preocupa de los deberes y derechos humanos. En el anonimato de la milicia pudo cometer crímenes, que al caer prisionero, por ejemplo, no se pueden

cometer contra él, porque ha recobrado su personalidad. Macabro juego de inmortalidad. La guerra entera es inmoral, no permite reclamo ético sobre nada.

La verdad es que todos somos responsables, porque estamos activos en la cultura de la guerra. “Mientras la humanidad”, sin excepción no haya experimentado una gran metamorfosis, la guerra seguirá haciendo estragos; las reconstrucciones, las tierras cultivadas, serán destruídas de nuevo, y a la humanidad no les quedará mas remedio que volver a empezar” (Ana Frank, 13-V-44).

Obviamente que, de entre todos, los pilares del capitalismo, los más culpables de todos son los pilares económicos, jurídicos, políticos, militares, ideológicos, y los pilares religiosos.

- El valor de la sensibilidad

Se ha argumentado permanentemente que la guerra es una irracionalidad. Ciertamente; pero la pérdida de la razón no viene sola, la antecede necesariamente la pérdida de la sensibilidad, porque la racionalidad humana es, ante todo, compasiva y conmovible. Pero esta cultura de guerra lo primero que destruye, pretendiendo imponer una lógica de la eficiencia y del logro, es la capacidad personal de sensibilizarse con el rostro del otro, sus sentimientos, sus sueños, sus miedos y angustias. La cultura de la guerra es terrorista y muere por falta de amor., porque amor “no puede existir más que en una sociedad que estime que cada ser humano es irremplazable y único. Esta sociedad cree justamente lo contrario: que cada hombre puede ser remplazado”

(Georghiu, Fromm) Perdida la sensibilidad se pierde la razón: se destruye porque se quiere poseer, se mata en nombre de la libertad, se odia en nombre de Dios, se bendice a los que van a asesinar, se grita de felicidad porque alguien regresó vivo de un ataque a una ciudad.

Se regatea el gasto para alimentos, servicios sociales de la población, nutrición infantil, educación, recreación y cultura; pero jamás se mide el costo militar. El Presidente del Comité de servicios armados de USA, debía saber de lo que hablaba: "Algo hay en la preparación de la destrucción que indica a los hombres a ser más irreflexivos para gastar dinero en ella que si estuvieran produciendo con propósitos productivos". (Senador Russell). Lo que hay es la insensibilidad, que mató a la razón, pues la razón humana sólo puede ser en un medio sensible. Esa razón tecnocrática, que intenta reemplazar la sensibilidad por la satisfacción o el placer tecnológico, es una razón muerta que conduce a la necrofagia:

Aquella que se debate en las macabras declaraciones de los presidentes Bush y Hussein y de los generales Powell y Shwarzkopf, cuando hablan de "éxito de sus operaciones" de los "mejores" momentos que se avecinan o de la "perfección" de sus armas. Similar vampirismo, idéntico necrotropismo al de Rudolf Franz Ferdinand Hoss", Jefe del Campo de Concentración de Auschwitz: "Cuando construí el campo de Auschwitz me decidí por el Zyklon B que introducíamos las cámaras de gas...

Otra mejora con respecto a Treblinka fue que nosotros construimos cámaras de gas en las que podíamos meter hasta 2.0000 personas a la vez..."

- **Conclusión: Mutación de sentidos del Bien y del Mal**

"Torre de Babel del Bien y del Mal- Tomad nota de este dato como Signo del Estado- ¡Sugiere este signo la voluntad de morir!, hace señas este signo a los predicadores de la muerte!" (Nietzsche).

Un estado organizado para defender a esa sociedad y cultura de muerte termina por alterar los sentidos del Bien y del Mal. Ya no hay ética, ni moral ni el Bien. Se llama Santo y Mártir al que muere por el imperio, por los intereses de los magnates.

Las concepciones religiosas puritanas fundamentalmente ayudan a juzgar las propias acciones como tareas de purificación. La sangre y el fuego vuelven a unirse en un rito abominable que disfrutaban los nuevos sacerdotes de la cultura y economía de la muerte.

Por una cultura de paz y una economía de vida

Nuestro tiempo es un tiempo amargo: "Apenas los idealismos, las ilusiones, las bellas esperanzas logran germinar en nosotros, son irremediamente alcanzadas y totalmente devastadas por el espanto de la realidad" (Ana Frank 1944).

A pesar de todo, al menos algunos de nosotros debemos permanecer humanos. Esa es la única esperanza.

"Los pocos hombres que permanezcan verdaderamente hombres contarán sobre los remolinos de este gran desastre colectivo (Gheorghiu). No podemos renunciar al principio esperanza (Bloch). Es la única ley que mueve al mundo. Son tantas las guerras

que soportan los pueblos”: descubiertos, conquistados, colonizados. La raza militar no se extiende a si misma, al contrario, la violencia los procrea, los multiplica. Los fuertes sobreviven armados hasta los dientes y las manos chorreantes de sangre y así engendran sus hijos.

Los que hemos llevado la carga de sus golpes, si a pesar de todo sobrevivimos, hay que creer que tenemos una misión: anunciar la paz, ser ejemplo para los demás, enseñar el verdadero bien al mundo. “Esta es la única razón de nuestro sufrimiento” (Ana Frank).

Permanecer humanos

- Resistencia al “Servicio” Militar

Frente a la guerra total no sirve el arma total sino la paz total. Hay que impulsar un movimiento mundial de resistencia a todo tipo de servicio militar. Abstencionismo y objeción a todo servicio militar significa oponerse a toda medida de crecimiento de la violencia. Desarmar las conciencias, no prestar nuestros brazos a la producción de armas; no ceder nuestra conciencia a la propaganda de la guerra no prestar oídos a las sinrazones militares; no poner ni un sucre para alimentar el gasto del odio; no acudir a ningún entrenamiento, menos aún alistarse para la guerra. “Imagínate que hay guerra y nadie va” (Tuchosky).

No ir a la guerra significa no perder la convicción profunda de que “ninguna victoria merece la pena, mientras que toda mutilación del hombre es irreversible” (Camus).

Esta resistencia en todo momento y lugar, significa debilitar las estructuras del guerrerismo allí donde estemos, repudiando todos los tentáculos que la violencia extiende hasta en los lugares y hombres aparentemente neutrales, sobrepasar el nivel de una conciencia local o nacional hasta una universalidad más perfecta.

Recuperar la humanidad adulterada

- Recuperar la sensibilidad.

Volver a sentir, aislarnos de la frialdad del cálculo capitalista, retornar a la solidaridad, a la entrega, a la pérdida de la propiedad, para dejar penetrar en el yo la compasión y la comprensión del tú

“Nosotros que estamos a salvo por el momento -quizá muy por el momento- nos sentimos tentados de escuchar con el oído más atento y más compasivo, semejantes testimonios que son como el De Profundis de una humanidad ajusticiada (Marcel).

El hombre sensible, presiente que el tú, que puede ser victimado, lanza una última mirada, esperando -también él tiene esperanza- encontrar un tú que se compadezca.

Para recuperar la sensibilidad hay que reeducar el oído, la visión, la intuición y la comunicación, tan acostumbradas al precio de las cosas, para que sean capaces de descubrir el valor de las personas y de un mundo personalizado.

- Recobrar el sentido estético.

La guerra es devastación y muerte. El éxito del que se vanaglorian los “amontonadores de piedras” (Chilam Balam) es el triunfo de la muerte y del honor. Hay que recobrar el gusto del hombre, el gusto de la armonía.

“Veo un mundo cada vez más transformado en desierto, oigo, cada vez más fuerte, el fragor del trueno que se avecina y, que probablemente anuncia nuestra muerte, comparto el dolor de millones de personas sin embargo, cuando contemplo el cielo, pienso que esto cambiará que todo volverá a ser bueno” (Ana Frank).

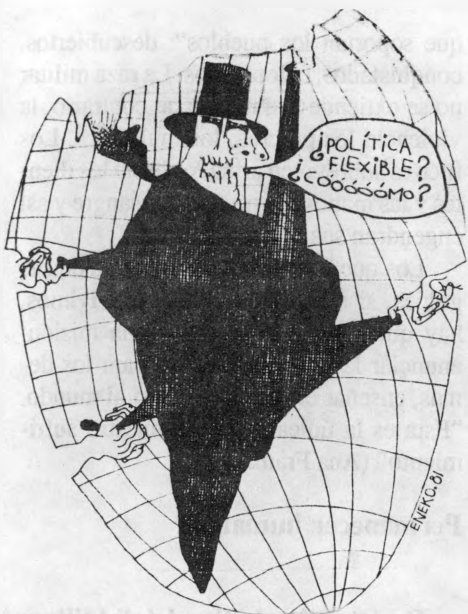
- Finalmente, recuperar la razón.

Recobraras la sensibilidad y el sentido estético, la razón vuelve a su casa. Tal vez sirvan entonces tantas declaraciones de derechos humanos y seremos capaces de frenar la violencia y construir la paz.

Hablarán los hombres juiciosos y quizá, legislemos en pro de una relación pacífica mundial.

Los sueños de los cuáqueros, de los educadores como Comenio o de un racionalista ilustrador como Kant, podrán hacerse realidad, porque cada individuo se habrá convertido en persona, socavando en sí mismo y en la sociedad las estructuras de la guerra.

Habremos logrado una humanidad en la que cada uno, examinará su conciencia cada noche, a la luz del bien y del mal. Analizarán también sistemática, crítica y muy sensiblemente las máscaras que pueden aparecer para encubrir nuevamente el



rebrote de la cultura de la guerra, porque ésta es una raíz que para sobrevivir necesita apenas un gramo de ira o de ambición en cualquier corazón.

“Expresamente negamos toda guerra y lucha exterior, y toda pelea, con armas exteriores, para cualquier fin, o bajo un pretexto cualquiera; éste es nuestro testimonio al mundo entero” (Los cuáqueros, 1660).

“La verdad y la justicia deben ser administradas por el derecho, y no por las armas, esto es, ni por las armas de acero, ni por la de lengua y las pasiones, y todo debe permanecer en paz” (Comenio 1592-1670).

“Considerar el derecho de gentes como derecho a la guerra es... concebirno según leyes exteriores de valor universal limitadas de la libertad de cada individuo, sino según máximas parciales asentadas sobre la fuerza bruta (Kant).

PROTECCION DEL AMBIENTE Y PARTICIPACION COMUNITARIA

Anamaría Varea

ANALISIS

El Ecuador habla de ecología

La problemática ambiental es un tema de creciente importancia a nivel mundial. En el Ecuador, si bien algunas entidades públicas habían analizado el tema sobretudo desde la perspectiva de la conservación de los recursos¹, no es sino en la década de los ochenta, cuando se incluye la temática ambiental, con un enfoque más amplio, en el debate público.

Las iniciativas en este campo se manifiestan, de un lado, por que el Estado constituye organismos encargados de distintos

problemas ambientales² y de otro lado, está la aparición de diversas instituciones privadas (ONGs organizaciones no gubernamentales) que contemplan diferentes objetivos: generación de información, investigación científica, búsqueda de alternativas en el manejo de los recursos naturales, educación y concientización sobre el tema a los diferentes sectores de la sociedad, entre otros. Finalmente están los diversos actores sociales que se expresan y movilizan en la defensa de ciertos derechos que hacen referencia directa a aspectos ambientales.

1. La Dirección Nacional Forestal (actualmente subsecretaría) tiene a su cargo el Departamento de Parques Nacionales y Vida Silvestre
2. Subsecretaría del medio ambiente y Dirección general del medio ambiente - Ministerio de Energía y Minas; Unidad de manejo ambiental -

Petroecuador; Subsecretaría forestal - Ministerio de Agricultura y Ganadería; Departamento del Medio Ambiente - Instituto Ecuatoriano de Obras Sanitarias - IEOS - Ministerio de Salud; Comisión especial de medio ambiente en el Congreso Nacional.

El presente artículo se limitará a señalar ciertos casos de la década de los ochenta, puesto que la institucionalización de los problemas ambientales, en el Ecuador, no tiene más de 12 años de vida. En un primer momento, estas instituciones con diversas perspectivas políticas y analíticas, son pocas y tienen limitada incidencia en las decisiones nacionales, no parecen tener impacto y determinar una conciencia ecologista en los diversos actores del país. Posteriormente, surgen una serie de instancias adicionales que reivindican el derecho de los ecuatorianos a vivir en un medio ambiente libre de contaminación y por otro lado, priorizan la participación de los sectores de base en el objetivo propuesto: la protección de la naturaleza y la conservación de los recursos naturales. Estas instituciones surgen no sólo en las dos ciudades principales del país (Quito y Guayaquil) sino que también aparecen en ciudades intermedias (Cuenca, Riobamba, Loja, etc).

Cómo parte de esta línea que defiende lo ambiental, el Estado también se involucra y se interesa por este análisis. Análisis al que se ve presionado por el debate internacional (conservación de la amazonía y de los bosques tropicales en general, agujero de la capa de ozono, el efecto invernadero, etc) y por los requisitos impuestos por organismos financieros de desarrollo (ej: estudios de impacto ambiental). El Estado para cubrir esta demanda, tanto nacional como internacional, crea nuevas instancias gubernamentales orientadas a analizar los problemas del ambiente y a responder a las diferentes situaciones. Sin embargo, estas instancias no tienen el suficiente peso para priorizar sus argumentos, pues jerarquica-

mente tienen una posición débil. Por otro lado, al ser la política general de la entidad favorecer los proyectos de desarrollo tradicionales, las propuestas ecológicas que desde las instancias específicas se planteen quedan totalmente relegadas y acaban en un mero formulismo.

Adicionalmente, algunos movimientos sociales (vg. indígena, organizaciones barriales, grupos de mujeres, etc.) incorporan el problema del medio ambiente y el manejo de los recursos en sus reivindicaciones y acciones.

Hoy nos encontramos con una gama bastante amplia de entidades, estatales y privadas, grupos y movimientos preocupados por el tema, que parecen tener algún nivel de incidencia en la concientización de la ciudadanía y en las definiciones de la políticas públicas y privadas. La dinámica generada desde la sociedad civil parece tener algunos elementos que podrían incluirse dentro de la definición de un movimiento social. Podría decirse que se están dando los primeros pasos hacia un movimiento ambientalista o ecologista ecuatoriano³. Las diferentes instancias que se insertarían en este movimiento tienen distintas raíces, perspectivas, orientaciones e intereses.

3. Cabe anotar que en muchos países latinoamericanos el análisis integral de los problemas ecológicos y el movimiento que trabaja en la solución de estos se lo denomina ambientalismo. En el Ecuador a la línea más amplia y progresista que analiza esta problemática se le denomina ecologismo.

Hacia la definición de una política ambiental

A pesar de la vigencia del tema ecológico, es evidente que en el país, el actual modelo de desarrollo sigue favoreciendo proyectos tradicionales, que no consideran la variable ambiental, situación que ha dado paso a un acelerado deterioro del entorno natural. El país no existe una política ambiental. Las regulaciones que permiten la conservación de los ecosistemas, así como las normas que favorecen la protección de los recursos naturales se violan permanentemente, incluso por parte del mismo Estado, esto se evidencia a través de

muchas situaciones, por ejemplo, la situación por la que atraviesa el Sistema Nacional de Parques Nacionales y Areas Afines. En estas áreas destinadas a la conservación y protección de los recursos naturales se han otorgado concesiones petroleras, se permite la apertura de carreteras que los atraviesan, se construyen piscinas camaroneras, en fin lo que está definido a través de la Ley Forestal, en muchos casos, no se respeta^{4,5}. Otro ejemplo que ilustran lo anterior son los bosques de mangle; una regulación emitida por el presidente Febres Cordero determinaba que no se podían otorgar más concesiones de manglares para la construcción de las piscinas, sin embar-

4. Varea, Anamaría, "Hacia un movimiento ecologista en el Ecuador", artículo escrito para la revista Cultura del Banco Central del Ecuador, Quito, abril 1991, por publicarse.
5. La falta de políticas ambientales en el Ecuador puede ejemplificarse con la situación que afronta el Sistema Nacional de Parques Nacionales y Areas Protegidas. Según la Ley Forestal, los Parques Nacionales son áreas inalienables e imprescriptibles. Sin embargo, el Parque Nacional Yasuní, creado legalmente en 1979, se abrió para licitación petrolera; los bloques petroleros 16 y 22 han sido otorgados a la CONOCO, el bloque 14 a Elf Aquitaine, el bloque al consorcio Occidental y el bloque 17 al consorcio Braspetro. Albán, María, "Ecologistas vs. petroleras", Revista Vistazo No. 41, pp. 35-38.
Por otro lado, en la Reserva Faunística Cuyabeno también se han enquistado bloques petroleros que están poniendo en serio riesgo el sistema lacustre. El poliducto que atraviesa el escudo Shuchufindi inició la destrucción de esa área en 1972. Albán, María, *Ibid.*
Además en el Parque Nacional Galápagos, ecosistema único en el mundo, se violan los decretos y las normas establecidas diariamente. En el año 1981 se estableció el límite de 25.000 turistas anuales al archipiélago, actualmente esta cifra, casi se ha duplicado, 45.000 turistas al año visitan las Galápagos, causando serios impactos en su ecosistema. En enero de 1991 el Presidente de la República, Dr. Rodrigo Borja, emitió un decreto presidencial donde se establecía que la Dirección Nacional Forestal del Ministerio de Agricultura no podrá otorgar más patentes a los operadores de turismo, sin embargo, un mes más tarde, cuatro nuevas embarcaciones operan en las islas con permisos provisionales. En las Galápagos existen incluso casos de tráfico de especies, tal fue el caso de una pareja de flamings que fue secuestrada de la Isla Isabela en febrero de 1991 para ser transportada ilícitamente hasta el continente. Estas denuncias fueron hechas en el programa de televisión Primer Plano, del 10 de abril y del 17 de abril respectivamente. Freddy Elhers, Primer Plano, Teleamazonas, 10 de abril de 1991; Anamaría Varea, Primer Plano Teleamazonas, 17 de abril de 1991.
El caso del Parque Nacional Machalilla es igualmente dramático, una carretera acaba de atravesarlo sin considerar ni la fragilidad del ecosistema, ni las consecuencias que esto tendrá en poco tiempo; es bien conocido que la apertura de una carretera trae consigo un incontrolable proceso de colonización. Zary Julio, "Lo hecho, hecho está", diario HOY, 9 de abril de 1991, p. C-1. Ricaurte, César, "Machalilla, el último bosque seco" Diario El Comercio, 15 de abril de 1991, p.B-1.

go la tala continuo durante su gestión y se mantiene hasta el momento⁶.

Parece ser, que el Estado, una y otra vez, a travez de su política de manejo de recursos naturales ha favorecido a unos pocos y perjudicado a muchos. Así, por ejemplo en el caso de la industria maderera el Estado cedió amplias concesiones para la explotación de los bosques tropicales, estableciendo cómo condicionante la reforestación de lo deforestado. Los industriales no cumplieron con lo establecido⁷.

Otro caso que es bien conocido, qué ilustra la falta de políticas ambientales, y que a deteriorado el ambiente ecuatoriano y la salud de sus habitantes, es la comercialización y el uso indiscriminado de plaguicidas; el abuso de estos agrotóxicos ha creado un gran número de insectos resistentes, se han eliminado varios depredadores naturales de las plagas, se han contaminado los suelos y los cursos de agua y actualmente gran parte de los alimentos que llegan a nuestra mesa están contaminados⁸.

6. Existen centenares de acuerdos ministeriales que conceden áreas de manglar para la construcción de piscinas camarónicas, en amplia contradicción con lo que disponen los artículos 53, 54, 56, y 59 de la Ley Forestal y de conservación de Areas Naturales y Vida Silvestre, que prohíbe la destrucción de bosques en general. Quienes talan los manglares y construyen sus piscinas, luego de hacerlo recién tramitan los respectivos acuerdos ministeriales. Es obvio que en el momento de construidas las piscinas ya no hay manglares y aducen que en esos sitios no hubo manglares. Las mismas autoridades son las encuabridoras de la tala de los manglares. Ortiz, Pablo, " Los Manglares se van, la miseria se queda", Punto de Vista, No. 456, 18 de febrero de 1991, CEDIS, pp. 6-8.

7. Los industriales madereros son los responsables de la deforestación que ocurre en el país, conjuntamente con los colonos, aunque no en la misma medida, puesto que estos lo hacen a menor escala y muchísimas veces impulsados por los primeros. A pesar de aparecer como los campeones de la reforestación, los madereros no reforestan o lo hacen en mínima medida. Para no hacerlo se valen de la argucia de que no talan directamente. Manipulando el hambre y la miseria de los colonos se sirven de ellos para la tala de las selvas y bosques: la mayor parte e la madera que procesan la compran a precios bajos a los colonos, lo que les permite eludir la resiembra, supuestamente obligada por la ley. Lo más grave de todo este asunto es la irreversible destrucción de la natura-

leza y ecosistemas ecuatorianos. Mientras la tasa de deforestación es de 250.000 Ha. por año (685 Ha. por día), la tasa de reforestación (durante los últimos cinco años) es de 750 Ha. por año. En los últimos 30 años han sido reforestadas splo 60 mil Ha. de las cuales el 95% los ha hecho el Estado y apenas el 1% la empresa privada. Movimiento ecologista ecuatoriano, "Deforestación ocasiona irreversible destrucción de la naturaleza" Revista Cifra, NO. 97, 27 de abril de 1989, p.4.

8. El Acuerdo Ministerial del 28 de diciembre de 1983 establece un nuevo reglamento para la fabricación, formulación, importación, comercialización y empleo de plaguicidas y productos afines de uso agrícola. Sinembargo, el abuso de estas substancias a dado paso a serios casos de constaminación, tal es el caso del primer alimento del ser humano, la leche materna, donde se han encontrado residuos de plaguicidas clorados, cuya mayor contaminación se da por Lindano seguido por el DDT. Además se han encontrado casos de contaminación por plaguicidas en los alimentos básicos que son parte del habitante ecuatoriano. En productos lácteos, cárnicos, huevos, pescados, grasas, aceites comestibles, productos de panadería, cereales, hortalizas, tubérculos, legumbres, frutas, dulces y condimentos, aguas y bebidas, se encontró la presencia de químicos como el BHC, Lindano, Aldrin, Heptacloro, Clorado y DDT. También fueron detectados restos delpesticidas fosfados. Bolaños, Mercedes, "Uso Indiscriminado de Plaguicidas", s/f, mimeo, sin publicarse.

Es larga la lista de situaciones donde, si bien existe una normativa para la protección del entorno, no se respeta. Frente a esta situación, cuál sería entonces la estrategia que permitiría una real protección del entorno natural⁹. En la medida en que el Estado no ha respondido afectivamente a la conservación de la naturaleza y a la preservación de los recursos naturales, tal como lo plantea el ecologismo, esta tarea tendrá que partir de una participación de todos los sectores de la sociedad civil.

Una de las estrategias que permita consolidar la defensa del medio ambiente y la conservación de los recursos naturales es la legitimidad política que logre la temática ambiental, es fundamental lograr una definición de las políticas ambientales¹⁰. Tal como lo afirman Bustamante y Torres, para

que una política ambiental sea eficaz la tarea de protección, conservación y mejoramiento del medio ambiente ha de ser una responsabilidad compartida por todos los agentes de la sociedad, tanto por los diferentes poderes (ejecutivos, legislativo y judicial) que componen el aparato estatal, como por los individuos, las empresas y las organizaciones intermedias que operan en la sociedad civil. ¿Es este entonces un problema de todos?

¿Un problema de todos?

Bajo el slogan "Todos somos culpables" y que "todos somos los que debemos pagar", se quiere tapar cuales son las situaciones y cuales son los verdaderos actores que degradan el medio ambiente. Deleage

9. La protección del entorno natural no es una propuesta romántica que plantea la conservación de áreas naturales protegidas donde las especies se mantendrán para siempre. Los resultados de los estudios ecológicos han alertado a la población sobre el deterioro y degradación que sufre nuestro medio ambiente. Estas voces de alarma determinan que el análisis trascienda los límites de la ciencia y que para la defensa de la naturaleza y la protección del medio ambiente se planteen principios filosóficos y políticos, que posteriormente serán definidos como el ecologismo. Los problemas ecológicos, conceptualizados generalmente como la contaminación, la degradación de los ecosistemas, el uso inadecuado de los recursos naturales, entre otros, incluyen ahora el análisis de las interrelaciones del medio ambiente que rodean y caracterizan la vida del hombre, por lo que la situación socioeconómica tiene total correspondencia. Es desde esta perspectiva global que el ecologismo plantea una alternativa: el modelo de desarrollo no debe abasallar y apropiarse de los recursos naturales a merced del capital, este debe proponer una utilización de los

recursos naturales que permita la regeneración de los ciclos ecológicos. Es imperativo plantear un cambio de rumbo que de lugar, no sólo a la sobrevivencia, sino también al desarrollo de un nuevo estilo de vida, en el que el hombre se constituya en parte integral de su entorno y no en "el más depredador de los animales". Varea, Anamaría, "Hacia un movimiento ecologista en el Ecuador", marzo, 1991, mimeo, por publicarse en la Revista Cultura-Banco Central del Ecuador.

10. Bustamante, María Inés y Torres, Santiago; "Elementos para una política ambiental eficaz", Revista de la Cepal No. 41, agosto de 1990. p. 110.

En un sentido amplio, la política ambiental de un país es el conjunto de definiciones adoptadas por las autoridades que condicionan y determinan de algún modo, el comportamiento de las personas, las empresas y las propias reparticiones públicas en lo referente al uso, manejo y conservación de los recursos naturales y a la acción de los servicios ambientales de que dispone la sociedad.

plantea que la degeneración de la ecosfera, tiene relación directa con clases sociales dominantes, pues en las formas de producción por ellas implementadas tanto la naturaleza como el hombre son objetos de explotación rentable. Por ello, afirma que es imposible dejar que una clase social explote la fuerza de trabajo de la gran mayoría de la humanidad y es imposible dejar que esta clase social comprometa el futuro de la humanidad saqueando sistemáticamente los recursos naturales; saqueo que no refleja todos los costos, en la medida en que no se consideran los perjuicios ocasionados al entorno natural¹¹.

Las políticas ambientales implementadas en el Ecuador, claramente demuestran que los proyectos de desarrollo tradicionales no solamente que han degradando el entorno natural, sino que han favorecido a grupos minoritarios, económicamente poderosos, y perjudicado a sectores pobres deteriorando significativamente su calidad de vida.

En el callejón Interandino, una reforma agraria mal diseñada favorece a sectores ricos y perjudica a sectores pobres. A estos últimos se les otorgó tierras en laderas de considerable pendiente, lo que ha dado paso a un acelerado proceso de erosión. Una tierra erosionada requiere del doble de trabajo para dar la mitad de productos.

En la costa ecuatoriana la tala del manglar continúa. A lo largo de los 850 Km. de costa ecuatoriana existían 203. 695

Ha., de bosque de manglar, actualmente, son sólo parte de la historia, puesto que, se ha dado paso a la construcción de alrededor 120.000 Ha de camaroneras, quedando hasta el año 1987, 175.125 Ha de manglar. Si consideramos que hay un incremento anual de 9.454 Ha. de camaroneras, se puede concluir que los bosques de mangle se han reducido notoriamente¹². Un manglar deforestado obliga a la inmigración de comunidades que vivían de un manejo sostenido de este ecosistema; concheras, cangrejeros, carboneros, pescadores artesanales, han tenido que buscarse otro medio de subsistencia.

La deforestación y destrucción de la amazonía es aún más dramática. El Subsecretario Forestal y de Recursos Naturales del Ministerio de Agricultura y Ganadería, señaló que en el país se deforestan 200.000 Ha. al año y se reforestan solamente alrededor de 4.000 Ha. en el mismo período de tiempo. La mayor parte de la deforestación en la amazonía se debe a la colonización espontánea y a la explotación de las empresas madereras," los colonos realizan una explotación selectiva y talan la madera que les conviene y de eso se aprovechan las empresas", señaló¹³. Por otro lado, el cultivo de palma africana ha implicado una tala significativa de selva virgen. La Empresa Palmeras del Ecuador tiene 4.000 Ha. en la costa, que recibió como concesión del IERAC en 1978, posteriormente se le en-

11. Deleage Jean-Paul, ¿Socialismo o Barbarie?, Quatrième International, No. 15, junio 1974, París, pp. 24-30, Traducción de Fabián Sandoval Moreano, mimeo.

12. Torres, María de Lourdes, "Impacto de la actividad camaronera en el ecosistema del manglar", mimeo, s/f, sin publicar.

13. "Sólo se deforestan 200.000 Ha. por año", HOY, martes 18 de sept de 1990, pp.2-A

tregó una concesión de 10.000 Ha. cerca de Shushufindi para el cultivo de palma africana. Palmaoriente S.A. se forma en el año 1979 con el objetivo de instalar en el área del río Huashito, cantón Orellana una plantación de 10.000 Ha. Estas son tierras muy ricas tal como lo establecen los estudios de la ORTOM (Office de la Recherche Scientifique et Technique Outre-mer)¹⁴. Además la industria hidrocarburífera ha dado lugar a una tala indiscriminada del bosque tropical, a más de que ha favorecido un desordenado proceso de colonización a la región. De otro lado, esta actividad ha dado paso aculturación de los pueblos indígenas de la amazonía ecuatoriana a más de que ha implicado un serio impacto al medio ambiente amazónico, contaminando suelo, agua y aire^{15,16}.

En los sectores urbanos las industrias contaminan inmisericordemente. Toneladas de gases se arrojan directamente a la atmósfera y gran cantidad de fluidos tóxi-

cos se vierten a los cursos de agua. Las industrias no toman las medidas preventivas necesarias y el Estado se mantiene impavido frente a la alta contaminación que causan. Esta irresponsabilidad, en muchos casos crea situaciones de riesgo inminente para numerosos sectores de la población. Muchos de los casos en que las organizaciones barriales se han organizado para defender lo ambiental, esto ha respondido a una necesidad vital, la única opción para la supervivencia.

Un desarrollo sustentable: la opción para el futuro

Si bien todos dependemos de los recursos naturales y todos deberíamos ser responsables por su conservación, tal cómo están las cosas esto no es así, puesto que el modelo de desarrollo vigente en nuestro país a más de ser totalmente anti ecológico está lejos de la tan anhelada justicia social.

14. CEDIS-CONFENIAE, Palma Africana y etnocidio, pp. 44; Fernando Guerrero, Problemas ecológicos y sociales relacionados con el cultivo de palma africana: El caso de Palmaoriente, La Amazonía Presente y...? Abya-Yala, ILDIS, Tierra Viva, Quito, 1988, p.225.

15. La industria hidrocarburífera consiste en una compleja serie de procesos de trabajo que tienen incidencia directa sobre el medio ambiente donde se desarrolla. Es obvio pensar que las labores que emprende uno de los sectores tecnológicos más desarrollados, como es la actividad petrolera, en una región poseedora de un ecosistema único y frágil, como es la Región Amazónica, acarrearán múltiples efectos sobre sus componentes bióticos y abióticos... El petróleo es un elemento altamente contaminante, por ser más liviano que el agua, se dispersa rápidamente. En el bosque húmedo se polimeriza bajo la acción de

la luz y el oxígeno disuelto eliminado la vida presente...En la corrida de líneas sísmicas es preciso desbrozar la selva para la construcción de trochas de acceso y de helipuertos y campamentos.... Esta se continúa desbrozando en la construcción de la carretera, plataforma y campamento...El uso de explosivos tiene un efecto directo en el hábitat de las innumerables especies de la biota amazónica y es ciertamente nocivo en actividades ajenas a las hidrocarburíferas, particularmente en la pesca de los ríos. Sandoval Fabián, Petróleo y medio ambiente en la amazonía ecuatoriana, La Amazonía Presente y...? Abya-Yala, ILDIS, Tierra Viva, Quito, 1988, pp. 152-156.

16. El libro "Amazon Crude", Natural Resources Defense Council, Washington D.C. 1991, hace una clara y patética denuncia de cómo la contaminación causada explotación petrolera.

Unos pocos destruyen gran parte de nuestro entorno natural, con ello se benefician económicamente y el resto de la población, que es la mayoría, no sólo que se ve afectada por la destrucción del entorno sino que día a día ven deteriorada su calidad de vida. Las políticas ambientales deben definir medidas para los contaminadores y degradadores del entorno natural.

Es fundamental ir hacia un cambio que garantice la permanencia de los recursos naturales y satisfaga las necesidades básicas de la población. Un desarrollo sustentable, cómo se ha definido a este cambio, implica un nuevo modelo que sea socialmente justo y ecológicamente equilibrado¹⁷.

Este cambio no se dará de la noche a la mañana, implicará un largo proceso. Mientras van planteándose los puntos que per-

mitan este cambio es importante considerar que a pesar de que el deterioro es significativo, al menos en nuestro país todavía se puede recuperar lo deteriorado y se puede salvar lo mantenido. Además el Ecuador tiene todavía mucho por conservar. La diversidad de recursos naturales con las que cuenta nuestro país deberán ser manejados con responsabilidad y justicia. Si bien el Estado es quién debe regular el manejo de los recursos y quien debe garantizar a todos los ecuatorianos una vida libre de contaminación, en la práctica esto no ocurre. Por lo tanto deberán ser los mismos miembros de la comunidad quienes se ocupen del cuidado ambiental, deberán ser ellos los guardianes de la naturaleza. Los grupos que trabajen por un nuevo ordenamiento ambiental que les favorezca a ellos y a las generaciones futuras.

Para un ordenamiento ambiental basado en la participación comunitaria es necesario integrar los objetivos ambientales, sociales y económicos y procurar su obtención para la plena participación de los grupos y personas afectadas. A través de una organización sólida y efectiva las comunidades pueden buscar un manejo adecuado de su entorno natural que garantice la conservación de los recursos para las generaciones futuras, satisfaga sus necesidades básicas y determine un mayor control sobre sus propias vidas, incluyendo, una mayor influencia en las decisiones que les afecten¹⁸.

17. En el Seminario Mujer y Medio Ambiente organizado por la Fundación Natura y CEPLAES, en Quito del 19-22 de marzo de 1991 entre las resoluciones se planteó:

Un nuevo modelo de desarrollo debe partir de un replanteamiento de valores que excluya todo tipo de dominación sobre el entorno natural y los grupos humanos. Este nuevo modelo deberá basarse en una redistribución justa de los recursos naturales y en mecanismos participativos y democráticos que permitan la presencia activa de los diferentes sectores de la población y el respeto a la autodeterminación de los pueblos. El manejo adecuado del entorno natural permitirá satisfacer las necesidades básicas de las mayorías sociales en lugar de responder a los intereses de los grupos dominantes que no consideran la capacidad de carga de los ecosistemas e impiden la constitución de una sociedad justa; que deberá basarse en la armonía entre los grupos humanos y el medio ambiente.

18. UICN, PNUMA, WWF, "Sustentabilidad: una estrategia para el cuidado de planeta", segundo borrador, junio de 1990, pp. 66-80.

La protección ambiental: un cambio de prácticas y actitudes

Frente al deterioro ambiental y al deterioro de la calidad de vida, los grupos afectados, en muchos casos, han tenido papeles pasivos en la vida política de nuestro país, el superar las situaciones de deterioro ambiental y de marginalidad de muchas poblaciones, requerirá que ellos tengan un rol activo y participativo, que exija la conservación de los recursos naturales y que demande prácticas adecuadas en el manejo de los recursos naturales a fin de solventar sus necesidades básicas.

Una de las salidas frente a la situación de marginalidad en el que vive un alto porcentaje de la población ecuatoriana es, indiscutiblemente, una adecuada relación con la naturaleza, por lo cual, la vida de estos sectores y sus prácticas cotidianas deberán partir de un conocimiento básico del ecosistema en el que habitan, las interrelaciones que existen en estos ecosistemas, sus ciclos naturales, sus aptitudes y su capacidad de carga. Solamente este conocimiento previo permitirá que el habitante ecuatoriano mejore su calidad de vida y garantice la sustentabilidad de los recursos naturales en el largo plazo. Las prácticas adecuadas deberán considerar las características de los ecosistemas y las necesidades de la población. Por ejemplo, la alimentación, que es una necesidad básica, puede solventarse a través de un manejo adecuado de la tierra, con una agricultura de autoabastecimiento, basada en la rotación y asociación de cultivos con abonos orgánicos; esta mejoraría substancialmente la dieta alimenticia de muchos ecuatorianos. Esto acom-

pañado de una adecuada disposición de los desechos, disminuiría notablemente las enfermedades gastrointestinales e infecciosas, que son las principales causas de mortalidad en el Ecuador. Conservar las áreas naturales y lograr un uso adecuado del bosque, a través de reservas extractivas o programas de ecoturismo, permitiría que las comunidades tengan ingresos económicos adicionales y se provean de los recursos naturales básicos que tanta falta les hace en la vida cotidiana, como son: leña, semillas, frutos, entre otros. En muchos casos solamente se trata de hacer explícito lo que está implícito, porque el campesino conoce las posibilidades y cualidades de los ecosistemas, conoce también cómo manejarlos, pero diferentes circunstancias han dejado atrás estas prácticas. Ahora es el momento de rescatárlas.

Esto tendrá que contar también con un cambio de actitud por parte del Estado, quién deberá hacer cumplir las normas y reglamentos que garanticen la preservación de los recursos y apoyar este cambio de prácticas en el manejo de los recursos naturales. Además, es importante que los demás sectores de la población, sobre todo aquellos que contaminan directamente (industrias) se sensibilicen, busquen y apliquen las tecnologías necesarias para mitigar los impactos. La población toda, urbana y rural, debe exigir se cumplan las normas y reglamentos, deben mostrar un cambio de actitud hacia la sociedad y hacia el entorno natural.

En algunas comunidades ecuatorianas se ha iniciado ya un cambio de actitud y de prácticas. A continuación se presenta un resumen de estudios de caso donde diferen-

tes sectores de la sociedad civil han reivindicado lo ambiental¹⁹.

Ecologismo: motivo de solidaridad

Organizaciones Barriales

Caso Ecucohol.- La fábrica Ecucohol no contaba con las elementales medidas de seguridad y emitía gases tóxicos, que causaban enfermedades intestinales, asfixias y desmayos permanentes en los habitantes del barrio²⁰. Para protestar frente a esta situación que atentaba contra la salud de los moradores de la urbanización Zaldumbide, cercana al aeropuerto, sus habitantes, pero, sobre todo amas de casa, se organizaron y pidieron la clausura de la fábrica.

El cierre de la fábrica se hizo esperar, pues aunque el Alcalde G. Herdoiza suspendió definitivamente la fábrica el 25 de abril de 1986 y había determinado que esta debía reubicarse en un plazo máximo de 6 meses²¹, el dueño de la fábrica apeló al Tribunal de Garantías Constitucionales²², lo que hizo que esta clausura demoré mucho más del previsto; incluso durante la espera

de la resolución, se conoció que la firma ni siquiera tenía permiso para operar. El Departamento de control sanitario de la Dirección de Salud de Pichincha reforzó con argumentos la decisión de clausurar la fábrica²³.

Caso Jabonería Wilson.- Los habitantes del barrio de la Avenida 6 de Diciembre, entre las calles Isla Pinzón, Isla Floreana, Shyrís y Tomás de Berlanga, solicitaron al Municipio el cierre de la fábrica por encontrarse en una zona densamente poblada y por emitir, permanentemente, gases tóxicos al ambiente causando trastornos en la salud de los habitantes del barrio.

Los trámites en el Ministerio de Salud, Municipio de Quito y Jefatura de Salud de Pichincha fueron poco efectivos²⁴. Las autoridades clausuraron provisionalmente la fábrica y concedieron un plazo de 24 meses para el traslado definitivo de la maquinaria. Además se exigía que la fábrica en 60 días adopte medidas correctivas tendientes a disminuir o eliminar la contaminación ambiental ocasionada por sus instalaciones industriales²⁵.

Caso Envasadoras de Gas de los Barrios del Sur.- Los moradores de los barrios del Sur desde el año 1982 se organizaron en el "Frente de Lucha por la Reubicación de las Envasadoras de Gas y Afines", su objetivo, luchar por la reubicación de las envasadoras pues las firmas que

19. Una parte de este análisis se aborda con mayor profundidad en el artículo "Hacia un Movimiento Ambiental en el Ecuador", Ana María Varela, op. cit.

20. Grave Problema Ambiental en Barrios de Quito, Escobar Leonardo, HOY sábado 15 de febrero de 1986, pp.8-A)

21. Suspendida fábrica Ecucohol, HOY, 26 de abril de 1986

22. La contaminación causa estragos, Nancy Puente, El Comercio, Abril 1986

23. Debe trasladarse fábrica que contamina ambiente, 22 de abril de 1986

24. Escobar, Leonardo, Grave problema Ambiental en Barrios de Quito, op.cit.

25. Natura pendiente de ubicación de jabonería Wilson, El Comercio, 9 de sept. 1986

tenían a su cargo este trabajo no tenían las suficientes medidas de seguridad y existía un permanente escape de gas al ambiente. En varias oportunidades se dieron escapes de considerable magnitud, en abril de 1987, en octubre y noviembre del mismo año, que ponían en riesgo sus vidas²⁶.

La lucha constante y decidida de estos moradores logró finalmente la clausura permanente de una de las empresas más grandes, Liquigas, y reubicó a esta y a otras empresas como Congas y Duragas²⁷. Desafortunadamente, se prevee que esta solución es solamente temporal y que esta situación se volverá a presentar, pues debido al acelerado crecimiento de la ciudad, en pocos años las viviendas que se acentarán en el sector del Beaterio habrán rodeado, nuevamente, a la planta envasadora²⁸.

Caso de la Quebrada Cochas Azules.- El Frente de Lucha por la Defensa de la Salud y el Medio Ambiente de la Parroquia Eloy Alfaro se ha organizado para oponerse a los trabajos de la Estación de Transferencia de Basura ubicada en la Quebrada Cochas Azules. Esta obra consiste en un galpón cerrado donde se descargará diariamente 1.000 Ton. de basura que se pondrán en camiones más grandes a fin de ser transportados fuera de la ciudad. La Quebrada Cochas Azules ha servido como

botadero de basura causando, según los moradores de la zona, olores nauseabundos, plagas de moscas y ratas, y gran cantidad de enfermedades de diversa índole. Los moradores solicitan al alcalde de la ciudad de Quito, Rodrigo Paz, el cambio de ubicación de dicha estación²⁹.

Comunidades rurales

A nivel rural también se dan casos de comunidades que se han organizado para defender su entorno natural, dos casos son dignos de rescatarse, el de la Comuna de Agua Blanca, Amigos de la naturaleza de Mindo y el Comité por la Defensa de los Derechos Humanos de Muisne.

Comuna de Agua Blanca.- Se encuentra dentro del Parque Nacional Machalilla (P.N.M.) en la Provincia de Manabí, cantón Jipijapa.

La declaratoria del parque, que incluye una extensión aproximada de 55.000 Hectáreas y fue establecida en 1979, trajo, en un principio, serios conflictos entre las autoridades gubernamentales y la comunidad. Esta última no había sido consultada para la declaratoria y desconocía el hecho, lo único que sabía es que el establecimiento del parque les limitaba e impedía la consecución de materia prima requerida para sus actividades cotidianas.

Estas situaciones fueron cambiando en la medida en que la comunidad pudo involucrarse directamente en el proceso de conservación. Esto no sólo que generó nuevos puestos de empleo sino que determinó un cambio de actitud hacia el entorno

26. Escape de gas en el Beaterio causó alarma, El Comercio 22 de oct. 1987; Un escape de gas puso en peligro planta envasadora, El Universo, 3 de noviembre de 1987.

27. Municipio cumple convenio para reubicar envasadoras de gas, El Comercio, 10 de abril de 1987, pp. A-8

28. Liquigas reubicará sus instalaciones, El Comercio, 23 de junio de 1987

29. Contaminación, Punto de Vista, Quito, No. 452, Quito, 21 de enero de 1991, CEDIS, pp. 3.

natural. Se han dado ya los primeros pasos pero es necesario implementar más proyectos de desarrollo que ayuden a las comunidades a mejorar su calidad de vida. Estos proyectos se iniciaron en 1986, cuando se puso en práctica un proyecto de huertos agrícolas y posteriormente en el 88 se lo complementó con la reproducción de porcinos en cautiverio. Estos están a cargo de algunas familias de la Comuna de Agua Blanca.

Estos proyectos son un ejemplo de unión y compañerismo, además, que muchos pobladores reconocen que es importante conservar el parque y participar en su manejo. Actualmente, se busca incrementar estas actividades para que todas las otras comunas puedan tener la oportunidad de conocer prácticas que no destruyen los recursos forestales.

También Agua Blanca tiene un proyecto en el área arqueológica, el que surge gracias a la entrega, mística y dedicación que muestra un arqueólogo danés, quién a lo largo de su trabajo involucra a la comunidad en la investigación y rescate de sus restos arqueológicos. Un proceso de muchos años logra la concientización de la comunidad en relación a su patrimonio cultural y acaba con el tráfico y comercialización de los restos arqueológicos, comúnmente conocidos como huaquería. La arqueología también ha sido un factor que ha favorecido la unión de la comunidad pues a más de ocupar a varios comuneros ha aportado en la valoración de nuestra cultura.

Ahora la Comuna de Agua Blanca es la propia supervisora y protectora de sus restos arqueológicos en el campo, los que

muestran con orgullo a los visitantes. Además algunos de ellos son ahora parte del museo, del cuál la comunidad se honra, para la pues a más de ser un gran atractivo turístico, la técnica con la que fue construido rescata una tecnología propia del lugar, el enquinchado.

La administración del parque y los representantes comunales deben continuar trabajando juntos en busca de alternativas de desarrollo que apoyen a todas las comunidades vecinas al área protegida, esto será un aporte positivo para mejorar el nivel de vida de los sectores comunitarios así como el manejo sostenido del área protegida³⁰.

Amigos de la Naturaleza de Mindo.- La Sociedad de Carpinteros del "Taller de Aprendizaje Artesanal de Mindo", fundado el 30 de junio de 1984, trabajan con gran sensibilidad y destreza la madera, ellos aprovechan este recurso al máximo, buscando que no queden desperdicios y utilizando incluso los troncos o pedazos despreciados por otros. Luego de algunos años de trabajo, se cuestionaron sobre su futuro. Les preocupaba su porvenir, en la medida en que los bosques de los alrededores desaparecían aceleradamente, situación que determinaba que en poco tiempo no tendrían más el recurso bosque para trabajar. Fruto de esta preocupación y de una gran

30. Sigcha, Silvia y Varea, Ana María, Pautas de Manejo para el Bosque Protector Mindo-Nambillo, Tierra Viva, Septiembre 1990, sin publicar; ponencia presentada por Samuel Martínez, líder de la Comunidad de Agua Blanca, en el Seminario Preparación del Plan Operativo para el Bosque Protector Mindo Nambillo, Mindo, Febrero 1990.

conciencia ecológica nace, en 1985, la Corporación Ecológica "Amigos de la Naturaleza de Mindo".

"El 10 de octubre de 1986 se fundó la Corporación Ecológica "Amigos de la Naturaleza de Mindo" con el asesoramiento organizativo del Servicio Alemán de Cooperación Social-Técnica (DED). Se realizaron varias actividades sociales y culturales relacionadas con la ecología, y estas estuvieron dirigidas, principalmente, a los moradores de la comunidad.

El 13 de septiembre de 1987 se inició la campaña Pro-Bosque Protector, para la que se solicitó la ayuda de varias organizaciones. El apoyo de algunas de ellas facilitó la declaratoria. Para esta consecución se tuvo que enfrentar serios reveses y una tenaz oposición por parte de uno de los sectores de la comunidad de Mindo. Sin embargo, esta dura lucha reforzó la decisión del grupo de seguir adelante con un trabajo que permita la conservación de "Nuestro Bosque Protector". En junio de 1989 se inicia junto con Tierra Viva-Q, el Proyecto "Conservación y Educación Ambiental en el Bosque Protector Mindo- Nambillo (C.E.A.-Mindó)"³¹

"El proyecto busca conservar el Bosque Protector a través de la participación directa de las diferentes comunidades limítrofes, quienes serán beneficiarios de un

programa específico de Educación Ambiental, el que a más de resaltar la importancia de la preservación del área, estará basado en la realidad socio-económica de estas comunidades.

Para lograr el objetivo fundamental, el proyecto propone la construcción de la infraestructura y la producción de materiales de difusión que faciliten la realización de las actividades de educación ambiental. Estas buscan sensibilizar y concientizar a las comunidades locales y a los visitantes nacionales y extranjeros sobre la importancia de la conservación de este ecosistema. Se ha planteado, también, capacitar, dotar de materiales y equipos, e implementar la infraestructura para que los guardabosques (miembros de las comunidades) puedan efectivizar su trabajo.

Un convenio suscrito entre Amigos de la Naturaleza de Mindo (A.N.M.) y Tierra Viva, en julio de 1989, establece las obligaciones de cada uno de los grupos para con el proyecto CEA-Mindo, este fue un punto partida para iniciar las actividades del mismo"³².

"Bajo la premisa -el conocimiento de la realidad socio-ambiental por parte de los miembros de una comunidad es indispensable para poder contar con la participación de estos en la resolución de los problemas comunitarios- tanto Amigos de la Naturaleza de Mindo como Tierra Viva, plantearon realizar el Diagnóstico Socio-Ambiental del Bosque Protector Mindo y su Comunidad; investigación que contó con el apo-

31. Sigcha, Silvia y Varea, Ana María, Pautas de Manejo para el Bosque Protector Mindo-Nambillo, Tierra Viva, Septiembre 1990, sin publicar; ponencia presentada por Pedro Peñafiel, miembro de Amigos de la Naturaleza de Mindo, en el Seminario: Preparación del Plan Operativo, Feb. 1990 -Mindo.

32. Convenio entre Amigos de la Naturaleza de Mindo y Tierra Viva-Quito 1989-1990

yo financiero del Instituto Internacional para el Medio Ambiente y Desarrollo (IIED).

La información obtenida en términos sociales y económicos, fue muy reveladora. Entre ellos se destaca que las condiciones de vida de la población son difíciles y no hay expectativas de cambio, que la comunidad de Mindo se halla en una situación crítica, con una economía francamente deprimida. La información cualitativa permitió conocer que en Mindo, no existe ni siquiera la tendencia a constituirse en una comunidad. Lo que se da en Mindo, es un espacio de permanente confrontación entre diversos grupos minoritarios, quienes están deseosos de captar el poder político y las prevendas económicas de prestigio y estatus que este implica. Hasta el momento no existe un objetivo común que permita la integración entre los diferentes sectores. Esta situación ha determinado que la mayor parte de la población se mantenga al margen de estas pugnas y de cualquier otro tipo de actividades. Todo esto determina una falta de participación en la toma de decisiones concernientes a la población. Por otro lado, no existe ningún espacio abierto y democrático de participación ni opinión.

Los resultados del diagnóstico fueron dados a conocer a todos los sectores de la "comunidad", pero desgraciadamente los recibieron con poco interés, de todas maneras, estos fueron importantes para establecer los objetivos del proyecto CEA-Mindo. Entre los que destaca la educación ambiental, que deberá impartirse a todos los sectores de la población, lo que permitirá la incorporación, de los habitantes de Mindo,

a una activa defensa del Bosque Protector, a la vez que, favorecerá la formación de un espacio de plena participación democrática, que permita vislumbrar al Bosque y sus recursos como el propósito alrededor del cual, se formará la futura comunidad"³³.

Comité por la Defensa de los Derechos de Muisne.- En 1987 Muisne contaba todavía con el 70% de su manglar este actualmente, se encuentra reducido a un 15%. Miles de hectáreas han sido arrasadas por voraces apetitos camaroneros. Esta situación afecta notablemente a las comunidades pues antes de 10 Ha. de manglar vivían cien familias, ahora 10 Ha. de camarónicas apenas ocupan a cuatro personas. La situación descrita motiva para que en Muisne tres personas aunen esfuerzos y empiezen a luchar por la defensa del manglar. Ellos en enero de 1989 lanzan la campaña por la defensa del manglar. A través de conversaciones con la gente van difundiendo el tema y actualmente cuentan con muchas personas que los respaldan e incluso con una oficina junto a la iglesia de Muisne, donde acuden campesinos, pescadores, concheras y demás miembros de las comunidades para denunciar la tala del manglar. Poco a poco han conseguido apoyo y ahora, no están solos, la campaña cuenta con el apoyo de la Coordinadora de la Defensa de los manglares de Esmeraldas (COORDEME) (en la que participan los

33. Sigcha, Silvia y Varea, Ana María, Pautas de Manejo para el Bosque Protector Mindo, Septiembre 1990, sin publicar; Ponencia presentada por Juan Pablo Pólit en el Seminario: Preparación del Plan Operativo del Bosque Protector Mindo, Feb. 1990.

miembros de las organizaciones de base del comité, el vicariato apostólico de Esmeraldas, el Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio (FEEP), los comités de Atacames y Limones)³⁴.

La campaña recoge el llamado de solidaridad que hace el Comité por la Defensa de los Derechos de Muisne para la defensa del manglar. Alrededor de este objetivos se han juntado también otras organizaciones de la capital: Centro para la Educación Popular (CEDEP), Acción Ecológica, CEDECO-comunicación, Radio "Antena Libre" y Tierra Viva-Q. Los planteamientos de la campaña son: estudiar, denunciar y difundir los efectos de la devastación del manglar y las consecuencias de las implantación de las piscinas camaroneras; promover acciones que paren la tala del manglar y las adjudicaciones de estas zonas; favorecer la reforestación de las zonas deterioradas; apoyar las reivindicaciones de los sectores comunitarios afectados por la tala del manglar³⁵.

Entre sus actividades los miembros de la campaña en Muisne a más de difundir la importancia del manglar y promover su conservación, inspeccionan permanentemente las zonas de manglar y denuncian todo atentado que vaya contra el ecosistema. Por otro lado, en Quito la campaña organizó un ciclo de conferencias en el mes de enero de 1991. Su finalidad fue difundir

el tema, dar a conocer las consecuencias que la destrucción del manglar acarrea y hacer un llamado a la colectividad a solidarizarse con esta causa. Además se ha publicado algún material promocional, como señaladores de libros y calendarios, para ayudar a financiar las múltiples actividades que deben emprenderse y motivar la participación de otros sectores.

La defensa de nuestra casa "oikos"

Ecología viene de dos palabras griegas, oikos que significa casa y "logos" que es la ciencia. Por tanto ecología es el estudio de la casa y ecologismo es la defensa de la casa. En los casos que se acaban de exponer los sectores comunitarios defienden su casa.

Es importante conocer y analizar porqué estos grupos se organizaron y reivindicaron lo ambiental. En muchos de los casos en que los barrios se han organizado para reivindicar lo ambiental, han sido situaciones dramáticas que los han llevado a unirse por la defensa de su medio ambiente: escapes de gases que arriesgaban su salud, emanaciones que causaban estragos y malestar a la población y partículas emanadas que ni siquiera permitían secar la ropa a la intemperie. Situaciones que afectan a la vida cotidiana y que inciden en su salud. No se conoce si estos grupos se han mantenido organizados para continuar reivindicando su derecho a vivir en un medio ambiente sano o si luego de obtener su objetivo la organización se disolvió.

En la esfera urbana, a pesar de que los niveles de deterioro ambiental en el que vive la población ecuatoriana son cada día más angustiantes, nuestro entorno natural se destruye y se degrada a pasos acelerados sin que se tomen las medidas necesarias,

34. Pablo, Ortiz, "Los Manglares se van: la miseria se queda", *Punto de Vista*, No. 456, 18 de Feb. 1991, Año 10, CEDIS, pp. 6-8)

35. Campaña Nacional de Defensa del Manglar, Trípico, Por la vida y la naturaleza; , Enero 1991

situación frente a la cual la ciudadanía, en muchos casos, se muestra totalmente apática. Esta pasividad, en muchos casos, responde a una falta de conocimiento sobre la temática ecológica, un gran porcentaje de la población desconoce las implicaciones que tiene el deterioro ambiental en la salud humana y menos aún, que se puede hacer frente a esta situación. Por otro lado, la población no tiene conocimiento de que el vivir en un medio ambiente libre de contaminación es un derecho que le otorga a todo ecuatoriano la legislación ecuatoriana³⁶.

Es necesario difundir la temática ecológica y lograr una conciencia ciudadana que vele por la conservación de los recursos naturales y la preservación del medio ambiente.

La reivindicación de lo ambiental en los sectores rurales es una clara muestra de la estrecha vinculación que estos han mantenido frente a su entorno natural y la necesidad sentida que existe por parte de estos sectores para conservarla. En un principio, si bien el deterioro del medio ambiente,

para estos sectores, no se conceptualiza desde el punto de vista científico, la degradación ecológica es un proceso que la viven directamente y conocen lo que implica en su vida cotidiana. Muchas veces, con estos grupos, en las dinámicas de concientización con respecto a la conservación y protección del medio ambiente, se debe tratar de hacer explícito lo que está implícito.

Cabe resaltar, que en todos los casos citados, en que las comunidades rurales participan en el manejo de su medio ambiente, coincide en que han habido personas, generalmente extranjeras, que han convivido con la comunidad y han compartido múltiples experiencias con ella. Estas personas, en todos los casos, muestran un enorme respeto por la dinámica propia que vive cada comunidad, lo que les ha permitido ganarse la confianza de esta. Por otro lado, ellos han sido personas con extrema sensibilidad en relación a la conservación del entorno natural, esto probablemente se vea reforzado por la vivencia que tuvieron en sus países de origen, dónde el deterioro ha sido arrollador. Su trabajo comprometido ha sido una voz que de alerta para que no sigamos los mismos pasos. Este mensaje lo han sabido transmitir a lo largo de su convivencia con las comunidades, lo que ha favoreciendo su organización en torno a lo ambiental. Rescato este punto porque muchas veces los ecuatorianos no tienen la apertura, el tiempo, la sensibilidad y la disponibilidad suficiente para apoyar o guiar el trabajo de las comunidades. Para lograr un cambio es importante establecer este compromiso. El cambio hacia un desarrollo sustentable solamente podrá darse con solidaridad.

36. El fundamento legal que permite a todo ecuatoriano legitimar su derecho de vivir en un medio ambiente libre de contaminación es el Art. 19, numeral segundo de la Constitución Política del Estado. además existen otras normas de carácter secundario que garantizan los derechos individuales de los ciudadanos. Silva, Mónica, "Luchas comunitarias frente a la contaminación urbana" ponencia presentada en el Seminario "La defensa ecológica en América Latina: luchas legales", Quito, 10-12 abril 1989, mimeo, por publicarse.

No podemos tolerar el Futuro

Las actuales tendencias de desarrollo y el abuso en relación a la explotación de los recursos naturales tienden a mantenerse. Las estrategias que den lugar a un desarrollo sostenible deberán basarse en la experiencia positiva que se ha logrado a través de varios proyectos que buscan un desarrollo sustentable. Un desarrollo sustentable es lo que buscan los sectores comunitarios que como en el caso de Agua Blanca, Míndo y Muisne se han organizado para defender su entorno natural y buscar alternativas basadas en el manejo adecuado de los recursos naturales que les permitan mejorar su calidad de vida y conservar su entorno para esta y las futuras generaciones.

Es importante buscar mecanismos que permitan replicar estas experiencias de sectores comunitarios que han reivindicado lo ambiental. Por otro lado, se deben crear espacios de participación que permitan canalizar las demandas y reivindicaciones ambientales así como asesorar a los sectores de base en la toma de decisiones que permitan mejorar su calidad de vida en relación a un adecuado manejo de su entorno natural. El papel de las organizaciones no gubernamentales que priorizan la temática ambiental debe centrarse en fortalecer los vínculos con los sectores de base, a través de propuestas que tiendan a un adecuado manejo de los recursos naturales donde ellos serán los beneficiarios directos de la conservación y protección del medio ambiente. Además las ONGs deberían articular estos brotes de reivindicación de lo ambiental a una propuesta más amplia que

permita ejercer efectiva presión sobre las entidades gubernamentales a fin de que se defina una política ambiental en el Ecuador.

El deterioro del medio ambiente y de la calidad de vida del ecuatoriano obligan a repensar el futuro. Los nuevos actores sociales, deberán recuperar su carácter protagónico y así trazar el camino hacia un desarrollo sustentable. Se han dado ya algunos pasos para reivindicar lo ambiental, es de esperar que estos pueden replicarse en otros sectores y se consoliden en una propuesta más amplia. Ojalá estos brotes de ecologismo no se conviertan en la retaguardia de la vanguardia³⁷, sino que sigan adelante, y sean el germen de este reto: un futuro justo que en base al manejo adecuado del entorno natural mejore la calidad de vida de los ecuatorianos.

Bibliografía

- Albán, María, " Ecologistas vs. petroleras", Revista Vistazo No. 41, 35-38.
- Bolaños, Mercedes, "Uso Indiscriminado de Plaguicidas", s/f, mimeo, sin publicarse.
- Bustamente, María Inés y Torres, Santiago; "Elementos para una política ambiental eficaz", Revista de la Cepal No. 41, agosto de 1990. p. 110.
- Campaña Nacional de Defensa del Manglar, Trápico, Por la vida y la naturaleza, Enero 1991.
- CEDIS-CONFENIAE, Palma Africana y etnoci-dio, pp. 44.

37. Sánchez-Parga, José, "Retaguardias sin Vanguardia; Nuevos actores sociales: condiciones y formas de su constitución. Movimientos sociales en el Ecuador de los 80", mimeo, CAAP, Quito, abril de 1991.

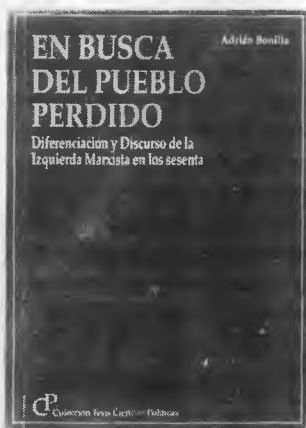
- CEDIS, "Contaminación", Punto de Vista, Quito, No. 452, Quito, 21 de enero de 1991, pp. 3.
- CEPLABS Y Fundación Natura, Resoluciones del Seminario Mujer y Medio Ambiente, Quito del 19-22 de marzo de 1991.
- Deleage Jean-Paul, ¿Socialismo o Barbarie?, Quatrième International, No. 15, juin 1974, París, pp. 24-30, Traducción de Fabián Sandoval Moreano, mimeo.
- Elhers, Freddy, Primer Plano (Program de televisión), Teleamazonas-Canal 4, Quito, 10 de abril de 1991.
- Guerrero, Fernando, "Problemas ecológicos y sociales relacionados con el cultivo de palma africana: El caso de Palmariente", La Amazonía Presente y...? Abya-Yala, ILDIS, Tierra Viva, Quito, 1988, p.225.
- El Comercio, "La contaminación causa estragos", Nancy Puente, Abril 1986
- El Comercio, "Municipio cumple convenio para reubicar envasadoras de gas", 10 de abril de 1987, pp.A-8
- El Comercio, "Liquigas reubicará sus instalaciones", 23 de junio de 1987
- El Comercio, "Natura pendiente de ubicación de jabonería Wilson", 9 de sept. 1986
- El Comercio, "Escape de gas en el Beaterio causó alarma", 22 de oct. 1987
- HOY, Escobar, Leonardo, "Grave Problema Ambiental en Barrios de Quito", sábado 15 de febrero de 1986, pp.8-A
- HOY, "Suspendida fábrica Ecuacohol", 26 de abril de 1986
- HOY, "Sólo se deforestan 200.000 Ha. por año", HOY, martes 18 de sept de 1986.
- El Universo, "Un escape de gas puso en peligro planta envasadora", 3 de noviembre de 1987.
- Debe trasladarse fábrica que contamina ambiente, 22 de abril de 1986, sin fuente.
- Kimerling, Judith, "Amazon Crude", Natural Resources Defense Council, Washington D.C. 1991
- Movimiento ecologista ecuatoriano, "Deforestación ocasiona irreversible destrucción de la naturaleza" Revista Cifra, NO. 97, 27 de abril de 1989.
- Martínez, Samuel, "La Comuna de Agua Blanca", ponencia presentada en el Seminario Preparación del Plan Operativo para el Bosque Protector Mindo Nambillo, Mindo, Febrero 1990. Ver: Sigcha, Silvia y Varea, Ana María, Pautas de Manejo para el Bosque Protector Mindo-Nambillo, Tierra Viva, Septiembre 1990, sin publicar.
- Ortiz, Pablo "Los Manglares se van: la miseria se queda", Punto de Vista, No. 456, 18 de Feb. 1991, Año 10, CEDIS, pp. 6-8
- Peñañiel, Pedro, "Los Amigos de la Naturaleza de Mindo", ponencia presentada en el Seminario: Preparación del Plan Operativo del Bosque Protector Mindo, Feb. 1990 - Mindo. Ver: Sigcha, Silvia y Varea, Ana María, "Pautas de Manejo para el Bosque Protector Mindo-Nambillo" (memoria del seminario), Tierra Viva, Septiembre 1990, sin publicar.
- Pólit, J.P. "La ecuesta socio ambiental", Ponencia presentada por Juan Pablo Pólit en el Seminario: Preparación del Plan Operativo del Bosque Protector Mindo, Feb. 1990. Ver: Sigcha, Silvia y Varea, Ana María, "Pautas de Manejo para el Bosque Protector Mindo" (memoria del seminario), Tierra Viva, Quito, Septiembre 1990, sin publicar.
- Ricaurte, César, "Machalilla, el último bosque seco" Diario El Comercio, 15 de abril de 1991, p. B-1.
- Sánchez-Parga, José, "Retaguardias sin Vanguardia; Nuevos actores sociales: condiciones y formas de su constitución. Movimientos sociales en el Ecuador de los 80", mimeo, CAAP, Quito, abril de 1991.
- Sandoval Fabián, "Petróleo y medio ambiente en la amazonía ecuatoriana", La Amazonía Presente y...? Abya-Yala, ILDIS, Tierra Viva, Quito, 1988, pp. 152-156.
- Silva, Mónica, "Luchas comunitarias frente a la contaminación urbana" ponencia presentada en el Seminario "La Defensa ecológica en América Latina: luchas legales", Quito, 10-12 abril 1989, mimeo, por publicarse.
- Torres, María de Lourdes, "Impacto de la actividad camaronera en el ecosistema del manglar", mimeo, s/f, sin publicar.
- UICN, PNUMA, WWF, "Sustentabilidad: una estrategia para el cuidado del planeta", segundo borrador, junio de 1990, pp. 66-80.
- Varea, Anamaría, "Hacia un movimiento ecologista en el Ecuador", Revista Cultura - Banco Central del Ecuador, Quito, abril 1991, por publicarse.
- Varea, Anamaría, Primer Plano, Teleamazonas, 17 de abril de 1991.
- Zary, Julio, "Lo hecho, hecho está", diario HOY, 9 de abril de 1991, p. C-1.

ADRIAN BONILLA : EN BUSCA DEL PUEBLO PERDIDO

Definición y discurso de la izquierda
marxista en los setentas
(FLACSO, Quito, 1991)

J. Sánchez -Parga

CRITICA BIBLIOGRAFICA



La mejor recensión de este libro ha sido ya escrita por Amparo Menéndez en su presentación, la cual podría dispensarnos y hasta disuadirnos de cualquier otro tratamiento, si no fuera porque el mismo texto de Adrián Bonilla nos ha solicitado y provocado a una lectura más atenta; ésta más que criticar al autor nos ofrece la ocasión de discutir junto con él algunos presupuestos, algunos procedimientos metodológicos, algunos excedentes y algunos déficits en su estudio.

Una cuestión propedéutica nos mete de golpe en el texto. Es lícito reconstruir un discurso a partir de documentos (p. 2 parr.4)? El modo de producción de un discurso no es el mismo que el modo de producción de un texto. En un análisis doblemente magistral Pierre Bordieu señala esta diferencia en su obra "Cosas dichas"

(1987). Se podría objetar que en términos generales un texto es también un discurso. Sin embargo la organización del sentido y las eficacias específicas, que hacen confundible un texto y un discurso, son determinantes en el campo académico, al que se refiere Bourdieu, y no menos en el campo político propuesto por Bonilla. Este mismo problema se duplica en otro dentro del mismo estudio. Por qué referirse al discurso (“discurso signifiante”) en su semántica cuando más bien se trata la ideología política y su noemática (“discurso significado”); distinción muy pertinente tanto para la tradición lingüística como para los análisis de la politicidad del discurso?

El cap. I presenta una suerte de marco teórico donde se revisan los aportes lingüísticos (Saussure), semióticos (Barthes), que confluyen en aquellos autores que de manera particular han desarrollado una indagación del discurso e ideología políticas: Foucault, Veron, Laclau, de Ippola.

Con estos jugosos antecedentes, el lector podría esperarse ya una perspicaz radiografía de las izquierdas ecuatorianas de los años 60, desde un ángulo relativamente inédito en las investigaciones políticas nacionales; e intrigándose a sí mismo hasta se podía anticipar a preguntarse sobre el criterio de selección de los discursos-textos, que el autor sometería a su análisis lingüísticos, y semánticos. Pero transcurren las páginas, pasan los capítulos III, IV y V y a excepción de cuatro citas de textos (pg. 70, 72, 74, 76s), no encontramos ningún análisis de discursos. Dónde están los documentos cuya indagación lingüística se nos había ofrecido?

Ante esta ausencia no nos quedó más

remedio que conformarnos con la escueta caracterización de que la diferencia discursiva de la izquierda ecuatoriana se articuló en dos ejes: el pro-soviético del PC, muy acentuado por el referente cubano, y el prochino de PCMLE. Así de simple, pero no poco insatisfactorio. Quizás el sesgo del estudio, al que el mismo Adrián Bonilla se refiere en varias ocasiones, radique ya en el enfoque del cap. II sobre los “precedentes y contextos” del fenómeno de la izquierda nacional de los 60, donde se prefieren las analogías con el horizonte latinoamericano y el influjo de la revolución cubana; pero poco se dice de la sociedad nacional donde se configuran las fuerzas políticas y se producen sus discursos. Ni los partidos de izquierda ni sus discursos nos dicen casi nada de la sociedad donde tiene lugar; y hasta se podría decir que ocultan lo esencial: **el campo de luchas** como sistema de relaciones objetivas, en el que la posiciones, tomas de posición y discursos posicionales se definen **relacionalmente**. Otra cosa son los referentes exteriores a dicho campo, y cuya importancia o significancia discursivas siempre cabe definir.

Al final del libro, su título tan sugestivo, que llegamos a sospechar podría servir de hilo conductor a su lectura, nos resultó un enigma y todavía nos asalta la duda de si fue la izquierda de entonces o el autor ahora, quien se olvidó de buscar el pueblo; la una en sus discursos y el otro en su estudio.

Nos parece que Adrián Bonilla no calibró suficientemente al comienzo de su trabajo sus propósitos iniciales, y no fue atento en el desarrollo del mismo a dichos planteamientos. En lugar de recurrir a refe-

rentes conceptuales demasiado genéricos, y, que después serían abandonados (Sausure, Barthes, Foucault) le hubiera resultado más orientador guiarse por pautas analíticas más directamente relacionadas con su objeto de estudio; como por ejemplo, el texto de E. Veron sobre "La semántica de la violencia política" (Buenos Aires, 1971), el clásico de G. Klaus sobre **El Lenguaje de los políticos** (Berlín, 1971), el modelo indagatorio de J.P Faye sobre **los discursos totalitarios** (París, 1973) el número 28 de la revista **Communications** (1978) dedicado a **Ideologías, Discursos y Poderes**, y en fin la obra de J. Martín sobre **Poder y**

Discurso (Quito, 1978). Este género de obras y autores habrían facilitado a Adrián Bonilla el centrar su investigación con un trabajo más indagatorio y analítico, tomando textos y discursos por los cuernos.

Las precedentes críticas de ninguna manera cuestionan un estudio competente, un texto interesante y bien escrito, alguna información e interpretación valiosas. Todo ello hace del libro, que ha merecido ser publicado en la colección Tesis Ciencias Políticas de FLACSO, un nuevo aporte para mejor comprender uno de los períodos políticos más controvertidos de la izquierda y de la moderna historia nacionales.

ENERO-FEBRERO 1991

Nº 111

MINORIAS EN AMERICA LATINA

**NUEVA
SOCIEDAD**

COYUNTURA: Dante Caputo. Grupo de los Ocho. Entre Alaska y Tierra del Fuego. Edgar Camacho Omiste. Pacto Andino: la integración vive.

ANALISIS: José Aricó. 1917 y América Latina. Ricardo Ffrench. Davis. Herencias y desafíos económicos de la democracia chilena. Oscar Castillo R. Lo que el Tsunami se llevó. Jóvenes, política y empleo en Perú. Artemlo López/ Claudio Lozano, Primacía estatal sobre la huelga. El caso argentino. Pedro Jacobi. Movimientos sociales en Brasil. Desafíos en la construcción de la ciudadanía.

POSICIONES: Secretaría Permanente del SELA. La iniciativa Bush para las Américas. Análisis preliminar.

TEMA CENTRAL: Minorías en América Latina. Julio César Ballesteros E. Shimiatug (Boca de Lobo). Anónimo: La sociedad fragmentada. Ana Lorena Carrillo Indias y Ladinas. Los ásperos caminos de las mujeres en Guatemala. Azzo Ghidinelli. Guatemala: donde la mitad de la población es discriminada como minoría. Enrique González O. En Venezuela todos somos minorías. Víctor González Selanio: Las "malas" castas ayer y hoy. Andrés Serbín ¿Por qué no existe el Poder Negro en América Latina? Germán Wettstein. Una minoría peligrosa: los impunes.

MARZO-ABRIL 1991

Nº 112

AMERICA LATINA: LA JUSTICIA COMO DEUDA

**NUEVA
SOCIEDAD**

COYUNTURA: Carmen Sofía Brenes, Guatemala. La transición no ha concluido, Raúl Leis. Panamá. La democracia prometida. Alberto Acosta. Ecuador. La realidad de una fantasía.

ANALISIS: Samir Amin. El problema de la democracia en el Tercer Mundo contemporáneo René Fregosi. Los caminos azarosos de la democracia. El Paraguay en febrero. José Carlos Rodríguez. Los laberintos de la obediencia. Paraguay 1954/1989. Yamandú González Sierra. Reglamentación de la huelga. Espada de Damocles y resistencia.

POSICIONES: Apolinar Díaz-Callejas. El Estado de sitio ante la Constituyente colombiana.

TEMA CENTRAL: AMERICA LATINA: LA JUSTICIA COMO DEUDA: Eugenio Raúl Zaffaroni Aspectos prácticos del derecho internacional americano de los derechos humanos Eduardo Rodríguez M. Pluralismo jurídico. ¿El Derecho del capitalismo actual? Rosa de Olmo. La internacionalización jurídica de la droga. T Miguel Pressburger. Justicia agraria. La tierra para el que atropella Emillo García Méndez. Niño abandonado, niño delincuente. Lucila Larrandart. Avance policial y justicia selectiva. Alejandro del Palacio Díaz. Eficacia y reformas constitucionales. Roberto Bergalli. La quiebra de los mitos. Independencia judicial y selección de los jueces.

BIBLIOTECA

COYUNTURA: Xabier Gorostiaga. Haití Lavalas - la avalancha. Adolfo Gilly. México. La reestructuración en marcha

ANALISIS: Jorge Duany El sector informal y la migración internacional. El caso de los dominicanos en Puerto Rico. Carlos M Villas. El debate interno sandinista. José Rodríguez. Elizondo. América Latina: hacia la democracia consolidada. Pedro Galln. El sector informal urbano: conceptos y crítica. Alicia Garrlazu. La revolución no da la solución. La mujer en la Nicaragua sandinista.

POSICIONES: Gert Rosenthal. Un informe crítico a 30 años de integración en América Latina.

LIBROS: André Gunder Frank, Nueva visita a las teorías latinoamericanas del desarrollo.

TEMA CENTRAL: Ezequiel Raimondi y Fabián Echeagaray. Repensando la democracia desde el ajuste: una perspectiva crítica. Sergio Aranda. Crisis y nuevos modelos de desarrollo Cristóbal Kay. Teorías latinoamericanas de desarrollo Ignacio Basombrío. Iniciativa Bush: apreciaciones desde América Latina Luz María Vicarte Mayer. Integración latinoamericana: ¿cambio y repliegue? Leonardo Mármora y Dirk Messner. La integración de Argentina, Brasil y Uruguay. James Petras. El "milagro económico" chileno: crítica empírica

ALBAZUL
OFFSET

ALBAZUL OFFSET

ALBAZUL OFFSET es un sistema de impresión que permite imprimir en colores y en blanco y negro con una gran calidad de imagen. Este sistema utiliza tecnología de última generación para garantizar una excelente reproducción de los colores y una gran durabilidad de los impresos. Además, es un sistema muy versátil que puede utilizarse en una gran variedad de aplicaciones, desde la impresión de folletos y tarjetas hasta la impresión de libros y revistas. AlBAZUL OFFSET es la solución ideal para quienes buscan una impresión de alta calidad y a un precio muy competitivo.

ALBAZUL OFFSET
Utreras N° 600 y Selva Alegre
Quito, Ecuador

Quito, Ecuador, junio de 1991

- POLITICA** Felipe Buroano
SIXTOMANIA / 3
- ECONOMIA** Gonzalo Ortíz
**LA GUERRA DEL GOLFO Y SU IMPACTO EN LA ECONOMIA
ECUATORIANA / 9**
Marco Romero
**¿APERTURISMO INDISCRIMINADO O NEGOCIACION
GENERALIZADA? / 21**
- TEMA
CENTRAL** León Roldós
LA INTEGRACION APERTURISTA / 30
Boris Cornejo
INTEGRACION: RESPUESTA AL DESAFIO MUNDIAL / 34
Jorge Reinel
**ESTRATEGIA DE INTEGRACION EN EL CONTEXTO DE LA
APERTURA COMERCIAL / 36**
Martha Loaiza R.
**EL PROCESO DE INTEGRACION ANDINO UNA VISION DE LOS
ASPECTOS SOCIALES / 46**
Hugo Ramos y Mónica Acosta
**IMPACTOS DE LA APERTURA COMERCIAL REGIONAL EN EL
SECTOR AGROPECUARIO ECUATORIANO / 59**
Zonia Palán
¡DECLAREMOS LA PAZ! ¿Y AHORA QUE CON EL PACTO ANDINO? / 72
José Moncada
**INTEGRACION ANDINA: PLANTEAMIENTOS CRITICOS Y
ALTERNATIVAS / 80**
Galo H. Salvador
**GRADO DE VULNERABILIDAD DE LA INDUSTRIA ECUATORIANA
DENTRO DEL GRUPO ANDINO / 96**
- ANALISIS** Wilma Salgado
**INFLUENCIA DE LOS FACTORES INTERNACIONALES SOBRE LA
CRISIS EN AMERICA LATINA / 100**
Franz J. Hinkelammert
LA CRISIS DEL SOCIALISMO Y EL TERCER MUNDO / 110
Gerardo Chacón
POR UNA CULTURA DE PAZ / 122
Ana María Varea
PROTECCION DEL AMBIENTE Y PARTICIPACION COMUNITARIA / 129
- CRITICA** Jose Sánchez Parga
ADRIAN BONILLA EN BUSCA DEL PUEBLO PERDIDO / 147